



Junta General
del Principado de Asturias

DIARIO DE SESIONES

X LEGISLATURA – AÑO 2017
SERIE P · NÚMERO 136

Pleno

PRESIDENCIA DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR
DON PEDRO SANJURJO GONZÁLEZ

SESIÓN NÚMERO 73
Segunda reunión

celebrada el miércoles 15 de noviembre de 2017
en el Hemiciclo

ORDEN DEL DÍA

DEBATE de orientación política general correspondiente al año legislativo 2017-2018
(10/0175/0003/19857)

SUMARIO

Se reanuda la sesión a las nueve horas y cuatro minutos.

Prosigue el orden del día.

Debate de orientación política general correspondiente al año legislativo 2017-2018

La **Presidencia** toma la palabra para explicar el procedimiento3

Intervención de la señora **Fernández González**, del Grupo Parlamentario Popular3

Respuesta del señor **Presidente del Consejo de Gobierno (Fernández Fernández)**9

Réplica de la señora **Fernández González**, del Grupo Parlamentario Popular13

Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	15
Contrarréplica de la señora Fernández González , del Grupo Parlamentario Popular	17
Contrarréplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	18
Intervención del señor León Suárez , del Grupo Parlamentario Podemos Asturias	18
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	24
Réplica del señor León Suárez , del Grupo Parlamentario Podemos Asturias	28
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	30
Contrarréplica del señor León Suárez , del Grupo Parlamentario Podemos Asturias	32
Se suspende la sesión a las doce horas.	

Se reanuda la sesión a las doce horas y veinticinco minutos.

Prosigue el orden del día.

Intervención del señor Llamazares Trigo , del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida	33
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	38
Réplica del señor Llamazares Trigo , del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida	42
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	44
Contrarréplica del señor Llamazares Trigo , del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida	46
Contrarréplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	47
Intervención de la señora Coto de la Mata , del Grupo Parlamentario Foro Asturias	47
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	55
Réplica de la señora Coto de la Mata , del Grupo Parlamentario Foro Asturias	56
Intervención del señor Presidente del Consejo de Gobierno	59
Intervenciones de la señora Coto de la Mata , del Grupo Parlamentario Foro Asturias, y del señor Presidente	59
Intervención del señor García Fernández , del Grupo Parlamentario Ciudadanos	59
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	65
Réplica del señor García Fernández , del Grupo Parlamentario Ciudadanos	67
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	69
Intervención del señor Marcos Líndez , del Grupo Parlamentario Socialista	70
La Presidencia comunica el plazo para presentar propuestas de resolución	73

Se suspende la sesión a las dieciséis horas y cuatro minutos.

(Se reanuda la sesión a las nueve horas y cuatro minutos.)

El señor **PRESIDENTE**: Buenos días.

Se reanuda la sesión.

De conformidad con el artículo 198.2 del Reglamento de la Cámara, tendrá lugar en esta sesión de la mañana el debate de los Portavoces de los Grupos Parlamentarios con el Presidente del Consejo de Gobierno.

También al amparo de lo dispuesto en el artículo 100.2 del Reglamento, el orden de intervención de los Grupos Parlamentarios, tanto en la mañana del miércoles 15 como en la mañana del viernes 17, será de mayor a menor importancia numérica, si bien en ambos casos el Grupo Parlamentario Socialista intervendrá en último lugar.

También quisiera indicarles que esta Presidencia fijará un descanso de 15 minutos antes de la intervención del Portavoz del Grupo de Izquierda Unida. Si fuera necesario con posterioridad algún descanso suplementario, lo veremos en función del tiempo empleado.

Inicia el debate, en primer lugar, la Portavoz del Grupo Parlamentario Popular.

Señora Fernández, tiene la palabra.

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: Buenos días, señor Presidente.

Miembros del Consejo de Gobierno, Portavoces de los Grupos Parlamentarios, personas que escuchan este debate en la sala de visitas y todas aquellas personas que la escuchan a través de los medios de comunicación social, muy buenos días.

El día de ayer, señor Presidente, fue un día penoso para Asturias. Asturias tiene derecho, sin duda, a un optimismo del que usted carece. Asturias tiene derecho a obtener las respuestas que usted no quiere o no sabe dar. Asturias no se merece, señor Presidente, seguir retrocediendo en los furgones de cola. Asturias no se merece, señor Presidente, un Gobierno a la deriva.

Asturias no se merece que usted ayer haya entregado a Podemos lo que queda de Legislatura, y esto tiene que saberlo la gente con toda claridad. Porque la mayor parte de los asturianos, la mayor parte de las familias asturianas, lo que quiere son políticas moderadas, sin estridencias: que tengamos resuelto el tema de la sanidad satisfactoriamente, que tengamos una educación pública y concertada adecuada a las necesidades de la gente, que tengamos un modelo fiscal más barato para la clase media asturiana, que tengamos el ímpetu de liderar cosas desde esta región nuestra.

Asturias, señor Presidente, no se merece el entreguismo del que usted hizo gala ayer y, le voy a decir más, un entreguismo a la radicalidad gratuito; si usted me permite la expresión, barato, inadecuado e impropio. Un Presidente de Asturias tiene que estar para servir al interés general de los asturianos. Y voy a decirle una cosa: si usted no es capaz de dirigirse al interés general de los asturianos debe irse, debe irse. Porque, fíjese, no estamos hablando, señor Presidente, ni de dos meses ni de tres, estamos hablando de diecinueve meses, de diecinueve meses a la deriva entregado a la radicalidad de Podemos.

Y, claro, cuando uno defiende los discursos..., pues no sé dónde, de la moderación, de la defensa de la unidad de España, que está muy bien, de la crítica acerba al separatismo catalán, que está estupendo, y ofrece entregar Asturias a Podemos, como usted hizo ayer desde esta misma tribuna, sinceramente, a los que sentimos España, pero sobre todo a los que sentimos Asturias, se nos heló la sangre.

Y, fíjese, voy a ir adentrándome en las materias y en los temas. Usted ayer decía: “Entrego Asturias a Podemos a precio de dos cosas”. De dos cosas... ¡Qué poca cosa, qué poco valor tiene usted como Presidente de Asturias! Al precio de dos cosas:

De que la red de 0 a tres 3 esté en la red pública de la Consejería de Educación, y nos parece bien, nos parece bien, porque usted votó en contra de una iniciativa del Grupo Parlamentario Popular, porque al final la cabra tira al monte, señor Fernández, votó en contra para ayer regalar a Podemos, usted sabrá por qué, y seguramente luego nos lo va a explicar con ese desparpajo que lo caracteriza.

Y en segundo término, y lo sabe muy bien el Consejero que le acompaña en la bancada, llevan ustedes cuatro años con una ley, cuatro: la Ley de Transparencia y Buen Gobierno. Seguramente pueden ir ustedes al libro Guinness de los récords... Cuatro años tramitando una ley, yo sinceramente hice una prospección por toda España y ni la más difícil, ni la más difícil tarda tres, cuatro años en tramitarse. Y lo sabe el Consejero, en nombre del principal partido de la oposición, es decir, del Partido Popular, le hemos ofrecido un pacto para esa ley. Claro, no con la Unidad Anticorrupción que usted denostaba y que ayer regaló, y que ayer regaló.

Y, claro, cuando el precio es a costa de dos cuestiones que aquí se han debatido, que es posible un acuerdo desde la centralidad y desde la moderación, usted tendrá que explicar, no solamente a los que aquí estamos, sino a los asturianos, por qué entrega Asturias a Podemos, por qué entrega Asturias a Podemos, a precio de saldo, señor Fernández, sin ningún miramiento y entregando los diecinueve meses que restan a una fuerza radical y extremista. Usted sabrá por qué y vamos a escucharle con mucha atención cuando nos explique las razones.

Sinceramente, discursos como el de ayer, y créame que llevo una temporada en las tareas parlamentarias, aquí, en el Congreso de los Diputados, incluso en ayuntamientos, discursos como el de ayer, tan penoso..., pero no tan penoso por lo personal, usted puede estar en la situación que quiera, pero no puede sumir a Asturias en su situación de desgana personal, porque eso es una inmoralidad, eso es una inmoralidad.

¿Y usted ayer qué ofreció, qué ofreció a los asturianos, que están en su casa esperando de un Gobierno que dirige una región respuestas y alternativas? Pues usted ayer, la Unidad Anticorrupción y un acuerdo con Podemos, fue lo que ofreció a la clase media asturiana y a las familias asturianas. Lamentable, lamentable, señor Fernández, Diputado Fernández, porque no merece usted título de Presidente. Lamentable, lo de ayer, lamentable. No se puede estar ocupando un sillón por el mero hecho de ocuparlo. Si usted tiene las ganas, el compromiso con Asturias que demostró ayer, debe irse, debe irse. Porque 19 meses así no se los puede permitir esta región, no se los pueden permitir las personas o las familias que están esperando respuestas de un Gobierno que languidece, de un Gobierno que no tiene protagonismo social, que no tiene liderazgo, que no tiene ideas y que está instalado en la pasividad, entregando Asturias a la radicalidad de Podemos.

Y voy a tratar, porque yo creo que esta era la cuestión fundamental y principal, resulta bastante difícil adentrarse en los contenidos de las Consejerías y de las materias, porque, claro, sin liderazgo es que no hay nada, es que no hay nada. Cuando sus Consejeros miran para usted, cuando sus Consejeros escuchan lo que todos escuchamos en el día de ayer, yo creo que cierran las carpetas, porque dicen “no merece la pena seguir haciendo política para entregar Asturias a Podemos”.

Y voy a decirle algo de algunas materias. Desde luego, en sanidad, que usted ayer me pareció que blasonaba de que había... No, no, las listas de espera, si mal estaban, mal siguen; si mal estaban, mal siguen.

¿La ley de garantías sanitarias o el decreto de garantías sanitarias, es decir, aquel que garantiza a los asturianos que tienen derecho a ser atendidos en un período de tiempo razonable? Pues sigue en su cajón o en el del señor Llamazares, no lo sé, pero me da igual. No es una realidad que ahora mismo otorgue derechos ni a los usuarios de la sanidad pública ni a los pacientes de la sanidad pública, señor Fernández.

¿La ley de sanidad? Pues tampoco, pues tampoco la tenemos presente.

¿Los conciertos y los convenios para derivar a la sanidad privada aquellas dolencias que pueden ser derivadas, y que a nosotros nos parece bien, cómo los hacen ustedes? De tapadillo, como buenos socialistas: hacen conciertos, hacen convenios con la sanidad privada, insuficientes y de tapadillo. Y a nosotros nos parece adecuado, pero, fíjese, no es que a nosotros nos parezca adecuado, es que la Ley del 86, que, si la memoria no me falla, era de un Ministro socialista, el señor Julián García Vargas, pues otorga en esa ley los derechos de concierto, los derechos de concierto y de convenio. ¿Para qué? Bueno, para que, cuando no se puede dar respuesta en la sanidad pública, los usuarios, los pacientes, no se vean esperando innecesariamente, con lo que supone de agonía personal y familiar en ocasiones, y puedan derivarse a la sanidad privada.

¿Y qué respuesta nos encontramos en la gente? Pues tengo que decírselo con toda claridad, y usted conocerá las estadísticas: el 10 % rechaza esa derivación, y me parece respetable, pero el 90 % acepta esa derivación a la sanidad privada, porque lo que quieren es tener una atención en tiempo real y lo suficientemente solvente a la dolencia o a la intervención quirúrgica que puedan tener en un momento determinado.

Si queremos fijarnos en los incentivos económicos a los profesionales, a nosotros nos parece que hay que darlos, y que hay que darlos sobre todo en el oriente y el occidente, para garantizar la vertebración sanitaria en las dos alas de Asturias, en oriente y en occidente.

¿Y la ampliación de Cabueñes?, que usted ayer amenazaba. Oiga, aquí podremos decir lo que nos parezca oportuno, pues solo faltaría, pues solo faltaría, pero tengo que decirle una cosa: aquí son socialistas de pura cepa, de pura cepa. La ampliación de Cabueñes la presenta el señor Blanco, anterior Consejero de Sanidad, en la Casa del Pueblo de Gijón para ayudar al entonces candidato a la Alcaldía don José María Pérez. Bochornoso fue. Pero fíjese en cuándo la presentó el señor Blanco y dónde la presentó. Pero fijémonos sobre todo en los calendarios: anteayer vuelve a presentarse. Oiga, podremos decir algo, podremos decir que también en esto ustedes toman el pelo a los asturianos, también... no, no suspire, suspira Asturias cuando lo oye a usted, suspira Asturias cuando lo oye a usted. Cabueñes nos parece estupendo, estupendo, pero ustedes son socialistas, ¿y sabe lo que les caracteriza? Palabrería, toda la del mundo; hablar, oiga, todo; litros de saliva que se consumen, ni se lo describo. Ahora, gestionar y hacer lo que dicen, nada de nada. Son ustedes un desastre gestionando lo público y el interés general, porque o no saben o no pueden o no quieren, o no quieren, que es lamentable.

Nos vamos, señor Presidente, a la educación. ¿Qué le voy a decir de la educación? Estamos en el tema de la cooficialidad, en educación y en cultura, estamos en el tema de la cooficialidad, que no lo pide casi nadie en Asturias, más allá de los que están en ello, naturalmente. Los que están en ello lo piden, porque... voy a quedarme ahí, porque lo piden, porque... La inmensa mayoría de los asturianos que defendemos el asturiano, que queremos el asturiano y que nos parece muy bien hablar asturiano en nuestras casas, con nuestros amigos, incluso desde una tribuna como la de hoy aquí, no necesitamos la cooficialidad para nada, para nada. Debió haberse extendido usted algo más ayer cuando hablaba de Cataluña, debió haberse extendido un poco más en qué supone para una familia media asturiana establecer la cooficialidad que quiere su Consejero, no sé si a título personal o colegiado, pero que quiere su Consejero y que piden en su partido. Ni la necesita Asturias ni es bueno para el interés general de Asturias ni hay demanda ciudadana que pretenda establecer esa cooficialidad, que altera, por decreto, la vida de la gente.

Y hay muchos que se emboscaron, hay muchos, “bueno, vamos a ver lo que dice la gente”. Pero ¿cómo lo que dice la gente? Aquí se nos paga por tener opinión propia, por defenderla, por defender unas ideas y por decirlo a los ciudadanos asturianos con claridad y con nitidez, con claridad y con nitidez, con la misma con la que lo dijo el señor Llamazares lo dijo la Portavoz que les está hablando, en direcciones contrarias, pero con la misma. Hay otros que se emboscaron. Lamentable y penoso, pero allá cada cual con su discurso y con sus responsabilidades.

En educación de 0 a 3 años, tengo que decirles una cosa, tenemos la satisfacción en el Grupo Parlamentario Popular de haber introducido en la agenda asturiana el disparate que supone para una familia que gana 2000 euros pagar 330 euros al mes en las escuelas públicas infantiles. Tenemos esa satisfacción, de haber establecido eso en el Parlamento asturiano, en el discurso asturiano y en la agenda de su Gobierno, porque usted no estaban ni enterado. Vamos, yo creo que no sabía ni que había escuelas infantiles, fíjese lo que le digo, yo creo que no sabía ni que había esa red. Se lo debieron de haber dicho sus Diputadas, porque, claro, hacer esas frasecitas que usted hace de vez en cuando, “hay que conciliar la vida laboral con la vida familiar”, está muy bien. Siga suspirando, más suspiran las mujeres, que ven absolutamente con pena y con dolor cómo desde un Gobierno de izquierdas se siguen amparando en no sé qué tasas para que las mujeres y las parejas no puedan llevar a sus niños a una escuela pública infantil, que es así como a usted le gusta... el que aprende tarde es la fe del converso. Le pasó lo mismo con el error de salto, que aprendió tarde y luego lo incorporó a su lenguaje cotidiano, señor Fernández.

Y, claro, cuando nosotros introducimos en el debate asturiano el tema de 0 a 3 años, tardaron, como tardan siempre los socialistas. Con el error de salto, oiga, nos costó tres años; con esto nos costó también lo nuestro, pero ahora veo que lo ofrece a Podemos como pacto de Legislatura. Es pa matarse, de risa o de pena o de dolor o de suspiros, señor Fernández.

Pero, bueno, ustedes, ustedes son así. Ustedes..., bueno, yo me preguntaría por qué no podemos liderar las políticas positivas de Asturias respecto al resto de España. En aquel informe en el que ustedes dijeron que no a la ley de 0 a 3 años que planteó el PP en esta Cámara decían algo que a mí personalmente me resulta elogioso: “No podemos votarla porque es muy novedosa”. ¡Hombre!, claro, yo creo que la novedad para un socialista es casi como resquebrajarse por dentro, pero para mí la novedad, la audacia y romper con ataduras de cosas que no sirven me parece que es lo que exige nuestro siglo, lo que exige nuestro siglo.

La enseñanza concertada. Bueno, pues a la enseñanza concertada ustedes la asfixian de dos formas, sí, señor Consejero, de dos formas, reduciendo unidades y reduciendo subvenciones, porque no hay razón de ser para que un profesor en la concertada, consecuencia de sus políticas rácanas, gane muchísimo menos que un profesor en la pública, y esa... (*Comentarios.*) Sí, y esa injusticia social, ética y retributiva ustedes la amparan con las políticas económicas que ponen en marcha con respecto a la concertada. Les quitan todo los años unidades y les racanean los recursos año tras año, y la concertada no es un capricho del PP, es que lo exige la Constitución española de 1978, porque sin concertada no hay libertad de elección. Y a mí me parece estupenda la educación pública, la respeto y me parece que tiene que ser buena y de calidad, pero igualmente, igualmente, respetamos y queremos que la concertada pueda ser una libre elección de las familias asturianas, al igual que también la religión.

¿Qué pasa con los profesores de Religión, que no hay sindicato mayoritario que los defienda? Qué pena, qué pena, qué pena... Estoy haciendo, en fin, un pensamiento en voz alta. No digo ni que usted sea ni de UGT ni de Comisiones, digo qué pena que no defiende a esos trabajadores ningún sindicato mayoritario en Asturias. ¿Porque defienden a los trabajadores? No, porque defienden con sectarismo, porque, si defendiesen a los trabajadores, tendrían que estar defendiendo a los profesores de Religión, tendrían que estar defendiéndolos. (*Aplausos.*)

¿Y qué les dice el señor Consejero? Que vayan a los tribunales, que lo paga Asturias. Claro, claro, que vayan a los tribunales y, cuando tienen un fallo positivo, ¿qué les dice el Consejero? Que él va recurrir, con el dinero de los asturianos, claro. ¿Y qué tienen que hacer los profesores de Religión? Ir al Tribunal Supremo. ¿Y qué tienen hacer? Esperar, porque el señor Consejero decide que lo que va a hacer es ganar tiempo gastando el dinero de los asturianos, recurriendo y recurriendo y recurriendo. Sí, señor Consejero.

Y, claro, en educación, ¡hombre!, que se hable como novedad del IES de La Fresneda, esto me sirve para hacer una valoración presupuestaria. El Partido Popular apoyó los Presupuestos del 15, que, por cierto, había elecciones y hubo coraje, había elecciones. Claro, es que usted ayer dijo “este año ya no sé si habrá Presupuesto, pero cuando ya ni lo presento es el que viene, porque, claro, con elecciones...”. Márchese, señor Fernández. (*Aplausos.*)

Pues en el 15 hubo elecciones y el Partido Popular tuvo coraje para acordar y para pactar, pero, oiga, no nos lo agradezca como hizo el otro día en una pregunta parlamentaria, pues solo nos faltaría, estar nosotros aquí para hacerle favores a un Presidente como usted. No, nosotros pactamos por Asturias y por los asturianos, lo dije muchas veces, y su Consejera de Hacienda sonríe. Si a un mal Gobierno le damos una pésima oposición, vamos, es que cerramos Asturias. Entonces, a un mal Gobierno vamos a ver si lo dinamizamos un poco con una oposición razonable, y por esa razón en el 15 hubo Presupuesto y por esa razón en el 17 hubo Presupuesto.

¿Y sabe por qué? Porque queremos a Asturias, señor Fernández. Si no quisiéramos a Asturias, veríamos con satisfacción su agonía, pero yo no la puedo ver con satisfacción, ni personal ni institucional, ni personal ni institucional. Por eso le digo que se vaya, porque 19 meses son demasiados, señor Fernández, para hacer lo que usted esbozó ayer aquí, una unidad o un servicio anticorrupción y un acuerdo en Educación Infantil. Bueno, a mí me sobrarían 18 meses para hacer estas cosas, para hacer esas dos cosas.

Infraestructuras pendientes. Bueno, pues hay lo que hay, porque, claro, el IES de La Fresneda se pactó en nuestros Presupuestos en el 15, como una exigencia del Grupo Parlamentario Popular, pero, claro, lo que nosotros podemos hacer es aprobar unas cuentas, pero lo que no podemos hacer es cogerles el bolígrafo de la firma a los Consejeros y la decisión de la gestión a los Consejeros. Eso no lo podemos hacer, es imposible. Y, claro, con dinero y sin gestión, Asturias se resiente. Sin dinero y sin gestión vamos, en fin, a la ruina, pero, con dinero aun y sin gestión, es verdad, y lo dice a veces la señora Coto, que sirve de poco.

Bueno, pero, claro, cada uno puede hacer lo que pueda hacer. Implementar un acuerdo está muy bien; ahora, convencer a un Consejero o a una Consejera de que el dinero hay que gestionarlo en tiempo real, hay que licitar bien, señor Lastra, hay que licitar bien, adecuadamente, para garantizar que las obras no se rescindan, los contratos no se aplacen y los asturianos puedan ver esas obras de infraestructuras un poco razonablemente desarrolladas. Pero, claro, si con dinero no hay gestión, esto no lo arregla nadie, esto no lo arregla nadie, ni con minicrisis de Gobierno, ni con más crisis de Gobierno... No, aquí el problema es el líder, que no lidera, que no lidera.

Y la Universidad. Pues también 15 hicimos un acuerdo para poner en salida lo que iba a ser un contrato programa, porque entonces dijimos: si la Televisión Pública Asturiana tiene un contrato programa, no hay ninguna razón, vamos, no hay ninguna, hay muchas razones para que la

Universidad tenga un contrato programa. ¿Y sabe lo que dijo usted? Que para eso se necesitan Presupuestos. ¿Y sabe cuándo firmó usted el convenio con el Rector? El mes pasado. Yo ahí me quedo: el mes pasado, se publicó en el Boletín Oficial del Principado. Yo no sé si los interventores le dijeron algo, no le dijeron nada, si le dijeron que era todo perfecto, que se podían hipotecar los dineros que no se tenían garantizados, pero firmaron el convenio y lo publicaron en el BOPA. Nos parece estupendo que la Universidad tenga un contrato programa, pero, ¡hombre!, nos gustaría también que no fuese al modo socialista, es decir, papelinos que luego no sirven pa casi nada, pa casi nada. Contrato programa con respaldo presupuestario que garantice que el contrato programa de la Universidad pueda ser una realidad.

Y situación demográfica. Usted ayer habló y dijo que era uno de los retos que teníamos pendientes y por resolver. Sí, sí, y tan pendientes y tan por resolver. ¿Cuándo presentaron ustedes su esbozo inicial de un plan demográfico? Hace años. ¿Qué hicieron con él? Encuadernarlo. Y, después de encuadernarlo, ¿qué hicieron? Ponerlo en la biblioteca. Y, después de ponerlo en la biblioteca, ¿qué hicieron? Lo volvieron a coger y lo volvieron a encuadernar de otros colores, y lo volvieron a presentar, y lo volvieron a contar, y volvieron a dar otra rueda de prensa. ¿Y qué hicieron con ello? Lo que usted sabe hacer con maestría, nada, nada, señor Fernández, absolutamente nada.

Pero, claro, es que conviene, conviene que no tomen ustedes el pelo a la gente. Conviene que sean respetuosos con la gente, porque, si esto pasó con el Plan Demográfico, lo mismo de lo mismo pasó con el Plan del Suroccidente. ¿Y cuándo lo presentaron? En 2014, y fueron allá, y lo contaron, y generaron ilusión en la gente, porque a veces les creen. Yo, sinceramente me deja sorprendida. No, no, usted está perdiendo votos a raudales, como nunca perdió nadie, como nunca perdió nadie, ¿eh?, pero no pueden seguir engañando a la gente. En 2014 se fueron yo ya no sé si fue a Tineo o a dónde, pero presentaron el plan en el 14, y lo volvieron a presentar el otro día y dijeron que van a dinamizar no sé cuántos millones, porque eso... esa palabrería hay que reconocerles a ustedes que la gestionan de una forma espléndida, entre la palabrería suya y los terminales que les compran la palabrería es estupendo, es estupendo. Ahora, ¿hacer, hacer?; ¿hacer, hacer?, bajar el impuesto de sucesiones, gracias al PP; ¿hacer, hacer?, bajar el IRPF, gracias al PP, en todos los tramos y beneficiando a todos los asturianos, ¿y hacer, hacer?, modestamente, suprimir en algo ese mastodóntico sector público asturiano, que cuesta dinero a los asturianos, que no repercute servicios a los asturianos, y que algunos colaboramos a que, con el Defensor del Pueblo nacional, nos parecía que teníamos garantizados nuestros derechos ciudadanos y que, por tanto, no nos podíamos permitir un defensor autonómico, y también nos pareció que el CES costaba mucho dinero y que, por tanto, era algo prescindible, pero, en el ámbito del sector público autonómico, ustedes saben muy bien, porque les gusta, porque lo quieren, porque tienen muchos amigos empleados, o por lo que sea, que lo quieren mantener, y es la comunidad autónoma que tuvo un descenso menor en comparación con el resto de comunidades autónomas y muy por encima de la media nacional, y los datos están ahí porque Hacienda sacó efectivamente el plan hace escasas fechas.

En ganadería, ¡madre mía, madre mía! Entre el jabalí, entre el lobo, entre las ayudas de la PAC, que racanean y que retrasan; entre los programas de ayuda Leader, que sirven para lo que sirven, que algunos tienen hasta dudosa justificación y lo iremos viendo, el mes que viene. Desde luego de lo que no son capaces es de innovar y de dar aliento en las zonas rurales para que haya vitalidad y para que haya población. Para eso no sirven.

¿Y qué hacen ustedes en el sector forestal? Pues en el sector forestal hacen poco. Modificaron una ley instada por nosotros, yo creo que con mala conciencia, y nosotros nos reafirmamos en la modificación de la Ley de Montes para poner fin al acotamiento del pastoreo en determinadas ocasiones y supuestos, (*Aplausos.*) nos ratificamos. Lo diga a Podemos, lo recurra Podemos o el sursuncorda. Estamos en la defensa de la agricultura y de la ganadería asturiana. Y la ley no es verdad que lleve aparejado un automatismo. En aquellas situaciones en que hay monte bajo o de poca calidad, no hay ninguna obligación para establecer el automatismo del acotamiento al pastoreo. ¿Qué hicieron ustedes con la manzana? Nada, nada. Vimos un espectáculo lamentable de gente desesperada mirando para un Gobierno que mira para ningún sitio, viendo cómo la producción de manzana asturiana no tiene un cauce institucional para poder dar una respuesta a los productores de manzana. Nada hicieron y mire que ustedes, cuando quieren, dirigen y planifican; cuando quieren, se inmiscuyen; cuando quieren, se meten en la vida de la gente. ¡Ay, amigo!, pero, cuando se les espera para algo, no están, no están. Esa es la definición de un buen socialista: cuando se le necesita, nunca está y, cuando no lo queremos para nada, están organizándonos la vida de las familias y de las personas. Eso es lo que hace un buen socialista.

En servicios sociales, señora Consejera, señor Presidente, usted dijo ayer, como de resbalón, “estamos muy orgullosos del Salario Social”. Nosotros estamos orgullosos del instrumento, de que podamos ayudar a la gente en Asturias que lo necesita, pero, desde luego, de la gestión lamentable del Salario Social en Asturias, no, no estamos orgullosos, no estamos orgullosos. Que, cada vez que la cosas van un poco mejor, el Salario Social crezca y crezca de una forma estrepitosa no nos parece que esa un termómetro adecuado y, lo que es más, las personas lo que quieren son oportunidades, las personas lo que quieren es formación, y las personas lo que quieren es trabajo, no quieren subsidios. Y ustedes, claro, como el dinero de la gente lo gastan muy bien y con mucha alegría y no son capaces de tener ideas innovadoras, pues lo que hacen es seguir incrementando año tras año la partida presupuestaria del Salario Social. Con una nómina de 4300 titulares, que apareció en el año 2006, 4300 titulares, hoy tenemos 21.700 titulares.

Bueno, yo creo que estos datos son para hacer reflexiones. Nosotros traeremos a esta Parlamento la nueva Ley del Salario Social, porque nos parece que hay que vincularlo al empleo, pero de verdad, no de boquilla como hacen ustedes en los discursos, como hacen ustedes en las mesas redondas, como hacen ustedes en los coloquios, no, no, a través de una ley hay que vincular el Salario Social al empleo y a la formación de los asturianos.

El señor **PRESIDENTE**: Señoría, le ruego que vaya concluyendo.

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: Voy concluyendo, señor Sanjurjo, cuando pueda, ¿eh?, cuando pueda, bueno, cuando pueda.

Y a todo esto, señor Presidente, a todo esto alguien puede decir: “Bueno, ¿y el empleo?”. Claro, es que el empleo, el empleo es un sumatorio de todo. Nosotros no creemos que un Gobierno tenga que, con una varita mágica, sacar puestos de trabajo en las plataformas esas públicas que defienden algunos. No, no, nosotros lo que creemos es que un Gobierno debe fomentar, debe dar las características y los requisitos suficientes, la fluidez suficiente, para que la gente que tiene ideas, que tiene capacidad de arriesgar dinero y que quiere crear puestos de trabajo y empleo pueda hacerlo, que no se encuentre con un Gobierno que sea un obstáculo en sí mismo, que se encuentre con un Gobierno que dé facilidades a los creadores.

Y voy a decirle una cosa: yo creo que sería muy oportuno que ustedes tuviesen el coraje de revisar las subvenciones, porque ese automatismo en las subvenciones, años tras años, mata la iniciativa; ese automatismo en las subvenciones, año tras año, no sirve para crear, sirve para adormecerse, en muchas ocasiones, no estoy tampoco generalizando. Y ustedes deben o deberían hacer lo posible por facilitar, por facilitar las condiciones para que la gente, para que la iniciativa privada pueda crear, pueda innovar y pueda prosperar y crear puestos de trabajo en Asturias.

Eso es lo que nosotros creemos y, claro, como el señor Sanjurjo tiene prisa por que acabe, pues voy a tratar de ir... (*Murmullos.*) voy a tratar de ir acabando. (*Murmullos.*) Pues al que no le guste esto, oiga, que se dedique a otra cosa, que se dedique a otra cosa, ¡hombre! Al que no le guste el Parlamento que se dedique a otra cosa, ¡caramba! (*Aplausos.*) Que están todo el día con prisa, usted, por marchar siempre de los Plenos. No tiene ni la decencia de escuchar a sus compañeros en esta Cámara. Andan todo el día con prisa. No creen en esto. ¡Hombre, por Dios!

Les iba a decir, les iba a decir: quedan muchos temas por abordar, muchos temas, de esos del furgón de cola, de esos del furgón de cola. Me estoy refiriendo, por ejemplo, a la calidad del aire: los peores en España, el área central asturiana, pero no este año, dice un año más el informe de medio ambiente “vuelven a ser los peores en España”. ¿Y eso qué quiere decir, señor Consejero de Sanidad? Pues quiere decir falta de salud, quiere decir enfermedades y quiere decir penosidad.

Por tanto, sería muy bueno que ustedes aplicasen, desde luego, al tema de la calidad del aire, al tema de los residuos y a tantos y tantos temas que dejan, bueno, pues sin atención, más allá de dar una rueda de prensa, pero ¿hacer, hacer?, nada de nada.

Pero, oiga, con esto de la prisa, no vaya a ser que me multe, señor Sanjurjo, voy concluyendo.

Señor Presidente, lo de ayer yo no lo sé calificar; no lo quiero calificar, no lo quiero calificar, pero le voy a decir una cosa: como asturiana, me pareció un timo de discurso. (*Aplausos.*)

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Fernández.

Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández):** Gracias, señor Presidente.

Señorías:

Señora Diputada, gran declamadora. Verá, usted, usted no habla para rebatir los argumentos de nadie, sino para excitar a su propia parroquia. *(Comentarios.)*

Dice que... Hace poca falta, es verdad, sí, sí, el grupo de *hooligans* está siempre dispuesto, *(Murmillos.)* pero, verán... No, si... A ver, mire, usted dice que Asturias tiene derecho al optimismo, y yo creo que efectivamente... *(Comentarios de la señora Fernández González.)* ¿Ah, sí? Es que yo no pienso que yo haya sido pesimista, no creo serlo, pero, veré, es que a veces ser optimista como lo es usted es no haberse enterado de nada. Y le diré algo más... *(Comentarios de la señora Fernández González.)* Bueno, en fin, ya me oirá. ¿Ahora me oye? Decía que a veces ser optimista es no haberse enterado de nada, eso le pasa a usted, pero, mire, en todo caso, piense una cosa: el mundo cambia gracias a lo pesimistas, porque para los optimistas no hay nada que cambiar, todo está bien, ¿no? Así que para usted todo está bien, pero, mientras, yo me entrego a Podemos, ¿verdad? Esa es la cuestión. Mire, hace mucho tiempo, desde que empezó la Legislatura, que yo le planteé a Podemos que podíamos gobernar aquí, y lo he dicho claramente en este hemicycle desde 2015, que me vengo dirigiendo a Podemos y a Izquierda Unida, diciendo que esa mayoría política que existe debería convertirse en una mayoría parlamentaria, o al revés, ¿no?, de tal manera que pudiéramos gobernar en Asturias. Nunca, nunca jamás me habrá oído usted decir que yo no quería gobernar con Podemos e Izquierda Unida, justamente me ha escuchado decir todo lo contrario.

Es más, bien matizado que está: les dije y les repetí muchas veces, y lo hice aquí, que podíamos hablar de la sanidad, de la educación, de los servicios sociales y las infraestructuras, de todo de lo que se trata en Asturias en relación con las competencias que tiene un Gobierno autonómico, pero que en lo que no estaba de acuerdo era en sintonizar lo que tuviéramos aquí con lo que se hubiera podido hacer en el Gobierno del Estado. Y, además, lo dije muy claro, lo reiteré muchas veces, porque allí estábamos hablando de otras cosas, allí estábamos hablando de un modelo de Estado, de un modelo de país, en el que efectivamente no coincidimos, pero esto a usted no le puede sonar nuevo, y no le suena. Por tanto, usted está actuando en este asunto, y dice “sumiendo a Asturias en una situación de desgana, de desgana personal”. Oiga, es “desgana personal”, “abúlico”... déjese de estereotipos. mire, quizás ahora me muestre, quizá, un poco más abúlico, porque, como he tenido bastante trato con el señor Rajoy estos últimos meses, pues, ya por los estereotipos, cada vez que iba a verlo, me lo encontraba, ya sabe usted, en la hamaca, fumando un puro y leyendo el *Marca*, ¿no? Eso es lo que le gusta a usted, hablar de estereotipos y de este... *(Murmillos.)* y de este tipo de cosas. Claro, es que funciona así, ¿no? *(Comentarios.)* Ya, le parece impro... ¡Ah!, a usted le pare... Son ustedes muy sensibles, son ustedes extraordinariamente sensibles, ¿no?, pero deberían ver cuál... *(Comentarios.)* ¿Un respeto? *(Risas)* En fin... hablemos, hablemos de... *(Murmillos.)* hablemos de las..., de las... Respétense ustedes a sí mismos y no hagan planteamientos y discursos como el que ahora acaba de hacer aquí.

Hablamos de las listas de espera. Oiga, las listas de espera, hay un decreto de listas de espera, es verdad. Bueno, pues está en el Consejo Consultivo, no está en ningún cajón, está en el Consejo Consultivo, igual que lo que ocurre con el anteproyecto de la nueva ley de salud, que efectivamente la pondremos en marcha porque la anterior es del año 92, pero, mientras tanto, ¿qué ha pasado con las listas de espera? Porque usted analícelas y verá que, efectivamente, en Asturias hay mucha gente en listas de espera. Y es normal que las haya, incluso que las haya en mayor cantidad que en otras comunidades autónomas, porque Asturias tiene un problema de envejecimiento, al que nos hemos referido aquí —usted lo ha hecho, con sus estereotipos, también—, un problema que supone, fíjese usted, que los asturianos con más de 65 años constituyan el 24 % de la población, mientras que es poco más del 18 % en el caso de España, que ya es de por sí un país envejecido. ¿Eso qué significa? Eso significa que los asturianos tienen mayor carga de dependencia y son más frecuentados de la sanidad. Por tanto, es normal que haya más cantidad.

Pero, con más cantidad de gente en las listas de espera, resulta que, cuando vamos a analizar el tiempo que se está en esas listas de espera, pues ahí Asturias está mejor que la media. Francamente mejor que la media, además de otras consideraciones en relación con la sanidad que se expresan o a través del barómetro sanitario, donde se pronuncian los propios asturianos, o a través de la entidad para la defensa de la... la asociación para la defensa de la sanidad pública, donde nos colocan justamente detrás del País Vasco y de Navarra.

Pero en las listas de espera se ha hecho un trabajo tan evidente que ahora mismo en cualquier tipo de cirugía estamos por debajo de la media, excepción hecha de la oftalmología y de las enfermedades

vasculares, en las que hay una incidencia y una incidencia muy alta del envejecimiento. Pero el trabajo que se ha hecho es ese. Y, por cierto, no hay, o no había en junio ya, esperando en las listas de espera asturianas, en personas, más de 180 días, que era algo que antes sí ocurría. Pues diga esas cosas, y preciselas, y no venga aquí con las simplificaciones con las que usted lo plantea.

Y, oiga, si quiere hablar de los conciertos, no diga que se hacen de tapadillo. Usted quiere los conciertos, y nosotros queremos reducirlos, efectivamente, y no hay ningún problema, no hay ninguna mentira, no hay ningún tapadillo. Usted apuesta por la sanidad privada, en cooperación con la pública, lo que quiera, y nosotros no. Por tanto, oiga, pero ¿por qué usted no defiende con gallardía aquello en lo que cree? ¿Por qué no lo dice de una manera más o menos soterrada? ¿Cree en eso? Pues dígalo, igual que en el asunto de los... la educación, pues lo mismo.

La educación hablaba de la cooficialidad. Oiga, vamos a ver, yo en la cooficialidad, en la cooficialidad me presenté con un programa que no habla de ella. Y, por tanto, no voy a avanzar hacia la cooficialidad y no lo voy a hacer en esta Legislatura. Y, si el Partido Socialista ha decidido llevarlo en su programa, pues lo dirá, efectivamente; lo hará, lo explicará a los asturianos, si se presentará. Y eso es algo que, limpio, transparente, se dice: “Oiga, antes no creíamos en la cooficialidad, ahora sí”.

Y, por tanto, ¿por qué me mira a mí? Yo no lo voy a hacer y no lo voy a hacer por esa coherencia que usted no tiene. No lo voy a hacer porque me presenté con un programa en el que no se hablaba de la cooficialidad, sino de otras cosas, que son las que se están haciendo. Las que se están haciendo, y las que está haciendo el Consejero, en este caso, ¿entiende? Que, por cierto, una cosa es la cooficialidad, otra cosa es la protección, efectivamente de la lengua asturiana, y recuerdo cómo se ponía usted por aquellos... aquellos..., recuerda usted, ¿no?, el asunto de, de los cursos piloto que el Consejero quiso hacer. Que, por cierto, él es un gestor y es un filólogo, y está aquí como gestor, y lo sabe. Y, luego, como filólogo tiene su opinión y dice algo que es de cajón, dice “para la lengua asturiana es mejor la cooficialidad”. Yo estoy seguro, lo que yo no sé si es mejor para los asturianos, pero el Consejero ha dicho aquello en lo que creía, y él gestiona un programa electoral, gestiona un programa electoral y no se sale de él, por tanto, sus críticas son tendenciosas.

Pero, mire, el caso suyo es curiosísimo en relación con el asturiano, porque ahora lo demoniza, o no al asturiano sino a la cooficialidad, pero, verá, yo recuerdo muy bien, porque usted tiene una larga trayectoria, la más larga en este hemisferio, y en política los políticos vivimos en tiempo presente. Entonces, aunque esto ocurriera en el año 98, ocurrió, y en el año 98, por oponerse al señor Marqués, usted y el señor Cascos plantearon, y lo plantearon en el Congreso de los Diputados a Luis Martínez Noval, y yo estuve presente, plantearon que se modificara el Estatuto de Autonomía para que se dijera allí simplemente que, cuando hubiera una mayoría cualificada en el Parlamento de Asturias, se planteara la cooficialidad. ¿Lo recuerda? Porque, claro, la desmemoria es la puerta de huida que usted tiene para muchas cosas, ¿no? Pero ¿sabe qué ocurre? Que aquí estamos otros para recordar, es decir, usted no recuerda, pero otros sí recordamos. ¿Lo hizo o no? Sí. Bueno, ha cambiado de criterio, pero no demonice un asunto que hace tanto usted impulsaba de aquella manera.

Y lo demás me parece muy bien, que usted venga aquí a defender a la escuela privada, la iniciativa privada, o a la religión en la escuela. Yo, oiga, los profesores de Religión tienen sus derechos, yo no se los voy a quitar. Ahora, bueno, yo creo otra cosa. Yo creo que la escuela... (*Comentarios de la señora Fernández González.*) yo creo, yo creo que la escuela es escuela para eso, para formar ciudadanos y no para formar patriotas ni creyentes, que es en lo que ha creído usted toda la vida. Y lo que sigue creyendo, evidentemente.

En cuanto a la situación demográfica, oiga, a ver, es que esto de la demografía debe de ser algo que se resuelve con un plis plas, ¿no? Llegaría usted y lo resolvería en dos minutos. De eso no tengo absolutamente ninguna duda, pero resulta que es más complicado que todo eso.

Y es un problema que va más allá incluso de que la economía funcione bien, sino que tiene connotaciones sociológicas, psicológicas, etcétera. Si no, eche un vistazo alrededor, eche un vistazo alrededor, lo que está pasando no solamente en el noroeste de España o en el País Vasco, que tiene una renta muy alta y, sin embargo, va en una dirección que todos sabemos, en una dirección también de incremento de los mayores de hasta... y sin ese recambio generacional que necesitaría 2,1 hijos por pareja, cuando estamos en España en 1,3.

Pero sálgase de España. Bueno, ya no digo Japón, que tienen una economía boyante y es el país más envejecido del mundo y, además, todos sabemos que allí hay un planteamiento casi tácito entre los japoneses de no incorporar emigrantes, lo que agrava todavía el problema.

Pero, si usted coge Europa, coge Italia, coge Alemania, pues verá que tienen una situación demográfica muy muy difícil, muy complicada y, sin embargo, va a la otra parte del Mediterráneo,

en Argelia en el 59 tenían 7 millones, cuando accedió a la independencia, y ahora deben de pasar de los 30; o mire Egipto. Es decir, la demografía no está relacionada directamente con la situación económica. A veces, incluso, hay una relación inversa, como podemos ver.

Por tanto, son muchas las causas que influyen en ello y tenemos que actuar de una manera múltiple, no con una cosa aquí y otra allá, que están bien. ¿La conciliación? Pues claro que tiene que ver, que es buena para ello, y el 0 a 3 y habrá desgravaciones fiscales y habrá mil cosas, y en ese plan, que, por cierto, efectivamente, en 2013 hicimos un primer diagnóstico ya con la Universidad, me acuerdo porque vimos el problema; entonces, además, constituimos el núcleo de lo que ahora son las siete comunidades autónomas que están en el desafío demográfico. Fuimos a Europa, fuimos a Europa y allí, también, hay un grupo de regiones para el desafío demográfico, en el que estamos los asturianos y que, suponemos, en algún momento, porque tiene que ser así, tendrá que haber recursos de la Unión Europea también para paliar o para revertir este problema.

Y, en la Conferencia de Presidentes, pues en la Conferencia de Presidentes nosotros impulsamos, y, cuando digo “nosotros”, lo hago de manera muy directa, que de eso se trata, porque es un asunto de Estado, ¿o usted no está de acuerdo en que es un estado de Estado? Bueno, pues se hizo y se trató. Y hay ahora pues una comisionada y todo esto que a usted no le debe de gustar mucho en relación con este asunto.

Y ahí hay un plan que fue articulado, que fue preparado por la Universidad, que es un buen plan, que tiene siete líneas, que son 2200 millones, que, oiga, si a ustedes no les gusta, pues cámbienlo, hagan planteamientos distintos. Estamos dispuestos a aceptar que en ese plan se cambien cosas, se introduzcan cosas y se mejore, porque yo no me creo que nosotros tengamos el monopolio, o ni siquiera, en este caso, la Universidad, de todo lo que esté allí sea perfecto y no pueda cambiarse.

Pero, fíjese, ya empezamos mal el día en que, en lugar de un pacto, como habíamos hecho con la violencia sobre las mujeres, un pacto para un asunto, el más medular, el más complicado, el más problemático para Asturias, ya no hubo posibilidades de llegar a ese acuerdo.

Luego me ha hablado también de los impuestos. Dice: “Bueno, se ha bajado esto gracias al PP”. Pues sí, bien, ¿y? Se han bajado los impuestos o se ha actuado en los impuestos, en parte gracias al PP, porque, naturalmente, yo hacía ciertas concesiones en los planteamientos, en mi programa electoral, que me interesaba hacerlas y me interesaba hacerlas porque tenía estabilidad presupuestaria que usted me daba, usted y Ciudadanos, y no desnaturalizaba mi programa electoral. Eso es lo que les he dicho desde el principio.

Y no lo hice cuando se cambió, efectivamente, el IRPF, recuerde usted que fueron 12.540 euros donde hicimos una primera, o una nueva escala, una escala dos puntos más baja de la mínima, y ustedes pusieron menos énfasis en eso y más en el marginal. Bien, a usted le satisfacía, a nosotros también, la progresividad del impuesto aumentaba y todos contentos. Y luego... o, al menos, todos parcialmente contentos, que es como se llega a acuerdos.

Y, luego, hablamos del impuesto de sucesiones, que, por cierto, yo no me enteraba de que había un error de salto y tal... Sí, sí, no me enteraba, e igual que el Presidente de Galicia, que dijo: “Oiga, yo no sabía que había un error de salto”, pero allí no le mandó nadie marchar por eso. En todo caso, en todo caso, que, por cierto, ha puesto una limitación que ha sido de 400.000 euros, y él tiene mayoría absoluta, digo de mínimo exento, mayoría absoluta, para que vea que, en fin, hay quien, dentro del Partido Popular, tiene una cierta consideración en estos asuntos distinta a la suya o a la de Ciudadanos, porque aquí volveríamos a hablar de un asunto que es medularmente ideológico, ya lo he dicho muchas veces, el más ideológico de entre los económicos con el mercado laboral y en el que, bueno, nuestros márgenes de acuerdo son limitados, porque usted lo que me lanza son eso, piedras de ideología, lo suyo es lo mejor, pues no.

Oiga, mire, en esto de los impuestos, desde hace muchísimos años, pero del fondo de los tiempos, las clases populares pues se han manifestado e incluso ha habido revueltas por los impuestos indirectos, mientras que las más acomodadas siempre han estado contra la progresividad, contra los marginales, contra la imposición de las plusvalías, contra los tributos patrimoniales... Bueno, esto ha sido siempre así. Y, aunque se suponga, y desde luego cada uno de nosotros tiene una idea de defensa del conjunto de la sociedad, bueno, pues estamos informados por los intereses por los que estamos informados, y a ustedes les preocupan más los de los que tienen más recursos. Eso es así, y conviene reconocerlo, conviene reconocerlo y es lo que ha pasado con este, con este impuesto. Ya hemos tenido suficientes debates aquí.

Por cierto, un día tiene que aclararme bien ese concepto de “familia” que tiene usted, de tal manera que, como la familia contribuye, pues, oiga, el sujeto pasivo beneficiario, pues este no debe contribuir al impuesto porque él es prácticamente, a efectos fiscales, lo mismo que su padre. Bueno,

pero eso va contra los principios mismos de... (*Comentarios.*) Sí, va contra los principios mismos del sistema tributario, en la medida en que aparecen, pues ya lo ve usted, aparecen ahí unas capacidades de pago, aparecen unos enriquecimientos, que, por cierto, sin ningún esfuerzo por parte del beneficiario y sin ningún beneficio social, que se sepa.

Bueno, pues esos son los criterios que tenemos que defender, pero explíquemelo usted. Por eso hemos llegado a un acuerdo en el que usted, ¡hombre!, pues no satisfacía todas sus pretensiones de eliminación de este impuesto. Por cierto, es curioso, y mírenlo ustedes, que en los Estados Unidos llegue Trump e intente eliminar los impuestos patrimoniales, entre ellos el de sucesiones, y una serie de multimillonarios salgan y digan que no, que no conviene que las clases populares y las clases medias son las que pelean, las que iban a Vietnam y a todos estos sitios, y resulta que, en fin, los ricos no están ahí para que luego hereden y no haya ningún beneficio para la ciudadanía en general.

Por lo demás, por lo demás, bueno, ¿qué hice con la manzana? ¿Va a explicarme usted qué iba a hacer con ella? (*Comentarios.*) Sí, sí, pues sí, y bastantes, no crea usted, que soy un gran consumidor de manzana en cruda, pero se lo recomiendo, se lo recomiendo. De todas maneras, dígame usted — porque, claro, viene aquí... — qué clase de dirigismo es el que usted plantea.

Y, también, en relación con el sector público, que ya se sabe, se desliza, ¿no?, nosotros queremos mantener el sector público porque hay unas covachuelas en las que en cada una de ellas hay un socialista. Oiga, no, aquí se recortó en sector público y se recortó menos que en otros sitios, porque en otros sitios había un sector público desmesurado. Y, entonces, hay una cosa que se llama, en fin, la tesis, la teoría de los rendimientos decrecientes, que se puede aplicar ahí.

Usted, cuando habla del sector público, lo dice así, en fin, en genérico, y, cuando alguna vez concretó, se centró en dos entidades: se centró en la Inspección Técnica de Vehículos y en SEPA, es lo único que le escuché yo, y en SEPA.

Muy bien, en la Inspección Técnica de Vehículos, bueno, a usted le parece que el que esa inspección o que esa entidad sea pública es un desatino, pero todavía no me ha explicado por qué, porque no pierde dinero, lo gana, y porque resulta que los recursos que tenemos colocados allí, el capital allí colocado tiene o genera, con sus intereses, más de lo que tendría o de lo que nos proporcionaría en el caso de recuperarlo y dedicarlo a amortizar deuda, que es en lo que hay que pensar.

Y la segunda cuestión es la del Serpa, que también lo dijo, y me parece bien, pero, oiga, usted dígalos aquí y dígaselo a los trabajadores del Serpa, que lo que quiere es eliminarlo. Pero lo que me extraña es que cuando hubo aquel problema con Tragsa, lo recuerda usted, sí, aquel problema que tenía que ver con unos profesionales, lo que recomendaban, como Tragsa entonces dependía del Gobierno de España, entonces ustedes lo que recomendaban y lo que impulsaron aquí... (*Comentarios.*) —sí, señor Venta, aquí nos acordamos todos— era que pasaran a Serpa. Que pasaran a Serpa, ¿para qué?, ¿para luego mandarlos a la calle? Oiga, pues hubieran debido ustedes eliminar esa transición. En fin.

Sobre la agroganadería, que todo va tan mal... Pero ¿y qué me ha dicho usted sobre ganadería? Porque, al final, lo que se está haciendo es lo que se debe hacer. Oiga, podría hacerse mejor, sin duda, el señor Venta lo haría muchísimo mejor, sí, pero todo lo que le he escuchado a usted son tópicos. Porque, al final, en agroganadería lo que hay que hacer es aumentar la superficie disponible en pastos permanentes, y se está haciendo, y se está haciendo. Y recuerde que entre las medidas de aquel plan que puso en marcha la Universidad decía que a medio o corto plazo se pondrían 50.000 hectáreas a disposición de los ganaderos, y estamos ya en tramo de 19.000, para agregar a las trescientas y pico mil que en ese momento... Sí, y usted lo sabe, lo que pasa es que no lo va reconocer, sí, se está haciendo y es lo único que... Y hay que hacer alguna cosa más, efectivamente, pero esos son los asuntos, y no esto tan evanescente de decir: “No, es que no se hace nada, es que ustedes no gestionan...”. Pues sí, se gestiona y además en esos elementos nucleares, que son los que importan para la mejora de la agroganadería.

Oiga, por lo demás, por supuesto que usted puede hacer las críticas se considere oportuno, pero, bueno, al final, ¿qué quiere que la diga?, se la ve tan contenta consigo mismo, con tanta convicción, que a veces uno, en fin, no entiende de dónde viene esa satisfacción, parece un objetivo muy escurridizo para todos. Pero además de eso deberíamos hablar de alguna cosa más aquí, de alguna cosa más aquí que concierne no solamente ya a la gestión directa del Gobierno de Asturias, sino a la gestión del Gobierno de España, y que nos afecta directamente en la economía y usted sabe muy bien hasta qué punto, pero de eso no le he escuchado absolutamente nada.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.

Para el turno de réplica, tiene la palabra la Portavoz del Grupo Popular.

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: Muchas gracias, señor Sanjurjo.

Señor Presidente, Señorías:

Usted siempre me sorprende, siempre me sorprende, señor Fernández. Claro, en un debate como el de hoy, agotar el tiempo en las vaguedades y naderías en las que usted agotó el tiempo de réplica, realmente, es impresionante, salvo que esconda propósitos que yo no soy capaz de analizar; pudiera ser, pudiera ser. Pero, claro, que usted ya me conteste a cuestiones que yo no formulo o a conversaciones privadas que no se reprodujeron desde esta tribuna, sinceramente, me parece increíble.

Yo hoy no hablé aquí del concepto de familia, señor Fernández, (*Comentarios.*) pero voy a decirle algunas cosas, con la autorización del señor Sanjurjo. Yo no sé si en su programa electoral usted tiene establecida, créame que no tuve tiempo a oíjelo y lo voy a hacer, la Unidad Anticorrupción, que piden estos señores. Pudiera ser que sí, porque veo que es la hoja de ruta, y está muy bien, como para el Partido Popular la hoja de ruta en la variante ferroviaria de Pajares es el acuerdo de coalición que firmamos con el partido Foro Asturias, exactamente eso, exactamente esa hoja de ruta. Su programa electoral, nuestro programa de coalición electoral, señor Fernández.

No, no, lo digo por lo de la oficialidad, la cooficialidad. Hombre, yo no sabía que el Consejero estaba aquí de gestor. Bueno. Hombre, sabía que no estaba de lingüista, porque ninguna falta nos hace un lingüista, con todos mis respetos, en un Consejo de Gobierno, ninguna falta. A los chavales en los colegios, a los de FP, a los de FP Dual, a los que hacen gimnasia en bable, a los del plan experimental, no. (*Comentarios.*) Sí, sí, en bable. Yo no sé cómo se hace eso, yo no sé cómo se hace eso, parezme difícil. Pero, oiga, en el plan piloto va a hacer gimnasia en bable. Ye una cosa rara, rara, pero ahí está el plan piloto, y el plan piloto está donde usted nos recomendó que estuviere, señor Fernández, donde usted nos recomendó que estuviere. Bueno, voy a detenerme ahí.

Claro, usted dice, no sé qué embarulló ahí de... No, yo dije Asturias tiene derecho al optimismo que usted no tiene, Asturias tiene derecho al optimismo que usted no tiene, del que usted carece. Y Asturias tiene derecho a las respuestas que usted no da o no quiere dar. Y le dije, diecinueve meses para estar en esa deriva son muchos, es lo que le dije. Usted sabrá, si es una persona de honor, lo que tiene que hacer por su tierra. Usted sabrá, usted sabrá, señor Fernández, usted sabrá.

Pero, claro, me dice unas cosas... En materia sanitaria, resulta que el decreto de garantías sanitarias... Claro, yo lo que decía, porque no tengo tiempo por culpa de este señor a entrar en tantos detalles, (*Risas y comentarios.*) no tengo tiempo a entrar..., que está en el Consejo Consultivo, yo lo que le dije es que no está en la vida de los asturianos, no está en vigor. Y cuando nosotros planteamos esa alternativa legislativa, hace cerca de dos años, el señor Consejero dijo que es que estaba al caer el del Gobierno del que formaba parte. ¡Coño con “al caer”, dos años llevamos esperando!, no nosotros, los usuarios de la sanidad pública.

Claro, entonces, usted me contesta ahí unas cosas... Respecto a las derivaciones a los centros privados, a nosotros nos parece bien, nos parece bien. Hombre, nos parece bien que se haga con rigor, que se haga por supuesto con transparencia y que se haga con recursos. Pero, por citar algunos ejemplos, oiga: la hernia inguinal, 727 en lista de espera en el 2017; catarata, 3174 asturianos en lista de espera en el 17; prótesis de cadera, 630 asturianos en lista de espera en el 17; prótesis de rodilla, 778 asturianos en lista de espera en el 17. Y, claro, a usted le parece bien, oiga, a mí no, yo no me aquieto ante esas cosas que usted sea quieta, sinceramente, y así nos va, porque usted se aquieta a todo.

Y voy a decirle algo, que no tuve tiempo antes por culpa del señor Sanjurjo, (*Risas.*) respecto al pacto demográfico. El pacto demográfico, oiga, es como un almacén de cosas, pero de todas las Consejerías: aquellas cosas que iban a hacer y no hicieron, aquellas que dieron siete ruedas de prensa y no hicieron, ahora aparecen en el pacto demográfico.

Voy a decirle una cosa, y sí lo dijimos aquí en una pregunta de control parlamentario, la única vez que tenemos la posibilidad de echarle a usted mano, en el sentido parlamentario de la palabra. Oiga... (*Rumores.*) Vamos a dejarlo ahí, señor Fernández, vamos a dejarlo ahí. Le dijimos una cosa: somos casi la única comunidad autónoma que no tiene deducciones fiscales por hijo. Ah, ¿pero ustedes qué dicen? Son socialistas: al segundo vamos a bonificarlo. Oiga, pero si no tenemos el primero, ¡al segundo hay que manda-y flores a la madre! Bonificaciones, deducciones fiscales, al primer hijo, porque lo necesitamos, porque Asturias está envejecida y lo necesitamos. Igual que necesitamos, bueno, dinamizar un poco, señor Consejero, la unidad de inseminaciones artificiales, necesitamos dinamizarla.

Es verdad que no hay lista de espera en la atención... ¿De qué se ríe? (*El señor Consejero de Sanidad se dirige a la señora Diputada interviniente.*) Bueno, es lo que le estoy diciendo, si usted prestase atención...

En la prueba inicial no las hay, pero luego, sí. Y, claro, aquí hay un problema fundamental: que un año de espera puede ser salir de la frontera de edad para la mujer, o para el hombre también, puede ser salir de la frontera de edad. ¿Saben ustedes lo que dicen ustedes en su plan maravilloso del pacto demográfico? Que van a resolver ese tema con medios propios y con 100.000 euros, (*Risas.*) con medios propios y con 100.000 euros. Bueno, eso es lo que ustedes dicen.

Usted aquí, señor Fernández, no habló tampoco de los jóvenes. Y su Consejero de Presidencia dice cosas respecto a que los jóvenes se queden en sus lugares de origen, en sus municipios. Les voy a poner otro ejemplo: un chaval o una chavala que viva en Castropol y tenga que ir a Oviedo todos los días, todos los días, paga 138,80 del abono joven. Hombre, a nosotros nos parece, sinceramente, que es un despropósito económico, que quizá por 50.000... por 50 euros más, a lo mejor, se alquila un piso compartido. Desde luego, con ese atractivo no garantizamos que el chaval o la chavala se queden a vivir en Castropol, no lo garantizamos. Y hay márgenes muchísimo más elevados todavía a medida que nos vamos elevando en la geografía asturiana.

¿Qué pasa en otras comunidades autónomas? Bueno, pues que los chavales pagan 20 euros por el abono joven, 20 euros. Y, claro, ¿qué pasa en esas comunidades autónomas? Bueno, no sé si tendrán consorcios o no, no sé si los tendrán, pero, desde luego, los jóvenes se quedan allí, sí, porque tienen incentivos suficientes y porque tienen Gobiernos que miran por ellos. El de aquí, oiga, pues ni está ni se le espera.

Y, claro, usted hablaba también del tema de los impuestos. Bueno, yo en el tema de los impuestos, oiga, lo que quiero decir con toda claridad es que el Partido Popular suprimirá el impuesto de sucesiones, con toda claridad lo digo, (*Palmas en la bancada del Grupo Popular.*) con toda claridad, lo suprimirá. Por tanto, los que creen que tienen que organizar un partido para este fin, ya existe, el Partido Popular suprimirá el impuesto de sucesiones. ¿Por qué? Porque a nosotros nos parece una injusticia, nos parece una injusticia ese impuesto. Y usted a lo mejor tenía que tener alguna charla con algún compañero suyo, que a lo mejor son bastante más echaos p'álante que usted en el tema, y en otros temas, del impuesto de sucesiones. Pero, claro, usted me decía “generaliza, generaliza...”. Es por culpa del señor Sanjurjo. Le voy a poner un dato, le voy a poner un dato: la Zalia. La Zalia es algo que no sé si el asturiano de a pie sabe lo que es, yo casi no, yo casi no, con lo cual no sé si el asturiano medio sabe en lo que consiste. Lo que sí debe de saber el asturiano medio es lo que paga, lo debe de saber muy bien. ¿Sabe lo que paga? Un millón y medio de euros, un millón y medio de euros de gastos —¡ah!, esa chuleta no se la pasaron, ¿eh?, bueno—, por vender cero metros cuadrados, cero metros cuadrados. Entre el personal, entre los estudios externos, entre los internos y los mediopensionistas, un millón y medio de euros al año por vender cero metros cuadrados. A mí me parece eso un escándalo inmoral gestionando los recursos y los dineros de los asturianos, sinceramente, se lo digo.

Como también me parece..., cuando hablamos de esta región, y a mí me parece bien porque es un elemento singularizador de Asturias, el agua, el agua. Claro, pero es que desde el año 1982 Asturias tiene competencia exclusiva en materia de saneamiento, señor Fernández. No sé dónde estaba usted en el 82 ni me interesa demasiado, pero desde el año 82 Asturias tiene competencia exclusiva en materia de gestión de saneamiento. Incluso le voy más allá, el Plan Integral del Principado... —este es otro dato que define al buen socialista: donde hay un socialista, hay diecisiete planes integrales—, bueno, el Plan Integral del Principado en materia de saneamiento finalizó en el 13, en el 13, y estamos en el 17. Usted me podría decir, bueno, finalizó porque concluyó. No, finalizó porque pasaron los años, pero no hicieron nada. ¿Sabe lo que hicieron, sabe lo que hicieron? Hicieron poco, voy a darle ese valor, hicieron poco. ¿Sabe lo que hicieron? Cobraron muchos millones, como 600 millones por canon de saneamiento...

El señor **PRESIDENTE**: Señora Fernández, vaya concluyendo.

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: ¿Y sabe para qué servía el canon de saneamiento? Para que Asturias tuviese un saneamiento integral, que no tiene. Vuelvo al socialismo y a la izquierda: ustedes cobran cosas para no devolverlas a los asturianos. Porque este era, y usted lo sabe muy bien, que es tan estudioso, un impuesto o un canon finalista, se establecía para hacer una cosa: para hacer el saneamiento integral en Asturias. Y tengo que decirle que, mientras algunos compañeros suyos protegían las zonas sensibles, como la de Tanes, Rioseco y Alfílorios, porque suministraban agua

potable, y las protegían de las canoas, resulta que no tenían el saneamiento resuelto. Pero ustedes, que siempre son de apariencias, decían que no a las canoas, mientras tenían el problema sin resolver, el problema de verdad. Gracias a una iniciativa del Partido Popular nos encontraremos con que esos usos lúdicos de los pantanos serán una realidad próximamente. Y lo celebran en la zona, créanme que se lo digo, lo celebran en la zona, lo celebran.

Y no me queda tiempo para hablar del Plan de Residuos...

Sí quiero decir una cosa para finalizar: el pacto demográfico nos interesa, pero no a la socialista, no a la socialista; gestionado con recursos y con prontitud, con agilidad.

Y nos interesa también muy mucho, señor Fernández, y le hemos dado el apoyo para conseguir para Asturias un buen modelo de financiación autonómica. No nos aquietemos, no defendamos causas que son de otros; defendamos la nuestra, defendamos la asturiana. Hagámoslo con coraje, hagámoslo con decisión y hagámoslo con convencimiento. Ahí está el Partido Popular de Asturias, apostando por ese modelo bueno de financiación autonómica para Asturias y para los asturianos; no para usted ni para su Gobierno, no vuelva a desenfocarse, para Asturias y para los asturianos.

Y finalizo.

En el tema demográfico, busque culpables en otro sitio, señor Fernández. Claro, usted, como no está en las cosas de aquí, me refiero a los Parlamentos de los demás, los que abandonaron el pacto fueron a los que usted entregó Asturias ayer, los de Podemos, los de Podemos, señor Fernández, a los que usted ayer regaló Asturias. Por tanto, con un plan demográfico de verdad que necesita Asturias, pero no con una suerte de ruedas de prensa, señor Martínez, por Dios se lo pido. Hagan cosas, dejen de ser un poco socialistas y hagan cosas. Copien de la eficiencia de otros Gobiernos que gestionan el interés general de forma pulcra y de forma transparente. Háganlo de verdad, con rigor, sirviendo y atendiendo a los intereses generales, porque Asturias se lo agradecerá.

Y usted, señor Fernández, váyase. *(Palmadas en la bancada del Grupo Popular.)*

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Fernández.

Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señoría, siempre me asombra cómo, con tanta cantidad de palabras, puede usted acumular tan poca capacidad de pensamiento. Usted no hace más que juicios de valor, solo y exclusivamente juicios de valor.

Antes que nada, le hablaré de cifras: las inversiones efectuadas por el Principado de Asturias en saneamiento y depuración en el año 2016, 17.640.000 euros. Sí, claro que son insuficientes, pero 17 millones, ¿no? Y están previstas para este año 17.234.000... No sé, a usted le parece poco, seguramente, ¿no?, pero esas son las cantidades que se están aplicando. Sí, sí, todos los años. Y, por cierto, cada vez con menos cooperación del Gobierno de España. En esto, como en dependencia, como en tantas cosas, que por cierto de eso usted no habla, eso usted no... Ni de eso, ni de la Minería... Del AVE, sí, del AVE sí ha hablado, y hay que tener mucho valor para decir que lo llevan en su programa, sí, lo llevan en su programa, adulterando todo aquello que habían planteado, incluso que había planteado su propio Ministro aquí, con su anuencia y con la mía, un par de meses antes, unos meses antes aquí, en Asturias.

Pero, fíjese, esa es la diferencia esencial. Yo puedo reprochar, y reprocho, actuaciones que se han hecho o que se hacen en la instancia federal de mi partido. Usted es incapaz con cualquiera de estas actuaciones, sean los fondos mineros, la minería..., lo que sea, el corte brutal en las inversiones en Asturias, usted lo único que hace es salir en formación tortuga con sus Diputados a defender al Gobierno de España, esa es la manera que tiene usted de defender a Asturias... *(Rumores.)* —sí, la formación tortuga es de los romanos—. Eso es lo que hace usted, la manera que tiene que defender a Asturias. Así que con esos precedentes en la oposición, en la eterna oposición en la que usted está sumida, quiero imaginarme lo que haría usted en el Gobierno.

Dice: “En su programa no lleva usted la Unidad Anticorrupción”. Ciertamente. No, no, no la llevo, no la llevo, en nuestro programa hablamos de combatir la corrupción. Es de lo que hablamos en el nuestro, en el suyo, en el de los señores de Podemos, de Izquierda Unida..., todos hablamos de eso. Bien, yo no desnaturalizo mi programa por decir que haya una Unidad de Corrupción que no dependa del Principado. ¿Me gusta? No. ¿Hago una concesión? Sí. Hago una concesión, ¿en aras de qué? Del acuerdo, del acuerdo, del pacto, de la estabilidad, del presupuesto. La recogerán o no, pero no entiendo que se desnaturalice mi programa electoral por eso, igual que le expliqué antes que no

entendía que se hubiera desnaturalizado cuando pacté con usted la cuestión fiscal hasta los límites en los que lo llevé.

Dice, oiga, la lista de espera: en oftalmología, en las prótesis de cadera, la hernia inguinal..., no sé cuantas cosas. Claro, claro que hay mucha gente, porque hay mucha gente mayor y mucha gente que padece de esas patologías y por tanto... Además, en Asturias hay una gran incidencia en la sanidad pública, es decir, hay otras comunidades, generalmente más ricas, en las que hay una parte de la población que acude, por su renta o por su tradición o por lo que sea, a entidades privadas. Aquí, no. Aquí tenemos gente mayor, y por tanto con mayores tasas de dependencia y mayores problemas de esta naturaleza, y gente además que va de manera más asidua y con más intensidad a la sanidad pública. Luego es normal que haya gente esperando, porque lo difícil, lo imposible, sería que llegaran e inmediatamente se les atendiera. Por cierto, se hace en Atención Primaria. Hasta el 74 % de los asturianos obtiene inmediatamente la cita, cosa que no ocurre en la inmensa mayoría de las comunidades autónomas. Creo que estamos ahí, si no los primeros, los segundos.

Pero, en este asunto, ¿por qué me reprocha usted que haya gente esperando? Tendrán que esperar, otra cosa es cuánto esperan, y ahí es donde podemos discutir y decir se espera mucho, se espera poco... Oiga, se espera menos de lo que se esperaba antes, porque se está trabajando en esa dirección y se está trabajando bien y se está esperando menos que en la media de las comunidades autónomas. Y eso quienes mejor lo valoran son los asturianos, que ponen nota, ellos, en el barómetro sanitario a la sanidad, le ponen nota y resulta que hay un 84 % de asturianos que dicen que es buena o muy buena, que estamos entre los más altos de España en esa evaluación. No me diga que los asturianos no son exigentes, y seguramente entre esos asturianos hay alguno que tiene problemas oftalmología, prótesis de cadera o hernia inguinal.

Entonces, claro, usted me hace estas preguntas..., sinceramente, creí que iban a ser de otra entidad, pero me hace estas preguntas porque, claro, como no tienen ocasión de dirigirse a mí... Oiga, en dos años que llevamos de Legislatura, poco más, me han dirigido 132 preguntas. En 132 preguntas han podido preguntar..., de hecho, todo lo que me ha preguntado hoy ya me lo había preguntado o me lo había dicho otras veces.

Y dice: "Los chavales en otras comunidades pagan 20 euros". Bueno, yo no sé lo que pagan en otras comunidades, ni cuál es el servicio. Desde el 15 de mayo de 2017, el abono joven estaba planteado inicialmente para jóvenes de 12 a 20 años y finalmente se ha ampliado a todos los menores de 31 años. Hay 25.000 universitarios, los abonos mensuales se aplican a 200.000 ciudadanos potenciales beneficiarios de este... Bueno, oiga, hay 6000 abonos jóvenes efectivos, a usted le parece caro, pues podríamos hablar sobre eso, si esas cosas se pueden discutir, pero a mí no me parece que sea, de verdad, un elemento crucial y determinante en el asunto del que estamos hablando.

En cuanto a la Zalia, sí, los asturianos saben lo que es la Zalia, es una zona logística como las zonas logísticas que usted encontrará a lo largo de la geografía española que sufrieron el impacto de la crisis, y si no pregúntele al Ministro de Infraestructuras, pregúntele al Ministro de Fomento cuántas zonas logísticas han tenido que ser paralizadas. Y yo le pregunto a usted qué decía usted, o qué decía el PP, cuando se puso en marcha la zona logística, recuerde: dos puertos, dos factorías, dos siderurgias, los mercancías entrando allí..., en fin, todo esto. Estábamos todos de acuerdo. Lo que no sabíamos, ni ustedes ni nosotros, es que había en ciernes una inmensa depresión consecuencia de una burbuja financiera, y eso es lo que ha ocurrido y por eso la Zalia, y otras entidades de esta naturaleza que hay a lo largo de España, están en esta situación.

Y, por último, usted me ha animado a defender un buen sistema de financiación. No hace falta que lo haga, lo que quiero saber es qué defienden ustedes, porque no lo tengo muy claro. Yo escucho esto que, perdóneme, a mí me parece, en fin, una simpleza, queremos igualdad de prestaciones aquí y allá y no sé qué, vale, igualdad de prestaciones, pero yo creo que hay que ir un poco más allá, ir un poco más allá, ver lo que se está defendiendo, ver lo que se está defendiendo también desde el Gobierno, escuchar cómo el Ministro de Hacienda decía, no, es que para esto es imprescindible el Partido Socialista, y yo les digo, sí, sí, es imprescindible el Partido Socialista para que al final haya un acuerdo sobre financiación autonómica, pero más imprescindible todavía es que tengamos posición las comunidades autónomas. A mí no me vale ni con el acuerdo del Partido Popular y del Partido Socialista ni con otros acuerdos. Yo tengo que dar, y espero que todos demos, la opinión y la talla en esto desde Asturias de lo que nos parece el sistema de financiación que se está elaborando en este momento.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. *(La señora Fernández González solicita intervenir.)*
¿Señora Fernández?

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: Me gustaría acogerme al derecho de 5 minutos de contrarreplica...

El señor **PRESIDENTE**: Se le conceden los 5 minutos.

Y, señora Fernández, el Reglamento y la Junta de Portavoces han establecido unos tiempos de intervención, esta Presidencia ha actuado con máxima flexibilidad en sus intervenciones anteriores, le ruego que sea atenga estrictamente a esos 5 minutos.

La señora **FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**: Trataré de atenerme.

Me parece miserable que no deje usted ponerme agua en el escaño, pero, en fin, cosas veremos en este hemicycle que yo todavía no había visto nunca. No tengo por costumbre beber agua en la tribuna porque los papeles lo invaden y, sinceramente, me parece increíble que se impida utilizar agua desde el escaño. Pero, bueno, “sanjurjadas”.

Señor Presidente, efectivamente la limitación de los tiempos nos impide acotar temas muy importantes, y en eso voy a estar de acuerdo con usted, en la magnitud que estos temas tienen.

Modelo de financiación autonómica, naturalmente. Hombre, no tendrán el acuerdo el Partido Popular ni el apoyo del Partido Popular para liderar cosas que vienen mal a Asturias y a los asturianos, eso ya se lo digo. Desde luego, no nos vamos a doblegar, no vamos a ceder, no vamos a buscar comodidades con otras comunidades autónomas que no beneficien el interés general de Asturias y de los asturianos. A mí me gustaría..., yo sé, porque usted lo dice, es muy vanidoso, que es uno de los mayores expertos en financiación autonómica de España..., sí, sí, lo dice usted, lo dice usted —la Consejera de Hacienda sonríe y yo sé que esa sonrisa es aprobación a lo que digo, aprobación a lo que digo, señor Fernández—, y yo no soy, no soy, naturalmente, porque, fíjese, cómo voy a ser yo una experta en modelo de financiación autonómica, pero algunas cosas sé, porque me gusta estudiar los temas, me gusta estudiar los temas que benefician a mi tierra y quiero apostar por los temas que beneficia a mi tierra.

Por cierto, si hubiésemos tenido un experto con la bandera asturiana y que hubiese reunido el consenso de la Cámara nos hubiese ido bastante mejor, que nosotros mantenemos hasta que el que hay, que ya felizmente cesó en sus trabajos, espero, es incompatible por formar parte de la Sindicatura de Cuentas. Pero, en fin, ahí lo dejo.

Hay temas de cultura, señor Fernández... —sí, sí—, hay temas de cultura que a mí me hubiese gustado disponer de tiempo para hacer referencia a ellos.

Usted ayer hizo referencia al Museo Bellas Artes muy de pasada. Yo lo que les recuerdo a estos socios a los que entrega Asturias es que, por favor, incluyan en los presupuestos unas plazas de conservadores, porque el Museo de Bellas Artes necesita concluir la ampliación, necesita un salón de actos para poder presentar las obras, como recientemente se va a presentar una obra magnífica, *Procesión en Covadonga*, pero no tenemos un salón de actos y necesitamos plazas de conservadores. Yo sé que se dice que la prioridad es educación y no cultura, yo sé que esto se dice, sí, porque me lo dicen nuestros representantes en el órgano de gestión del Museo Bellas Artes, pero se necesitan esos dos conservadores.

Y yo le recomiendo también, señor Fernández, que ante esos tres acontecimientos históricos que van a suceder en Asturias, todos ellos mayormente en Covadonga, en el año 18, nombre usted un comisionado. Nos parecería muy bien esa figura para poder realzar lo que son los 100 años del Parque de la Montaña de Covadonga —hoy, Parque Nacional de Picos de Europa— y rendir algún homenaje a ese gijonés, Pedro Pidal, que fue un adelantado a su tiempo y que tuvo la brillantez y la solvencia de ideas para poner en marcha el Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, la coronación o entronización de la Virgen de Covadonga, que también hace 100 años, y el XIII Centenario de los orígenes del Reino de Asturias. Estos tres acontecimientos, que son una puerta de Asturias hacia España y hacia el mundo, nos parece, señor Fernández, que bien valdría la pena un comisionado que pudiese aunar y que pudiese coordinar adecuadamente lo que puede ser un caudal y de visitantes y de riqueza para nuestra Comunidad Autónoma a lo largo del año 18.

Y, señor Fernández, yo le voy a decir una cosa, ya casi atragantándome porque es un minuto lo que me queda por hablar. Realmente, usted sabe muy bien que el Estatuto de Autonomía de Asturias, porque ese sí es un credo del Partido Popular, se aprobó con el apoyo y la colaboración y la cooperación del Partido Socialista Obrero Español, en aquellos tiempos en que se colaboraba, y yo tuve la suerte y el honor de hacer los trabajos previos a la aprobación en las Cortes Generales con el señor Martínez Noval y con un representante de Izquierda Unida que fue, creo recordar, Mariano Santiso. No hay nada más que añadir. Se colaboró, se pactó, se acordó, se excepcionaron cosas y se

llegó al consenso de un estatuto. Porque un estatuto, al igual que una constitución, necesita un altísimo grado de acuerdo. Otros creen que hay que ponerlo en almoneda, nosotros no, y yo desde luego tampoco, pero usted entrega Asturias a los que quieren poner tantos temas y tantos otros en almoneda.

Y yo finalizo. Señor Fernández, me contestó a muchas cosas, pero le queda por contestarme una: ¿se va a ir? (*Palmas en la bancada del Grupo Popular.*)

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Fernández.
Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Desde el escaño, Presidente, si me lo permite. (*Afirmación de la Presidencia.*)

En fin, astracanada final... No, no me voy a ir.

En relación con el Estatuto, no sé a qué a viene, yo no tengo planteada ninguna modificación del Estatuto en esta Legislatura. Oiga, si miro para este arco parlamentario, que, con todos los respetos, me parece algo así como el arca de Noé, quiero decir, con tantas especies políticas, pues iba a ser muy difícil abordar algo que conllevara esa necesidad de converger en algo sensato. Por tanto, no, yo no sé por qué me pregunta eso.

El Estatuto no se va a abordar en esta... (*La señora Fernández González hace un comentario.*) ¡Ah!, ¿en la siguiente? No me pregunte, en la siguiente, oiga, yo supongo que cuando haya que abordar un estatuto lo harán las fuerzas mayoritarias que haya en la Comunidad, porque a mí me parece también una cosa muy seria. Pero, bueno, ahí está durmiendo uno, ahí está durmiendo una modificación, quiero decir, que se hizo me parece que en el año 2007, cuando digo ahí digo aquí, y que era en principio bastante sensato, por si alguien de los que vienen quieren recoger lo que está ya hecho, escrito y trabajado y que recuerdo que quedó varado por una discusión sobre la capitalidad de Asturias. Me parece, bueno, bastante absurda vista desde ahora y en aquel momento también me parecía absurda.

Respecto al comisionado, tomo nota. Habida cuenta de que me voy a quedar aquí hasta el final, pues entonces igual, efectivamente, hay un comisionado. En fin, lo veré, ya que me hace esa petición que parece razonable.

Y respecto al sistema de financiación, oiga, yo nunca he dicho que sea un experto, por tanto retire eso, que sea un experto en el sistema de financiación. Sí puedo decir que me he trabajado el sistema de financiación, pero eso es un poco más serio, ser un experto en cualquier cosa, y, por supuesto, en el sistema de financiación también.

Lo que digo es que me preocupa mucho el sistema de financiación, y me preocupa mucho por los efectos determinantes que va a tener sobre el futuro de España y sobre el futuro de Asturias. Y de eso podíamos haber hablado hoy, hablaremos seguramente, pero esa es la cuestión más relevante y más importante que tenemos entre manos en este momento.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.
Interviene, a continuación, el Portavoz del Grupo Podemos Asturias.

El señor **LEÓN SUÁREZ**: Buenos días, Señorías.

Buenos días también al personal de la Cámara y a todas las personas que han acudido al debate de orientación y, por supuesto, a quienes nos están siguiendo.

Creo que el señor Fernández en su discurso de ayer comenzó con una reflexión acertada acerca del tiempo que le queda, aunque utilizó el plural mayestático, y de la voluntad que tiene de aprovechar al máximo ese tiempo. Inmediatamente pensé en aquella proclama que se le atribuye a Cicerón, cuando decía: “Hubo solamente en la República romana un cónsul tan preocupado por el bien público que nunca durmió durante su mandato” y, cuando le preguntaron quién era, él respondió que Caninio Resizio, un romano que había sido nombrado por la mañana y depuesto por la tarde.

El tiempo es clave en política, y quizás a usted solo le queden diecinueve meses, pero a los asturianos y asturianas nos queda mucho más por delante para recuperar el tiempo perdido. Y aquí es donde quiero hacer y situar las premisas de las cuales nosotros partimos en el análisis en este debate de orientación.

Hemos perdido diez años, una década completa, en los cuales no solamente se han visto golpeados nuestros derechos, sino que se han visto fragilizados los sistemas de protección en beneficio de una

minoría, esos a los que no les importa si se cierra una sucursal en Figaredo porque ya tienen una cuenta bancaria en Suiza.

Las familias asturianas, y esta es la segunda premisa, no han sentido ni han vivido ninguna mejoría, ningún síntoma de reactivación, por la sencilla razón de que el modelo del Partido Popular, el modelo de Rajoy, excluye a Asturias del modelo de recuperación. Y la apuesta de la FSA hasta el momento ha sido dejarlas desprotegidas de sus embates.

Tercera cuestión, las políticas del Partido Socialista y del Partido Popular no han revertido en absoluto la situación que hemos vivido. Es más, cada vez estamos más lejos de la media europea, de la media española, y crece la desigualdad dentro de nuestro propio territorio, no solamente ya en las alas sino también en las propias cuencas mineras.

Y esto es el resultado de unas recetas que ustedes han compartido en los últimos años, un modelo agotado que solamente se mantenía por la siguiente razón, que es que el Partido Popular no es en absoluto alternativa. Y esto es lo que hemos visto en la primera parte del debate. Si ha resultado especialmente esperpéntica la aportación de la Portavoz del Partido Popular es porque por primera vez se nota que hasta ahora lo que querían era jugar porque con delanteros que se marcan a sí mismos es imposible perder un partido. Cómo no iban a renovar una y otra vez, ¡si es que ni teniendo la puerta vacía meten gol!

Bueno, pero hemos llegado a poner fin a esa burla y esperamos que aquí podamos tener un debate serio sobre propuestas reales. Y es ahí donde yo creo que es clave asumir que, para no perder otros diez años más, hay que pasar de la alternancia que ofrecía el bipartidismo a las alternativas. Y es en ese sentido donde voy a recoger el guante que lanzó el señor Fernández y voy a hablar más del futuro que del pasado, vamos a hablar más del futuro que del pasado y de las propuestas que nosotros creemos que sentarían las bases para no perder otros diez años y no solamente para no desperdiciar los próximos diecinueve meses.

¿Cuándo sonreír? Es quizás la pregunta más importante que se puede hacer un representante institucional.

Los habrá que simplemente se conformen con un triste “nunca” o con un fácil “siempre”, pero esa es una pregunta fundamental, ¿cuándo sonreír?

En una revisión de más de 100 estudios de casos en Inglaterra, analizaron los factores de estrés para las personas que trabajaban en el sector de la hostelería, y por supuesto que entre esos factores aparecían la precariedad laboral, el acoso y los bajos salarios, pero había uno especialmente preocupante: la sonrisa. Sonreír constantemente era uno de los factores que más estrés provocaban a los trabajadores y a las trabajadoras, la máscara laboral que tenían que poner, no solamente para condicionar las reacciones de los clientes, sino para poder ejercer su trabajo, de la misma manera que Erving Goffman hablaba de esa máscara social que necesitamos en cada situación para adaptarnos. Esa misma máscara, en este caso institucional, es la que ustedes tienen que poner cada vez que sonríen cuando entregan las Medallas de Oro de Asturias el 7 de septiembre en el Pleno Institucional.

Les propongo el siguiente experimento: imagínense que por un momento ustedes cambian sus vidas por la de esos camareros y camareras, y que tienen que sonreír no unas horas, ni unos pocos días, sino constantemente a todo el mundo; no solo a sus amigos o gente a la que les debemos favores, no solamente a los poderosos con relumbrón: a todo el mundo. Imagínense que tengamos que sonreír constantemente a las personas para las que trabajamos; por ejemplo, a las 37 000 personas que en Asturias no cobran ningún tipo de subsidio, o a los docentes que se manifiestan año tras año por la incertidumbre en la asignación de plazas, o a los estudiantes que se quejan no solamente de la subida de tasas, sino de que no llegan las subvenciones de las becas de investigación. Imagínense que tuviésemos que sonreírles día tras día, hora tras hora, al margen de que nos presionasen, nos insultasen; que lo hiciesen los autónomos, a los que cada vez les cuesta más llegar a final de mes, o esas 125.000 personas que, llegado diciembre, van a tener dificultades para calentar su casa. Imagínense que tuviésemos que sonreírles a cada uno y cada una de los asturianos que han sufrido la crisis y les tuviésemos que decir lo siguiente: “Para ustedes no hay medalla, para ustedes solo queda resignación y aguantar un poco más, un poco más, a ver si la reactivación llega a sus casas”. El problema es que esto es lo que llevan experimentando los asturianos en las últimas décadas, esto no es nada nuevo que se les pida, que sigan sonriendo día tras día, a la espera de que llegue algún tipo de mejora.

Yo creo que, cuando a usted le oigo decir que los asturianos y las asturianas, hay muchos que son una especie de agoreros que se frustran cada vez que hay un buen dato, de algún éxito de su Gobierno, y que son agoreros porque no lo saben saborear, ¿no?, o que consumen opio de la

melancolía y no se lo acaban de creer, ¿saben cuál es el problema? No es que no confíen en la capacidad de Asturias para salir de esta situación, es que no creen que vayan a ser ustedes, al menos ustedes solos, los que les vayan a ayudar a salir de esta situación. Y a eso contribuye una memoria que graba a fuego los recuerdos de varias generaciones, de quienes vivieron el declive industrial de los setenta, quienes vieron agravarse la situación en los años ochenta y, por supuesto, una durísima reconversión industrial de los años noventa.

Cuando usted evocaba el panorama que describía el Informe ERA y miraba hacia atrás en esos veinticinco años, usted celebraba que se hubiesen acabado los penachos de humo de las barricadas y de los neumáticos. ¿Sabe cuál es el problema? Que es que la ciudadanía no lo ve de la misma forma, y no porque le guste el humo de los neumáticos, simplemente porque entiende que es que ha desaparecido ya cualquier industria que defender, y que cuando le oyen decir que qué bien que ha llegado la terciarización de nuestra economía, lo que oyen es que nuestros hijos y nuestras hijas van a tener, con suerte, un trabajo que dure una semana cuando llegue el verano. A eso es a lo que suena decir cómo ha evolucionado de bien la economía hacia su terciarización.

Pero, si la memoria colectiva no le parece suficiente, eche mano de las memorias económicas, y es que el diferencial de Asturias no ha parado de aumentar. Somos la comunidad que más relevancia ha perdido en el PIB, en el PIB estatal, porque responde a un modelo económico que no ofrece soluciones a la economía asturiana y, por tanto, si no se revierte, no va a parar de aumentar esa distancia. Asturias pasó de representar en 1950 el 3,6 % del PIB a representar en la actualidad el 1,9. El diferencial en los momentos más duros de la crisis, entre 2008 y 2013, del PIB acumulado perdido fue del 14 %, mientras que en el conjunto estatal fue del 8. Y eso tuvo efectos reales en los empleos y en las condiciones de vida de la gente, no son solamente cifras de PIB para entrar en una guerra de estadísticas, porque solo estoy hablando de magnitudes macro, pero es evidente el deterioro de las condiciones de vida de la ciudadanía. Y es que el problema es que las promesas del ERA, de aquel informe, se esfumaron, no se acometieron las medidas que hubiesen permitido corregir esos desajustes, por eso siguieron aumentando las distancias. Pero ¿sabe cuál es el problema? Pasaron las promesas, pero los escombros quedaron. Solamente el ayuntamiento de Langreo tiene que gastarse 150.000 euros al año tirando las casas abandonadas que tienen en el ayuntamiento.

Pero el problema no es que no diesen resultado las promesas de aquel informe, es que tampoco han funcionado las políticas de austeridad. Insisto, hemos perdido diez años, en los cuales ni se ha recuperado la actividad económica, ni por supuesto las tasas de empleo. En términos de PIB, el de Asturias era un 8 % inferior en 2008; a día de hoy, 12 %. Pero es que, en términos de desempleo, ni siquiera la pérdida de población permite maquillar los datos. Voy a tomar un mes que a usted le viene bien: comparemos el mes de agosto de 2007, el momento histórico más bajo de desempleo, 7 % —utilicemos simplemente datos oficiales—, y comparémoslo con agosto de 2017, 13 %, casi el doble. Y no entro a discutir siquiera las condiciones laborales ni los salarios.

Por tanto, creo, señor Fernández, que es posible que la reactivación se haya colado en los discursos, pero no ha entrado en los hogares. La gente ha sufrido las consecuencias y la frustración provocada por toda la retórica de la reconversión y, después, de las políticas de ajuste, pero lo que no han sentido sus casas es ninguno de los éxitos de los que usted ayer nos habló. Por eso, cuando ustedes les vuelven a pedir paciencia, que aguanten un poquito más a ver qué pasa en estos diecinueve meses, yo le pido que sea un poco más riguroso y que no se tome frívolamente ese denso aire deprimente con el cual ustedes reemplazaron el humo de las fábricas y el humo de las barricadas. Tómenselo un poco más en serio, porque a la gente le pesa mucho.

Pero quedamos en que íbamos a hablar fundamentalmente de futuro y es de lo que voy a hablar.

Cuando Susana Díaz hablaba de que el 15-M se resumía en gente que quería casitas en la playa, hizo al mismo tiempo que comprendía perfectamente lo que había sido del 15-M sin entender absolutamente nada. Por un lado teníamos, y eso es verdad, una quiebra generacional, una quiebra de expectativas: gente que había trabajado toda su vida, que se había formado, se encontraba con que no solo su vida no era mejor, sino que había ido a muchísimo peor. Pero al mismo tiempo lo que se encontraban, y esto era lo peor, no es que no se cumpliesen sus expectativas, es que se les acusaba de tener excesivos deseos, es decir, les pedían sacrificios y además que moderasen sus expectativas. Y eso es lo que les resultó intolerable a quienes no tenían ninguna gana de asumir que la temporalidad iba a ser la nueva constante de la marca España.

Esa quiebra emocional removió la conciencia nacional de manera absolutamente transversal, y transversal fue la respuesta. El 15-M no era gente que quería una casita en la playa, era gente que defendía los pactos mínimos exigibles en una democracia; gente que quería saber si iba a tener un puesto de trabajo, si iba a poder quedarse en una casa pagada con su propio salario o tenía que

volver a casa de sus padres, si iban a tener que emigrar... Simplemente querían algún tipo de certeza, porque sabían que se habían ganado tener algo mejor. Por tanto, no se trata de un simple cabreo, se trata de gente que vio desmoronarse un sistema y un pacto de mínimos y se puso manos a la obra para reconstruirlo.

Tenemos el derecho a preguntarnos si tiene algo de malo querer casitas en la playa. Yo creo que no, no tiene absolutamente nada que ver, pero, por si acaso alguien tuviese alguna duda, cuando nosotros planteamos la limitación salarial, y les dijimos por qué no ajustamos los salarios de los Diputados y las Diputadas al salario mínimo, establezcamos alguna proporción, ahí se acabaron las dudas, las etiquetas y se produjo un cierre de todo el *establishment*, diciendo claramente que los Diputados y las Diputadas no tenían por qué sufrir ninguna quiera de expectativas, que tenían derecho a tener una casita en la playa.

Claro, lo que nos gustaría es que la gente sueñe con lo que quiera, sean casitas en la playa o cualquier otra cosa. En todo caso, se trata de que la gente pueda soñar con un futuro mejor. Y yo creo que es clave, sobre todo en un momento en el que la mayor parte de la gente tiene más miedo a perder y solo unos poquitos pueden vivir sin el miedo a hacer frente al futuro.

Yo creo que, y esta es la clave, cualquier proyecto transformador tiene por obligación ampliar el horizonte de lo que es legítimamente esperable, de lo que es legítimamente deseable; no decirle a la gente justo lo contrario, que no pidan tanto y que no sueñen con una casita en la playa.

Ken Loach, en el documental *El espíritu del 45*, hace un recorrido magnífico sobre cómo toda una generación vio que se caía y se demolía lo que habían trabajado sus padres y sus madres a resultas de una guerra, vieron que los bombardeos habían demolido todos sus derechos y se pusieron manos a la obra a reconstruir, simbólica y materialmente, las condiciones de vida de la clase obrera. Décadas después vieron que eso desapareció, arrasado por el discurso neoliberal, por Margaret Thatcher, que no utilizó bombardeos desde el aire, sino que demolió desde dentro, desde las propias instituciones, esos derechos conquistados. Desde mi punto de vista, el papel del Estado en España y en Asturias es precisamente ponerse al lado de la mayoría, que quiere reconstruir pactos mínimos, exigibles a cualquier democracia.

Y para lograr eso —y ahora empiezo con las propuestas— el Estado, la Administración, no puede renunciar a ningún tipo de herramienta; es más, tiene que acomodarse y ponerse a la altura, en ocasiones, de las que ofrece la propia sociedad civil.

Cuando hablamos de vivienda, me gustaría recordarles que en 2007 el Estado francés se tuvo que doblegar de alguna forma a una movilización de un colectivo que se llamaba los Hijos de Don Quijote, que consiguieron que un Presidente conservador como Dominique de Villepin tuviese que aceptar que un ciudadano sin vivienda pudiese demandar al Estado, pudiese demandar al Estado legalmente por no tener vivienda. Ese yo creo que es el papel, en esa dialéctica entre sociedad civil y Estado. Tan importante es el reconocimiento del problema como asumir hasta el último instrumento disponible para resolverlo.

Y el problema de la vivienda en España es de una gravedad, que ponía sobre la mesa Amnistía Internacional durante el 15, la comparativa es dramática: el nivel de vivienda pública en el Estado español es del 1 %, frente al 17 % en Francia o el 32 % en Holanda. Y en Asturias, donde se agrava por circunstancias como el envejecimiento, como la dispersión geográfica, como el paro juvenil, si cabe es más grave la situación.

La burbuja inmobiliaria convirtió un derecho en una mercancía y ahora estamos pagando los efectos: casas sin gente y gente sin casas. Y lo que les proponemos es que miremos esas 82.000 viviendas vacías que hay en Asturias, esos 111.000 hogares en riesgo de exclusión residencial, y demos vuelta a la situación que están viviendo. Porque el espectro de problemáticas en el ámbito de la vivienda es muy amplio, va desde esas 500 personas sin hogar a las 40.000 que vivieron el drama de las cláusulas suelo, hasta esos jóvenes, aquellos menores de 30 años que tienen que dedicar más del 40 % de su salario si se quieren pagar un alquiler.

El abanico de problemáticas en el ámbito de la vivienda, por no hablar de los desahucios, es muy amplio, pero las soluciones están mucho más claras. Y lo que les proponemos es un objetivo, que es doblar el parque de vivienda social, sentar las bases para que de aquí a 2030 podamos duplicar ese parque de vivienda social llevándolo hasta las 22.000 viviendas.

Como antes le decía, un Gobierno no puede renunciar a ningún instrumento, porque frente a una dramática situación sería dramático que la respuesta fuera reducir los recursos. Y, desgraciadamente, esto fue precisamente lo que ustedes hicieron: el presupuesto dedicado a inversiones en materia de vivienda entre 2009 y 2017 se redujo en más de un 70 %; entre 2000 y

2004, se ofrecían prácticamente a un ritmo de 500 viviendas anuales, este año se anuncian poco más que 50. Está claro que no ha habido uso de todas las herramientas disponibles.

Ustedes me contestarán que Asturias es la segunda en vivienda pública en el Estado, está nada más por delante Extremadura. Claro, yo creo que hay muchos problemas..., los problemas reales de la ciudadanía no se resuelven porque otras comunidades estén en una situación igualmente paupérrima. Estamos hablando de que..., es como un corredor que encabeza una carrera, que va por delante del pelotón, se puede permitir hasta pararse a comer el bocadillo, pero es que, cuando uno va en cola, lo que le toca es apretar los dientes y seguir haciendo esfuerzos. No vale decir que es que estamos los segundos en un pelotón rezagado con un 1 % de parque público de vivienda. Es más, ¿qué les decimos a esas 34 personas a las que ustedes les denegaron, a pesar de que tenían derecho, una vivienda social porque no disponíamos de una que estuviese suficientemente acondicionada? ¿Ustedes creen que la respuesta de que solo Extremadura está por delante les va a satisfacer, a esas 34 personas que tenían derecho a la vivienda y que ni siquiera les pueden demandar, como sí podrían hacer en Francia? Yo creo que no. Sería frívolo aceptar una respuesta de ese tipo.

Y los datos que importan son los que reflejan la realidad de las asturianos y las asturianas, y la necesidad que tenemos de una vivienda pública, una vivienda social, que no solamente tenga en cuenta el parque público, sino que también cuente con la colaboración de arrendatarios que quieran situar a un nivel por debajo del precio de alquiler. Porque creemos que no solamente se pueden beneficiar más de 750 familias asturianas al año con esa propuesta, directamente; indirectamente, muchas más, porque conseguiremos bajar y limitar unos precios del alquiler que están completamente inflados y que en absoluto son ajustados a la realidad de nuestro nivel de vida.

En materia de educación, fíjese cómo se ha puesto el Partido Popular, cómo se pone el Partido Popular cuando uno se pone a mirar hacia adelante, deja de estar a la defensiva y pasa a hacer lo que tiene que hacer cualquier proyecto transformador, que es ampliar el horizonte de derechos, no solamente hacer frente a sus recortes, sino decirles “lo podemos hacer y lo podemos hacer mejor que ustedes”. Eso es lo que ha pasado. Un Partido Popular enrabiado porque se demuestre que hay condiciones para garantizar derechos básicos que demandan los ciudadanos y las ciudadanas.

Podríamos discutir sobre educación hablando de los problemas del año a año o podríamos pensar en el medio y largo plazo. Lo primero nos haría buenos gestores, lo segundo sería lo que nos permitiría justificar nuestro puesto en este escaño.

Creemos que hay una solución clara, que es la integración del 0 a 3 en el sistema público, y creemos además que tiene que ser gratuito, y gratuito por la sencilla razón de que es una apuesta estratégica: tiene que ser una etapa voluntaria, tiene que ser una etapa universal y tiene que ser una etapa gratuita.

Claro, no compartimos el modelo del Partido Popular: el Partido Popular pediría automáticamente que pasásemos a subvencionar, que favoreciésemos al sector privado. Pero es que en educación ya conocemos que el camino del mal menor suele ser el atajo al mal mayor y ya sabemos cómo aparecen los sobrecostes. Porque, claro, para arreglar un grifo puedes llamar a un fontanero, planificar la red de agua y abastecimiento de una ciudad no lo puede hacer un fontanero, un fontanero parchea. Ya vimos lo que hicieron con el agua y con la privatización de los servicios públicos clave y estructurales.

Nosotros pensamos que las familias asturianas tienen que tener derecho a una conciliación, pero también a una etapa educativa entendida como eso, no un derecho asistencial, no un aparcamiento para nuestros hijos y nuestras hijas, que es lo que propone, especialmente en el medio rural, el Partido Popular. Estamos hablando de una conquista social en la que, por fin, seamos pioneros en algo fundamental como es la excelencia educativa.

En el ámbito de la sanidad, para ir finalizando, de la misma manera que uno piensa en ese edificio que es la vivienda y después piensa en ese otro edificio que es la escuela, donde pasa no solamente su infancia sino también su adolescencia, hay un tercer edificio clave, en su vitalidad, para nuestra vitalidad, aunque no queramos visitarlo demasiado: los centros de atención, los hospitales.

Creemos que puede ser seguramente este ámbito, el diagnóstico y las soluciones del sistema sanitario, uno de los ámbitos en los que más hayamos discutido, donde más discrepancia hayamos tenido. Cuando hablábamos de la disolución de Gispasa y les decíamos que el 43 % de la deuda de los entes públicos se concentraba en Gispasa, precisamente, nosotros proponíamos que ese ente ya tenía que haber desaparecido y que la gestión sanitaria tenía que mejorar. En eso no nos pusimos de acuerdo.

Y tampoco nos pusimos de acuerdo en cómo era la mejor manera de defender el sistema público. Nosotros decíamos que las listas de espera se tenían que hacer públicas, que no las había que

ocultar, que no las había que maquillar, que la mejor manera de no sembrar una alfombra roja para quienes ponen en las derivaciones la solución a todo es hacer frente de verdad a los problemas.

Confío ahora en que esa principal diferencia se pueda subsanar gracias al dictamen de la Comisión de Investigación, yo creo que eso pone fin a cualquier desacuerdo. Partimos de un diagnóstico compartido de cuál es la situación de la sanidad asturiana y creemos que ese dictamen es una oportunidad para hacer que esos 1600 euros por habitante que invertimos desde los presupuestos redunden en algo mejor que en listas de espera con más de 120.000 personas.

Es el momento de corregir el desfase sistemático entre el gasto farmacéutico y en productos sanitarios, que lastra nuestro presupuesto por la existencia de conflictos de intereses: en la última investigación publicada, más de 700 profesionales reconocían recibir dinero de las farmacéuticas sin declarar ningún tipo de conflicto de interés; hemos visto cómo el Presupuesto asturiano tuvo que incorporar una modificación de crédito extraordinario en 2016, 64 millones, precisamente por este desfase en el Sespa, y vimos cómo el presupuesto de la sanidad aumenta en un 9 % pero lo que aumenta es en un 30 % el gasto farmacéutico.

Ese desfase hay que corregirlo gracias a las propuestas que les hacemos de crear un área de gestión responsable y fortalecer la centralización de compras. Creemos que entre ambos podemos ahorrar más de 100 millones, en promedio, no de forma inmediata, pero sí en promedio, que tienen que ser invertidos en el refuerzo de la Atención Primaria y de la Atención Hospitalaria, que es la clave de la existencia de las listas de espera. Y creemos que se puede mejorar radicalmente evitando los sobrecostes de esas derivaciones al sector privado que tanto le gustan al Partido Popular.

En materia de empleo, le diré que la desigualdad ha aumentado, se ha duplicado en los últimos doce años; que Asturias junto con Andalucía y Castilla-La Mancha son las comunidades, según el Informe Foessa, donde el 20 % más pobre más se ha empobrecido en los años de gestión de la crisis, y que ese deterioro en las condiciones laborales ha sido clave: la distancia entre el 10 % que más gana y el 10 % que menos hace es un 900 %, en el caso de Asturias. Es decir, se ha creado empleo no solamente precario para la mayor parte, sino con una desigualdad creciente. Por no hablar de la situación que viven las mujeres, que los últimos cien días del año trabajan gratis en Asturias, porque sufren la mayor brecha salarial en términos de salario bruto. Y por no hablar de que la distancia no solamente crece entre los propios empleados y quienes disfrutan del trabajo, crece también respecto a quienes no acceden a un puesto de trabajo.

La Consejería de Bienestar Social sigue sin resolver el atasco del Salario Social, se ha reducido a la mitad el número de personas a las que se concede diariamente esa nómina exigua de 430 euros (casi 22.000 beneficiarios). Si hacemos caso a los multiplicadores de los servicios técnicos, que dicen que de cada nómina viven 2,2 personas, pues 2,2 personas viven con 430 euros, lo cual da cuenta de que diariamente hay gente que hace el milagro de los panes y los peces, con lo cual imagínense lo que podríamos hacer con una buena asignación de los recursos.

El problema es que tenemos a 48.000 personas en la espera del Salario Social..., perdón, subsidiadas con el Salario Social, recibiendo la prestación del Salario Social; 1900 personas a la espera, con retrasos importantes, estamos hablando de más de un 48 % de personas con paro de larga duración, y lo que hemos creado es un sistema en el que la gente queda atrapada en las colas, en las colas de espera del INEM y en las colas del Salario Social. Por eso creemos que la reforma del servicio público de orientación y formación es clave, porque las externalizaciones de ese servicio lo que han hecho es que finalmente solo participe en el 2 % de las intermediaciones. Es decir, tenemos unos servicios públicos de empleo que no ayudan a encontrar empleo.

Pero más importante todavía, y esta es la segunda medida que les hemos propuesto, que favorecer la búsqueda de empleo es favorecer su creación. La introducción de la compra y contratación pública responsable es clave para hacer un buen uso de ese 19 % que representa la Administración asturiana en el PIB para fortalecer un tejido económico sostenible, porque con la introducción de las cláusulas sociales tendremos empleo de mejor calidad, empleo vinculado al respeto de las condiciones laborales, a la integración de colectivos marginados y, por supuesto, al respeto a la huella ecológica. Estamos hablando de no favorecer simplemente a aquellas grandes empresas que vienen de fuera y que ganan siempre cuando se compite en términos de precio, aunque luego aparezcan sobrecostes porque mienten en el precio ofrecido, sino de que reforcemos el tejido económico asturiano.

Ya para finalizar, queda la cuestión de la corrupción. Todas estas propuestas que hemos realizado generan beneficios sociales, algunas de ellas incluso económicos, pero todas y cada una parten de que hay que cuidar del dinero público. Y creemos que hay que mantener la lucha contra la corrupción por una cuestión crucial: no solamente porque haya que combatir el despilfarro, sino porque hay que combatir la tesis sobre la que se construye el papel subordinado de Asturias, la tesis

que dice que Asturias es un país de subvencionados, de pedigüeños, que necesitan que llegue el dinero de fuera igual que las soluciones. Y nosotros creemos que no es así, que en Asturias hay riqueza, mucha riqueza, pero que está mal distribuida y, con frecuencia, en los bolsillos que no corresponden.

Para lo primero les ofrecimos una propuesta de modernización fiscal, discutimos ampliamente, ustedes finalmente decidieron pactar con el Partido Popular. Y para lo segundo sería una buena noticia que, en el año de publicación de la sentencia del caso Marea, Asturias contase con una Oficina Anticorrupción que fuese independiente del Gobierno. Y no se preocupen por el coste, se lo vuelvo a explicar, una unidad anticorrupción no cuesta dinero, ayuda a recuperarlo. No se preocupen por el papel en la partida presupuestaria, la corrupción nos cuesta a los asturianos 500 euros al año y una unidad anticorrupción está precisamente para evitar el despilfarro y recuperar ese dinero. Preocúpense de lo que supone seguir sin contar con ella en términos de motivación social, en términos de incertidumbre, de desconfianza institucional.

Señor Fernández, como habrá visto, no he dejado de mirar al futuro, probablemente porque tengamos todos claro ya lo que aquí ha pasado, lo que ha pasado en este país desde el inicio de la Legislatura. Y también porque tenemos claro quiénes son pasado, y son pasado los que confundieron la movilización de quienes reivindicaban la reconstrucción de un pacto mínimo exigible a cualquier democracia, confundieron a esa gente con gente que quería casitas en la playa.

Solo me queda preguntarle lo siguiente: ¿está en condiciones de garantizar que sus políticas van precisamente a mirar hacia el futuro? No le estoy hablando simplemente de qué cesiones está dispuesto a hacer, sino de qué cuestiones está dispuesto a incorporar tal cual. ¿Están dispuestos a abandonar las recetas del Partido Popular, y no solamente para estos presupuestos, sino de aquí en adelante? ¿Están dispuestos a abandonar fórmulas fracasadas que nos han hecho perder una década entera? Porque esa es, desde nuestro punto de vista, la condición para que dejemos de hablar del techo de gasto y empecemos a hablar de techo para todo el mundo, que hablemos de una escuela de 0 a 3 pionera dentro del Estado, que podamos dejar de hablar de listas de espera y hablar de listas de esperanza, de gente que acude a su centro médico público a recuperarse...

El señor **PRESIDENTE**: Señoría, vaya concluyendo.

El señor **LEÓN SUÁREZ**: ... y de cláusulas sociales que hagan sonreír a las empresas asturianas aunque molesten mucho a las redes clientelares.

Si ustedes dan ese paso, quizás no lo hagan con demasiado entusiasmo, quizás no rían de lado a lado, nosotros tampoco necesariamente, pero no olviden que nuestro trabajo no es sonreír, sino que lo hagan los asturianos.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor León.

Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Señor León, hay veces que en sus intervenciones me pierdo y me vuelvo a encontrar. Hoy no me perdí, eso está bien.

Pero, a ver, el peligro de la literatura para el político es que llegue a tener una idea novelesca del mundo, y de eso debemos huir, porque el mundo es como es y nosotros podemos cambiarlo en la medida que podemos, cada uno con la ambición que corresponde. Y, por supuesto, estamos donde estamos, en un Gobierno autonómico en un país con una serie de problemas... Quiero decir que, en fin, hay que tener los pies en el suelo, eso conviene.

Usted decía que es falso todo lo que tiene que ver con la mejora económica. No es verdad, no es falso, eso son datos objetivos, hay una mejora económica, que se puede cuestionar porque sea menos intensa que en otra parte, porque se pueda considerar que no resuelve los problemas estructurales de la Comunidad Autónoma..., cada uno puede tener una valoración al respecto. Pero si usted me habla de que hay una mejora económica pero que los salarios son bajos, que la desigualdad se ha incrementado, que hay precariedad, que hay pobreza energética..., yo se lo admito, porque eso es verdad. Ahora, hay una mejora económica y todas esas cuestiones también, de alguna manera, han mejorado. No digo la diferencia en los salarios, a lo que luego me referiré, la desigualdad, pero sí en otros asuntos hemos podido intervenir, como en el caso de la pobreza energética o en el caso de los desahucios y este tipo de cosas.

Pero es que usted decía que no hemos interpretado bien aquello del informe ERA y todo lo que pasaba. Mire, lo que pasaba entonces era algo que, de una u otra forma, y viendo la evolución que ha tenido no Asturias, sino el conjunto de España y el mundo entero, tenía que pasar. Es decir, nosotros teníamos una estructura económica que no podía seguir así, pero no podía seguir así porque no era la que se correspondía con el mundo en que vivíamos y por donde iban, nos gustara o no, los caminos.

Por ejemplo, en aquella época, que no se habla de ello, el campo asturiano tenía un 14 % de empleo y ahora tiene un 2 %. Bueno, nos gustaría que hubiera más empleo, pero, oiga, tiene un 2 % y un 4 % de productividad, del PIB asturiano. Quiero decir, que han cambiado muchísimas cosas, en Asturias y en España.

Ya no le digo nada de la industria, porque es que estábamos hablando de empleo industrial y nos aproximábamos a los 90.000 empleos industriales. Y la mayoría de esos empleos industriales, además, en empresas públicas, es decir, salarios más altos, mejores condiciones. Pero las empresas públicas, la inmensa mayoría de ellas, en pérdidas. Y eso era algo que hubo que afrontar; lo afrontaron otros, con mejor o peor fortuna, pero lo había que afrontar.

Y ahora usted dice, y se contradice en alguna medida, que la ciudadanía ve que ya no industria que defender, por aquello que se hizo, y que esa reconversión..., ahora dice usted que la estructura económica actual no es la adecuada. ¿No hay industria que defender? Pues sí, hay industria que defender. Y además, le digo más, hay que defenderla. Y ahí, yo se lo digo a ustedes también, ustedes deberían ayudar a defenderla, pero en alguna medida no lo están haciendo.

Por ejemplo, ha habido un anuncio de Iberdrola de que va a cerrar Lada, un anuncio que ninguno esperábamos porque había hecho inversiones para hacerlo. Supongo que eso no nos gustará a ninguno de nosotros, ¿no? ¿Habría que defender Lada, sí o no? Sí, porque, claro, fíjese usted, resulta que en Lada trabajan 90 personas, pero luego en mantenimiento, y además en mantenimiento de calidad, puede usted considerar que hay otros 100 inducidos. Ahora, ustedes resulta que plantean, lo plantean aquí y en todas partes, que en 2030, en lugar del 27 % de energías renovables, el sistema energético español, el sistema eléctrico en concreto, debería ser de un 30 o un 35 %. Bueno, pues si eso ocurre no tendremos ni Lada ni Velilla ni ninguna de las centrales térmicas en Asturias ni en León.

Mire, creo que el otro día me referí a ello, pero de manera más concreta, este año en el puerto de Gijón se han desembarcado del orden de 5 millones de toneladas de carbón, que se van a todas estas centrales. Si cierran Lada y Velilla, que son de Iberdrola; si cierran La Robla y La Barca, que son de Gas Natural; si cierra Compostilla, que dicen que va a cerrar, o lo hacen incluso las otras dos restantes de EDP, para esa fecha resulta que esos 5 millones de toneladas, sin entrar en otra cosa, divide usted por 25 toneladas de media de un camión, está hablando de 200.000 camiones. ¿Qué pasa con la flota? ¿Qué pasa con el puerto? Quiero decir, ¿cómo se defiende la industria?, ¿cómo se defiende? No se defiende, simplemente, diciendo: "Oiga, vamos a ir al 35 % de no sé qué de renovables". Que me gustaría, a todos nos gustaría, ese es un discurso que vende en la calle, claro, todo el mundo quiere renovables, pero ¿es posible?, ¿es posible?, ¿podemos decirlo con garantías o estamos en algún planteamiento que nos puede empobrecer? Y luego, entonces, usted vendrá y dirá a quien esté aquí, si es que está usted ahí, que no hay industria que defender. Porque, claro, un sistema eléctrico, por definición, tiene que reunir tres condiciones: tiene que dar garantía de suministro, tiene que ser respetuoso con el medio ambiente y tiene que tener un precio asequible.

Mire, lo que ha hecho Iberdrola es algo que yo no le puedo reprochar desde el punto de vista de la estrategia de una empresa. ¿Por qué? Porque Iberdrola tiene el 80 % de los embalses, de los recursos hídricos generadores de electricidad en España, y tiene dos térmicas, justamente las que cierra, o las que dice que va a cerrar, que esperemos que no lo haga: esta, Lada, y Velilla del Río Carrión; bueno, tenía otra ya muy vieja ahí en Pasajes y prácticamente estaba cerrada. Imagínese... ¿A la estrategia de la empresa le interesa? Sí, le interesa, porque se quedaría con agua y con ciclos combinados de gas. Oiga, ¿sabe usted lo que pasaría si ahora no hubiera carbón y que las nucleares, que cerrarán también, no funcionaran? Pues lo que pasaría sería que el precio de la electricidad estaría un 20 % más alto que en este momento y tendríamos más dificultades para sostener nuestras industrias, esas a las que usted se refiere como que ya no existen, pero que existen y están preocupadas por este problema, y tendríamos más problemas también para todos esos hogares en los que hay un problema en el invierno, que estamos intentando cubrir con las ayudas a la pobreza energética y todo este tipo de cosas.

Por tanto, cuando se afrontan estos asuntos hay que hacerlo con seriedad, y hay que saber que a veces planteamos cosas que luego son muy incompatibles con una realidad cotidiana que queremos

combatir. Por eso, le sugiero que analicen eso y que revisen alguna de sus posiciones respecto a estos asuntos.

Usted luego ha hablado de asuntos concretos, de la vivienda, y ha dicho: “Sí, sí, ya sé que Asturias es la segunda de España, tras Extremadura, que tiene nueve mil y pico viviendas”. Es verdad. En otras cosas, cuando son negativas, bien que comparan. En esto no importa, oye, si el resto de España va mal... Bueno, no solo tenemos más de 9000 viviendas, es que las estamos rehabilitando, lo que conlleva una utilización de recursos importantes, de 1.800.000 aproximadamente, y este año hemos puesto más de 300 de esas viviendas a disposición de los ayuntamientos. Y además tenemos políticas de rehabilitación. Y además tenemos políticas también para financiar los alquileres, por cierto, de 8 millones. En total, utilizamos unos 22 millones de euros en políticas de vivienda. Oiga, ¿es suficiente? No, no es suficiente, ya lo sé que no es suficiente, y sigue habiendo lanzamientos, pero, oiga, los desahucios, los lanzamientos concretos son bastantes menos que el año pasado, ya no digo que hace años, sino que el año pasado, alrededor de 1000, me parece, este año, y además descuenta ahí inmuebles que no son viviendas, que son muchos, o segundas viviendas. Y el núcleo de lo que está pasando, y que es el auténtico drama familiar, lo estamos abordando, como usted sabe, con medidas distintas.

Entonces, ¿hay que mejorar eso? Sí, hay que mejorarlo. ¿Podemos doblar el parque de viviendas sociales hasta 2030, es decir, construir 900 viviendas al año hasta entonces, u 800, no lo sé? Pues no lo sé. O sea, ¿podemos hacer un esfuerzo para mejorar la vivienda en Asturias? Pues sí, podemos hacerlo. ¿Podemos hacer lo que usted nos plantea? Pues difícil va a ser, no se olvide de la cantidad de recursos de que estamos hablando. Pero, bueno, todo esto exige una cierta racionalidad.

Me decía, educación, educación 0-3 años, sistema público gratuito. Mire, yo lo que les propongo es lo siguiente. ¿Cuáles son las fórmulas para tener un sistema educativo de 0 a 3 años? Puede ser la que tenemos, que es insatisfactoria, y todos lo sabemos, y que no ha cubierto las expectativas que teníamos, estamos en unos 3200 alumnos, hay quinientos y pico profesores, han mejorado en determinadas..., porque hay más gente que está a tiempo total, en fin, también más en el comedor, pero no cubre expectativas.

El sistema, además, no es bueno, el sistema en virtud del cual los ayuntamientos usted sabe que ponen el local y hacen el mantenimiento, y luego 11 millones que se financian por el Principado, aproximadamente 4 por las familias. Nosotros estamos dispuestos a cambiar eso, fundamentalmente en un principio a que haya más recursos por parte del Principado y menos por las familias. Eso podrá ser todo lo progresivo que podamos hacer y veremos hasta dónde podemos llegar.

Y luego está la estructura misma del sistema, porque nosotros lo que pretendemos es que funcione, sí, y que además concilie. Estamos hablando de horarios, que no son exactamente los horarios de la Administración, porque entonces no conciliaría. ¿Y las estructuras cuáles pueden ser? Oiga, ¿puede ser un consorcio?, ¿puede ser una entidad, una empresa pública?, ¿puede ser que financemos a los privados para que proporcionen el servicio?, ¿financiamos a las familias para que compren el servicio a los privados? Oiga, estas dos últimas propuestas o alternativas nosotros las deseamos; por tanto, hablamos con ustedes del resto y hablamos con ustedes para hacer lo que se pueda hacer. Claro, si los planteamientos son siempre de máximos, pues entonces estaremos hablando otra cosa.

Porque usted hablaba ahora de la sanidad. Bien, ahora la sanidad es transparente. Y usted mismo dijo una cifra: 1600 euros, bueno, van a ser para este año 1506 euros por habitante, euros por asturiano, los que vamos a dedicar a la a la sanidad. Yo creo que esto de las cifras..., claro, una cosa es la literatura y luego la aritmética, pero como usted es físico esto entiendo que lo evaluará rápidamente. Son cantidades de una dimensión extraordinaria, y métele usted en el contexto de los presupuestos y en el contexto de todo lo que está pasando. ¿Cómo podemos mejorarlo, hasta qué punto tenemos capacidad de ahorro? Usted hablaba de algunas cuestiones que se pueden analizar.

Y hablaba también de empleo y hablaba de la brecha salarial. Sí, claro que hay que brecha salarial y es mayor que antes, y ha habido una reforma una reforma laboral que ha incidido en ella. Pero, oiga, le sugiero una cosa: usted mire la brecha salarial —no estoy hablando ahora de entre mujeres y hombres, estoy hablando de la diferencia de salarios—, también podemos comparar, porque Asturias tiene un salario medio de 22.000 euros, 22.600, es decir, es de los más altos de España, detrás de Euskadi, Cataluña, Madrid..., no sé si hay alguna otra comunidad en ese nivel, y aquí sin embargo hay muchas diferencias. Ahora, usted coge la mediana y verá que las diferencias son mucho mayores, por ejemplo, en la Comunidad Autónoma de Madrid y en casi todas, o sea, que esto no es algo que nos afecte exclusivamente a los asturianos. Nos afecta, queremos corregirlo, ¿hasta dónde podemos? Pues seguramente no tendremos tampoco demasiadas posibilidades de que este

fenómeno podamos revertirlo nosotros solos aquí, me parece, en fin, un poco una desmesura plantearlo en esos términos. ¿Se puede trabajar contra ello? Sí. ¿Se puede luchar contra eso? Sí.

La brecha salarial. Es verdad, es verdad que la brecha salarial entre mujeres y hombres en este caso es un 29 % mayor en Asturias. Bueno, pues eso hay que asumirlo, que ese problema lo tenemos, y habrá que combatirlo. ¿Por qué lo tenemos? Bueno, lo tenemos por la especialización que tiene Asturias, y que viene de lejos, en materia industrial, donde es histórico que la mujer no trabajaba, y los salarios industriales en Asturias, el salario industrial esté en 27.000 euros, el salario medio en 22.000, y resulta que las mujeres están en los servicios más precarios y en algunos casos están a tiempo parcial.

Bueno, se ha puesto en marcha una ventanilla para ese análisis, tenemos un acuerdo también con la Inspección de Trabajo y Seguridad Social para ese tipo de denuncias... Oiga, actuemos ahí y en todo aquello que quiera. Ahora, no vendamos a los asturianos que podemos solucionar, nosotros solos y aquí, ese problema, porque eso sencillamente sería falso.

Y, por favor, no diga usted que Asturias es un país subvencionado, que no lo es. Es que quien esté diciendo esto, sencillamente, miente. ¿Qué clase de subvención tiene Asturias, aparte los fondos europeos, como tienen todas las comunidades, algunas más que nosotros, porque son Objetivo 1, qué clase de subvención tiene Asturias? Asturias no tiene subvención más que las ayudas a la minería, que son francamente decrecientes y ahora se han convertido casi en una gota de agua, y nada más. Otras tienen ayudas por otras actividades.

Si me dice otra cosa, que es lo que se está empezando a plantear, que Asturias está subvencionada por el déficit que tiene de pensiones, yo es que eso no lo considero así. Asturias tiene un déficit de pensiones muy importante, de aproximadamente el 10 % de nuestro PIB. En Asturias las cotizaciones son de 2100 millones aproximadamente al año y el déficit, bueno, la suma de las pensiones, de todas las pensiones, ¿eh?, no hablo solo de pensiones de jubilación, la suma está en 4200 millones. ¿Pero eso es consecuencia de qué? Consecuencia de nuestro envejecimiento y consecuencia de que estos señores tienen una pensión media más alta que la española, como consecuencia de que tuvieron carreras de cotización más largas y cotizaciones más altas porque trabajaban, fundamentalmente, en la industria de la minería. Esa es la cuestión. Por tanto, sería malo que desde aquí saliera la idea de que tenemos una especie de Principado mendigo y que cobramos subvenciones del resto España cuando eso es absolutamente falso.

Y ahora le diré otra cosa. Para conseguir todo esto, para poder mejorar nuestros servicios públicos e incidir en estas políticas a la que usted se refería, tenemos que hacer algo a lo que ya me refería y para lo que pedía el apoyo incluso del Partido Popular y de su Portavoz, que es el sistema de financiación. Yo no me cansaré de insistir en este asunto, e incluso con usted, como usted a veces hace debates de naturaleza un poco filosófica, esto no tiene nada de filosófico, pero sí que corresponde debatirlo y pensarlo.

Yo no tengo ninguna obsesión catalana, si hablo por lo que está pasando allí es por lo que puede ocurrir aquí. Y no solo por Cataluña, sino porque lo que está ocurriendo en España hoy es que se está perfilando un nuevo modelo de Estado. Se está perfilando un nuevo modelo de Estado que, seguramente, y yo no sé cuándo, conllevará un cambio constitucional. Y previamente a eso, y lo decía ayer, habrá un cambio en la financiación autonómica, que tendrá que ver y condicionará el modelo de Estado mismo que luego se vaya a diseñar.

Oiga, ¿qué fuerzas están operando aquí?, porque conviene saberlo. Mire, esto es un Estado federal, federal imperfecto..., da igual, no vayamos a nominalismos, pero de carácter federal. Los federalismos históricamente, desde el siglo XVIII, cuando llegó a los Estados Unidos, eran duales, es decir, había unas competencias de los Estados y unas competencias de la Federación, que eran muy pocas las de la federación. A partir de los años treinta, y sobre todo en los Estados Unidos, es cuando esa dualidad cambia, porque son tantas las cosas que quiere abordar el Estado, empezando por el bienestar de los ciudadanos, que entonces ya es imposible: hay competencias que son, efectivamente, privativas de los Estados o de la Federación y muchas de ellas compartidas. Y eso es lo que se llama el sistema federal complejo o, si se quiere, cooperativo. Y eso cambió, y cambió porque a partir de los años cincuenta es cuando se empieza a analizar en términos económicos el federalismo y se decide que puede haber una posibilidad de hacer competir entre sí a los Estados. ¿Cómo? Con atribuciones fiscales. Y empieza a irse, con Thatcher y con Reagan, hacia un dualismo y hacia un federalismo fiscal competitivo.

Eso está pasando en España. Si ahora en el sistema de financiación lo que nos vienen y nos dicen es que debemos tener más capacidad fiscal, que van a ceder más tributos a las autonomías, nosotros debemos decir que sí, porque estamos avanzando en esa dirección: primero, más tributos; luego, más

capacidad normativa. Yo prefiero transferencias que impuestos. ¿Ustedes qué piensan, ustedes qué quieren? Porque eso va a pasar.

Pues ese es el asunto capital en el que tenemos que ponernos de acuerdo, no es una cuestión de filosofía. Léanse ustedes los informes, miren lo que está pasando. ¿Qué queremos, un Estado competitivo? Porque eso no solamente lo quiere la derecha más empresarial o que dice “la presión fiscal en España es alta, bajémosla con la competencia entre territorios”, esto también se quiere, porque hay en España unas comunidades con una determinada identidad, con una idea de sociedad e incluso, dicen, de nación, que quieren la solidaridad para ella, para su propia nación, y eso se puede imponer. Y, por tanto, estamos hablando de un Estado bien distinto, con un sistema de financiación bien diferente.

¿Para eso van a estar ustedes en sintonía?, porque ustedes tienen una posición en Cataluña que no es la que parece que defiende este asunto. Me gustaría saber cuál es, porque depende muy bien de que tengamos claro esto que podamos luego defender esas políticas que usted dice que yo ponga en marcha, y las pondría encantado.

Por cierto, el asunto del organismo este, u órgano o lo que se quiera, institución que dependa de la Junta General, a mí me parece, y se lo he dicho ya, que estamos dispuestos a aceptarlo. Lo del coste nos preocupa más.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.
Tiene la palabra el Portavoz del Grupo Podemos.

El señor **LEÓN SUÁREZ**: Bueno, yo creo que ha puesto varias cuestiones sobre la mesa.

En el anterior debate yo le decía que a partir de lo que había sucedido en el proceso de investidura de Mariano Rajoy, Mariano Rajoy pasaba a ser su responsabilidad y el Partido Popular había dejado de ser la excusa. Cuando usted nos habla de los limitantes, de lo que se puede y no se puede hacer en Asturias, y de cómo las políticas estatales estrangulan algunos aspectos fundamentales, por ejemplo, el que no se den y se atribuyan los fondos mineros, no se esté cumpliendo con el plan del carbón..., una serie de políticas que nos afectan directamente, mucho tiene que ver el que usted facilitase la investidura de Mariano Rajoy impulsando la abstención de su partido.

Financiación autonómica. No solo me he leído los informes, sino que los hemos discutido en las reuniones de los distintos expertos y en reiteradas ocasiones he dejado claro cuál es la posición que nosotros tenemos. Hemos dejado claro que el problema de la financiación autonómica no se circunscribe única y exclusivamente a cómo se reparten los ingresos que hay en momentos de contracción, porque ese ha sido el principal problema del sistema de financiación autonómica, que no había mecanismos contracíclicos. Al contrario de lo que sucede con el fondo de pensiones, donde hay un fondo de pensiones del cual extraer recursos en momentos de dificultad, la financiación autonómica no funciona así; por tanto, cuando las cosas van bien nadie discute, pero cuando hay contracción todos se pegan por a ver qué se hace con esos recursos. Una de las medidas que nosotros proponíamos, y que afortunadamente aparece en el informe de los expertos, es que hacen falta mecanismos contracíclicos que estabilicen la financiación autonómica incluso en momentos de crisis.

Segundo problema: los servicios públicos que han sido puestos en cuestión durante la crisis han sufrido la infrafinanciación sistemática. Y eso tiene mucho que ver con la competencia fiscal, con el puro *dumping* fiscal que se ha incentivado. Tiene mucho que ver también con los “papeles del paraíso”: cuando ahora escuchamos aquello de “Hawái Bombay son dos paraísos que a veces yo me monto en mi piso”, pues ahora ya suena distinto gracias a que esté el señor Cano en esa lista y nos recuerde que algunos consiguieron montarse su paraíso en su piso y tener sus ahorros bien lejos de nuestra Agencia Tributaria. Tiene mucho que ver un sistema fiscal que permite la evasión porque si no tenemos eso en cuenta parece que nos estamos pegando unos y otros, los que realmente tributan mientras se van de rositas los que no hacen absolutamente nada.

La financiación autonómica tiene que ver con la deuda. Ustedes, yo recuerdo unas declaraciones con el señor Montoro hablando de que no había que permitir las quitas, de que las quitas a las comunidades autónomas especialmente endeudadas no se podían tolerar. Nosotros estamos de acuerdo en que lo que no puede hacerse es premiar a aquellas comunidades autónomas que hayan echado mano de mecanismos con el FLA de manera irresponsable, eso está sin discusión. Pero es que no le escuchamos decir lo mismo cuando hablamos del rescato bancario, los bancos sabemos ya que no van a devolver el 80 % del dinero del rescate, y nadie pide mano dura con los bancos.

Lo que nosotros decimos es que el debate en torno a la financiación autonómica necesita una visión ponderada en la que, por ejemplo, nosotros tenemos claro que no solo hay que reforzar los servicios básicos, hay que incluir por ejemplo la cuestión de la dependencia, y su financiación no pasa por mecanismos indirectos, como por ejemplo el IVA o el copago. ¿Qué les parece a ustedes el copago, o la asignación del IVA, como se sugiere en el informe de los expertos? Nosotros estamos completamente en contra de que el IVA sea el mecanismo con el cual se financien los servicios públicos. ¿Ve cómo tenemos ideas y cómo nos hemos leído los informes? Sin embargo, al copago no sé si ustedes se opusieron lo suficiente. En todo caso, quedó claro que ese mecanismo de financiación de servicios públicos no garantiza ni su calidad ni su financiación.

Nosotros hablamos de que es necesario cambiar la discusión, no empezar a discutir por qué tenemos y a partir de ahí vemos lo que gastamos. No, empezemos discutiendo qué necesitamos para que esta sociedad se siga considerando democrática, establezcamos un suelo de ingresos y, a partir de ahí, veamos cómo impulsamos las políticas que más eficientes resulten.

Porque, le vuelvo a decir, el problema de la sanidad no es que no hagamos un esfuerzo económico suficiente, yo mismo le he dado el dato, no es una cuestión de retórica. El problema, se lo hemos dicho, es que se iban por el alcantarillado de los conflictos de intereses ingentes recursos que ustedes negaban que se estuviesen despilfarrando. Y lo que proponemos es que con lo mismo se puede hacer mejor. Y le proponemos reforzar la plantilla estructural con la contratación de 1000 profesionales, porque ya hay simplemente 500 vacantes en los dos principales hospitales, 500 vacantes que nunca se cubren. No estamos pidiendo la luna, como hacen otros, para luego conformarse con un bonsái. Les proponemos medidas que se pueden aplicar.

En materia de empleo, cuando hablamos de cláusulas sociales, les hablamos de casos concretos. Ustedes ofertan ciento y pico plazas para el mantenimiento informático de los sistemas de esta Comunidad, pero no exigen que sean titulados de Informática ni que tengan el nivel de formación, y sacan de golpe un único paquete de más de 100 plazas. ¿Qué empresa asturiana puede hacer frente a eso? Ninguna. Y esto lo han denunciado los colegios de ingenieros de Informática. Ahí les proponemos que actúen las cláusulas sociales para garantizar que la asignación de recursos sea la idónea.

Usted me dice: “Hacemos un esfuerzo por reparar vivienda”. Oiga, de 600 viviendas vacías que tiene ahora mismo el parque público, 291 no están a disposición porque no reúnen las condiciones. Más del 70 % de reducción de presupuesto, no es que gastemos más, es que estamos hablando de recuperar la inversión que había antes de 2009 y no lo haríamos, al ritmo que nosotros les proponemos, hasta 2022. No es pedir la luna para conformarse con un bonsái, señor Fernández, lo que le estamos diciendo.

En materia de industria, vaya que si nos preocupa el que el empleo quede en manos de empresas como Iberdrola, fíjense, empresas normales y corrientes, un oligopolio. Eso no es decir que es una decisión de una empresa, que tiene todo el derecho del mundo. Las industrias eléctricas son las únicas que no han conocido crisis ninguna, porque no hay libre mercado ninguno que hable en el sector eléctrico, porque las puertas giratorias han engrasado los beneficios de un sector, que han ascendido a 56.000 millones en los momentos más duros de la crisis: entre 2008 y 2014, las eléctricas se metieron en el bolsillo 56.000 millones. ¿Sabe qué pasó con los precios de la electricidad y del gas? Subieron el 73 % y el 68 %. O sea, que decir que es que a ver si va a pasar ahora que es que nos va a encarecer el precio de la luz... El precio de la luz no tiene absolutamente nada que ver con esto que usted está diciendo, absolutamente nada que ver, y se ha demostrado, se ha demostrado que el sector eléctrico fija los precios al margen de la realidad, ni de las necesidades de la ciudadanía ni siquiera de nuestro sector industrial.

Entonces, claro que me preocupa, nos preocupan los puestos de la central de Lada, y que por el antojo de una empresa que manda más que un Gobierno, sin ningún tipo de alternativa, con unas cuencas mineras con las que tienen que mantener un compromiso y nadie se lo va a exigir, se puedan ir cuando les parezca. Pero me preocupan esos 90 puestos de trabajo como me preocupan los 6000, por ejemplo, puestos de trabajo de las trabajadoras de Alimerka, de las que nunca nadie habla. A mí me preocupan todos los puestos de trabajo y sus condiciones laborales, pero de lo que estoy seguro es de que usted no me va a dar lecciones de cómo se mantiene la industria, porque precisamente cuando yo me remontaba a lo que había sido el declive industrial y la reconversión de los años noventa, cuando usted pregunta cómo se defiende la industria, ustedes no pueden responder porque ustedes no la defendieron. No, no la defendieron y por eso estamos como estamos, no defendieron la industria.

Por tanto, hablar como hacen, porque ahora ven las consecuencias de lo que ustedes aprobaron... Fin de la minería en 2018, eso no lo aprobó Podemos, eso no lo aprobó Podemos, eso lo aprobaron otros, que ahora ven las consecuencias de esas políticas y se echan a temblar y tratan de agitar cualquier espantajo. Nos hablan de las centrales térmicas cuando todo el mundo sabe que el 80 % del carbón es carbón importado. (*Comentarios.*) ¿Cómo que “¿Y?”? Ese es el problema, ese es el problema, que a usted le parece que “¿Y?”. Pues eso a nosotros no nos parece, se tiene que cumplir con el *mix* energético. Y la mejor garantía para el futuro de los 600 puestos de trabajo directos del sector de las térmicas, más luego los indirectos, es que hay una planificación, un modelo económico y energético sostenible, que no pasa por el antojo de empresas que se deslocalizan cuando les parece. Esa es la cuestión clave, desde nuestro punto de vista.

Y por eso les decimos que creemos que nuestras diferencias y dudas sobre su compromiso son legítimas. No hemos compartido su gestión, no hemos compartido sus pactos de gobierno, especialmente porque han pactado con un Gobierno en España que ha castigado severamente la situación de Asturias, pero le preguntamos claramente si está dispuesto a poner sobre la mesa garantías.

Cuando le hablo de educación y digo que tiene que ser gratuita, no es por antojo, no es porque sea un coste inasumible, es que no podemos esperar más. Digan, sí o no, si están dispuestos a una etapa universal, gratuita y, por supuesto, voluntaria. Todo lo demás se puede hablar, se puede hablar de cómo conciliar la vida personal, laboral, familiar, pero ¿tienen o no ese compromiso con los asturianos y las asturianas? Esa es la cuestión que sigue sin responder.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor León.
Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Señor León, no se me vaya por las ramas.

Cuando le digo... (*Comentarios del señor León Suárez.*) No, no, por las ramas, porque usted dice: “Oiga, es carbón de importación”. Sí, sí, pero, mire, todo el carbón que se está produciendo en la cuenca central, todo el carbón de Hunosa, se está quemando en Lada. No mezclemos una cosa... El carbón que se produce en Asturias se está quemando, en Lada. Y el carbón del suroccidente debería estar en Anllares o en Compostilla, porque esa antracita tiene otra composición. Se está quemando en Lada, ¿sabe usted cuánto es? 300.000 toneladas. Bueno, pues eso está garantizado y el problema ahí es hasta cuándo dura el carbón.

Pero le recuerdo que usted tampoco parecía muy entusiasmado por que continuara al carbón cuando planteaban sus políticas de descarbonización, ¿recuerda a qué lo destinaba, recuerda que planteaba el dedicarlo al grafeno para que no se quemara en centrales térmicas? ¡Coño, pero si eso lo traía por escrito! ¡Hombre!, no nos olvidamos aquí de este tipo de cosas. Y usted traía por escrito en su programa que el carbón para grafeno, destino imposible, pero así solventaba... (*Comentarios del señor León Suárez.*) Sí, destino imposible, pero... Sí, sí, dedíquelo usted a grafeno, verá cuánto carbón hay que extraer, para eso sí que somos autosuficientes. Pero lo que había era que hablar de descarbonización.

Ahora yo le estoy diciendo, el carbón nacional tiene un problema, que en el año próximo se va a cerrar si no se hace algo, vale, pero no tiene el problema de que se cierren las térmicas, porque se cierra antes el carbón y luego las térmicas. Ahora, las térmicas, es carbón extranjero, sí, pero, insisto, todos esos camiones a los que me refería, todos esos barcos que van a El Musel, ¿todo eso no son puestos de trabajo y no son puestos de trabajo de calidad?, ¿esos no le importan a usted? Bueno, pues de eso estoy hablando, estoy hablando del carbón nacional, estoy hablando del carbón extranjero, estoy hablando del parque térmico..., estoy hablando de toda una reconversión, y usted no quiere saber nada, una reconversión que se puede hacer y se pueden salvar. Y usted me habla de todas aquellas empresas públicas que tenían unas pérdidas en algunos casos brutales, hablo sobre todo del sector naval, y que no se podían salvar porque se hubieran cerrado en el mercado. ¿A quién las vendíamos?, ¿a quién se vendían?, y porque la Unión Europea no lo permite.

En fin, cuando se habla de ese tipo de cosas hay que tener, bueno, pues un poco de sosiego para analizar cómo eran las circunstancias en aquel momento. Pero si usted me dice que en el sector eléctrico no hay problema, qué más da lo que plantee Iberdrola o lo que plantee no sé qué, es un sector oligopolístico y no sé qué, pues oye, adelante. Desde aquí de Asturias nos conjuramos los Diputados, los 45, y el propio Gobierno y planteamos sin más, oye, volvemos al marco legal estable o ya directamente nacionalizamos las eléctricas o hacemos ese tipo de cosas.

Pero es que eso no lo podemos hacer nosotros. Por tanto, no perdamos el tiempo aquí hablando de cosas que no están en nuestras manos. Eso habrá que resolverlo si es que lo resuelven desde los Gobiernos de España, los sistemas de competencia y este tipo de cosas. ¿Pero usted quiere que desde aquí digamos que vamos a resolver el asunto eléctrico combatiendo un oligopolio, en este caso hidráulico o lo que sea? Pues no, porque no estamos en condiciones de hacerlo. Por tanto, no nos salgamos de madre y coloquémonos en donde debemos estar, en las competencias y en las posibilidades del Gobierno de Asturias.

Usted decía ahora que en el anterior debate me había dicho que había permitido gobernar a Mariano Rajoy y quedamos vinculados a él. Sí, sí, y además usted dijo entonces que lo hacíamos porque yo sostenía que no se podía pactar con los nacionalistas, lo dijo usted y está escrito. ¿Y ahora qué dice, se podía o no se podía? ¿Se podía pactar con los nacionalistas, era bueno pactar con los nacionalistas? ¿Qué pasa, que los nacionalistas hace un año eran distintos a como son ahora? Oiga, son ustedes los que tienen un problema en eso. Ya que se me mete en estos asuntos, déjeme darles un consejo; a veces estoy inclinado al consejismo, incluso en estos debates. Fíjense, háganle caso a la señora Bescansa y echen un vistazo al CIS, echen un vistazo al CIS porque ahí encontrarán, fíjese, que un 10 % de sus votantes son partidarios del Estado central sin autonomías, un 10 %; un 12 %, de las autonomías con menos competencias —hay un 22 % de los votantes de estos señores que son centralistas pero totales—; tienen ustedes luego más de un 30 %, 36 %, que son partidarios de las autonomías como están; algunos, de unas autonomías con más competencias, y les queda un 18 % de sus votantes que son partidarios de la autodeterminación, fíjese usted por dónde van.

Por eso le digo, oiga, reconsideren un poco la historia. Y a aquello que me reprochaba entonces el año pasado deberá usted darle un poco la vuelta, porque no se pueden hacer políticas, no se pueden pensar las políticas si antes no se ha pensado el país. Luego pensemos el país, pensemos las políticas, pensemos lo que podemos hacer desde Asturias y pensemos que con esos planteamientos, que a lo mejor para ustedes también son, digamos, estratégicos, porque tienen una franquicia en Cataluña que funciona como funciona, pero que con esos planteamientos lo que estamos trayendo es un modelo de Estado y con él un modelo de financiación donde todas estas cosas que usted plantea, señor León, se convierten en quimeras. Luego tengamos clara esa cuestión. Es decir, ir a una comunidad que despliegue unas capacidades económicas y financieras no puede ser justamente cuando se está apoyando un modelo de Estado que conlleva esa falta de solidaridad, porque naturalmente cada uno se hace solidario con la sociedad de referencia, y sus aliados en Cataluña tienen una sociedad de referencia que es la propia sociedad catalana.

En cuanto a por qué los bancos, efectivamente, tenían que... Pues yo soy partidario, efectivamente, de que los bancos devolvieran el dinero que les fue prestado, a mí no me tiene que convencer. Pero, fíjese, le digo más, ha habido aquí algunas políticas que me parecen absolutamente erróneas; por ejemplo, en Galicia, para que vea. A lo mejor no tenían que devolverlo, sencillamente tenían que estar ahí y devolverlo en algún momento, con una enajenación o el tipo que fuera. En Galicia se fusionan dos cajas, dos cajas que no eran nada complementarias y se fusionaron mal, y eso supuso intervenir y que se les fueran prestados —prestados, entre comillas— 11.000 millones de euros. Cuando empezó a funcionar y todo eso, se vendió por mil y pico millones de euros, es decir, hay 9000 millones, 9000 millones de todos los españoles, que se han quedado ahí. Bueno, pues yo, por ejemplo, sería partidario de no haberlo vendido y de que se gestionara con criterios de eficiencia privada, pero sería un banco público y, en su caso, si alguna vez lo querían vender, que tuviera plusvalías que pudieran reinvertir al Estado. Pero eso no me lo achaque a mí, ni a ninguno de los Diputados de este hemiciclo, ni aunque fuéramos de esa opinión todos podríamos resolverlo.

Por lo tanto, centrémonos en estos asuntos. Usted quiere hacer una serie de cosas, para eso habla de dinero, habla de, sí, sí, gratis... Oiga, gratis, no, ¿eh?, aquí no hay nada gratis. Dice, no, gratuita, ¿qué coño gratuita? En este país los servicios públicos se pagan, y se pagan o bien con un impuesto como ciudadanos o bien con un precio como consumidores. Y entonces para pagar, en este caso como ciudadanos, hay que tener unos recursos, que dependen de nosotros y dependen del sistema de financiación. Y ahí es donde no acabo yo de ver cómo lo plantea usted, señor León.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. *(El señor León Suárez solicita intervenir.)*
¿Señor León?

El señor **LEÓN SUÁREZ**: Me gustaría hacer uso del derecho de réplica.

El señor **PRESIDENTE**: Tiene 5 minutos.

El señor **LEÓN SUÁREZ**: ¿Ve cómo es mucho mejor, señor Fernández, cuando tenemos derecho a la réplica, mucho más divertido que las preguntas al Presidente? Fíjese, aquí es donde vemos, efectivamente, la diferencia, por eso le preguntaba por el copago, qué le parecía el copago para financiar los servicios. Pero cuando habla de educación, le parece mal, pero cuando habla de educación lo que les pide a las familias es que paguen una parte, ¿eso no es copago?

Yo creo que se tiene que financiar el 0-3. Claro que no es gratis, claro que a ese esfuerzo contribuimos el conjunto de la ciudadanía, lo que le digo es que el mecanismo más igualitario, más eficiente, es a través de un sistema impositivo en el que paguen los que realmente más tienen, que son precisamente los que más evaden. Esa es la diferencia. Es que yo no quiero el copago para de 0 a 3, como no lo quiero para la sanidad: quiero un sistema fiscal moderno, eficiente, donde los que han soportado el peso de la crisis paguen menos y se lo pongamos más fácil a aquellos que parece que les cuesta un poquito más, a aquellos que más tienen pero son un poco remolones a la hora de pagar. Esa es la diferencia fundamental. Y, como encima es una cuestión estratégica, el compromiso con el futuro de nuestra tierra, y no con los próximos diecinueve meses, pasa precisamente por esto.

Claro que ustedes no están en condiciones de hacer frente al oligopolio de las industrias energéticas, ¡pero cómo lo van a estar! Ustedes han recorridos los distintos..., da igual que ustedes hayan estado en ayuntamientos, en Gobiernos autonómicos, que hayan estado en el Senado, ¿cuándo ustedes se enfrentaron a...? Yo no me imagino a Felipe González enfrentándose a Gas Natural... ¿Pero cómo van a estar en condiciones de hacerles frente a estas...? Pero por eso la gente no cree que usted nos vayan a sacar de la situación, porque ustedes han sacado de la crisis a los bancos que alimentaron la burbuja inmobiliaria y a la industria energética que se ha beneficiado del frío de la gente.

Fíjese, usted me habla de los camiones, en el caso del cierre de la térmica. Efectivamente, los camioneros son uno de los sectores más perjudicados y precisamente presentan una ley de transporte que no vale, en absoluto, para mejorar ni sus condiciones ni la creación de empleo en el sector. Y esto lo hemos discutido en la Ley de Movilidad y ahí le hemos puesto medidas para crear puestos de trabajo y puestos de trabajo de calidad. Fíjese si me importan los puestos de trabajo, insisto, no solamente los 90 de una central térmica, que también, sino muchos otros de los cuales a usted le cuesta mucho más hablar.

Tampoco Rajoy es distinto el de hoy del que tenía hace un año. Las políticas de Rajoy rompieron España y los españoles, sus políticas de austeridad quebraron la columna vertebral de la democracia española, políticas de austeridad que laminaron nuestros derechos. Eso es romper España, eso es romper España. Estos se ponen pulseras de Suiza, de la bandera suiza es de lo que se tendrían que poner las pulseras, estos no defienden a España. Y a lo que les animamos es a defender un horizonte común, (*Comentarios.*) capaz de ilusionar a la mitad de la población catalana y por supuesto al resto del conjunto, no dejar a ninguna mitad atrás. Esto les da igual porque en Cataluña nada tienen.

Señor Fernández, para concluir, me recuerda a aquella historia del tipo que se había pasado sesenta años rezando para que le tocara la lotería, noche tras noche: “Dios, dame el premio”, cada vez que se acostaba, “Dios, dame el premio”, hasta que en un momento un ángel le dijo a Dios: “Pero, hombre, ¿por qué no le hacemos caso si lleva sesenta años rezando para que le den el premio?”, y la respuesta de Dios: “Ya me gustaría, pero es que nunca compró un boleto”. Con ustedes y con los pactos nos pasa un poco parecido: discutimos con ustedes en el pacto de investidura y no les valieron nuestras propuestas; discutimos los Presupuestos el primer año y, de buenos que eran los suyos, los retiraron; discutimos con ustedes el sistema de modernización fiscal, precisamente para evitar los debates que usted trae a esta Cámara, y terminaron pactando con el Partido Popular. Así es difícil. Compre un boleto, señor Fernández, que igual le toca la lotería y pactamos unos Presupuestos. (*Aplausos en la bancada del Grupo Podemos.*)

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor León.

Señorías, tal como había comunicado al inicio de esta sesión plenaria, haremos un receso de quince minutos. A las doce y cuarto reanudamos el Pleno.

Se suspende la sesión.

(*Eran las doce horas.*)

(Se reanuda la sesión a las doce horas y veinticinco minutos.)

El señor **PRESIDENTE**: Señorías, se reanuda la sesión.
Seguidamente, interviene el Portavoz del Grupo de Izquierda Unida.

El señor **LLAMAZARES TRIGO**: Gracias, señor Presidente.

Señor Presidente del Gobierno, Señorías:

Bueno, en el día de ayer daba la impresión de que estábamos en un discurso repetido del debate del estado de la Comunidad, y en un discurso, en nuestra opinión, con una vis profética y de gestión más que política.

Hoy las cosas están cambiando, en nuestra opinión para bien. El Grupo Parlamentario Popular le pide al Presidente del Principado que se vaya, lo hizo en el 94 con el señor González, para preparar una campaña electoral, no para presentar la moción de censura, y da la impresión, por tanto, de que para el Partido Popular estamos ya en campaña electoral, diecinueve meses de campaña electoral. Bien, las cosas claras, ¿no?

Para el resto de las fuerzas políticas, al menos para la mía, para Izquierda Unida, hay diecinueve meses por delante que no queremos perder. Queremos criticar lo que en nuestra opinión ha sido insuficiente hasta hoy y lo haremos en nuestra intervención, en particular que en ese discurso profético no hubiera ni siquiera un espacio político para lo que dio la investidura al Presidente del Principado. Es verdad que somos exigentes con respecto a la investidura, pero eso no quiere decir que, una vez que usted mantenga el honor, no mantenga la responsabilidad, y por tanto queremos exigir la responsabilidad con esos acuerdos políticos.

Pero decía discurso profético porque era fundamentalmente un discurso de gobernanza para crédulos, para aquellos que coinciden con la minoría de Gobierno, pero no era un discurso de acercamiento a las alianzas, que es lo que significa la política.

A lo largo de esta mañana parece que también se va despejando la posibilidad de las alianzas. Creo que hay que saludar que este debate no sea un debate más ni profético ni retórico, sino que sea un debate práctico, que permita a unos preparar las elecciones y a otros, sin dejar de preparar las elecciones, hacer política e intentar que la Legislatura no se pierda, que la Legislatura sea una Legislatura útil para Asturias.

Nosotros estaremos en la política de acuerdos —lo hemos estado siempre, no vamos a hacer aquí una excepción—, estaremos en acuerdos que cambien la situación política y que la cambien para responder a los problemas que tiene hoy la mayoría de los ciudadanos y la mayoría del país. No nos consideramos al margen de ningún debate, en ese sentido decía lo del discurso profético, porque de alguna manera da la impresión de que hay unos que se preocupan de la gestión y hay otros que nos preocupamos únicamente de los discursos, y eso no es así y queremos resaltarlo.

Nos preocupaban los problemas de Asturias y nos preocupa los problemas del Estado, que también son problemas de Asturias. En ese sentido, en el debate y en nuestra reflexión tienen tanto que ver los problemas llamémoslos existenciales que tiene hoy la humanidad, fundamentalmente, y muy tradicionalmente la desigualdad, la pobreza, la crisis ecológica, la guerra, como los problemas que hoy aquejan al Estado, que hoy aquejan a nuestro país, y entre ellos el problema reciente en relación con la inserción de Cataluña.

Yo en ese sentido quiero resaltar desde mi Grupo Parlamentario que lo que podemos proponer desde los Grupos Parlamentarios asturianos es verdad que es un modelo de Estado, nosotros defendemos el modelo Estado federal, vivir de una forma más autónoma pero más solidaria, en definitiva, pero nosotros también queremos resaltar que lo de Cataluña no se hubiera producido, no se hubiera producido esa huida hacia el independentismo, si no hubiera habido una mala crisis en este país que ha conseguido sumar a colectivos que están indignados y dolidos con la situación social, y si no hubiera llovido también una mala crisis que ha provocado el deterioro de la imagen y el deterioro también de la credibilidad de la democracia. Me refiero a la corrupción, pero también a la capacidad de diálogo.

Y quiero hacer referencia en primer lugar a la corrupción y la capacidad de diálogo, sobre todo a la capacidad de diálogo, para expresar una voluntad de mi Grupo. Estamos convencidos de que lo que está pasando en Asturias, pero también de que lo que está pasando a nivel del Estado, debe mover a las fuerzas políticas a hacer política. Y política es concesión, alianza y diálogo, eso es la política, y por tanto mi Grupo Parlamentario está dispuesto a dialogar, a conceder y acordar en los próximos diecinueve meses en esta Comunidad Autónoma, independientemente de las valoraciones críticas que tengamos con el Gobierno.

Pero, eso sí, a dialogar, a conceder y a acordar no solamente en un Presupuesto que le dé al Gobierno los recursos para las principales políticas del próximo año, sino a dialogar y a acordar también en temas tan importantes, y que parece que tiene tan seguros el Presidente del Principado, como el liderazgo o la gestión. Nosotros, por el contrario, pensamos que tanto el liderazgo como la gestión son manifiestamente mejorables, y pondremos algún ejemplo de ello, para que ese liderazgo que podemos denominar declinante y esa gestión endogámica que en esta Comunidad Autónoma de alguna manera podríamos definir cambien también, junto con el diálogo y con el acuerdo.

Bueno, en primer lugar, decía discurso profético. Normalmente, es un discurso para los creyentes y parte de la consideración de que prácticamente todo está bien y el mal son los otros. Bueno, pues nosotros creemos que no es así, nosotros no coincidimos con el Gobierno en relación con el diagnóstico de la situación de Asturias.

En primer lugar, no creemos que haya un nuevo modelo económico. No lo hay en España después de la crisis, no lo hay en Asturias, y si lo no hay en España no lo hay en Asturias, no hay un nuevo modelo económico. Y algunos datos nos demuestran que las principales tentaciones y la tentación de nuevo de la burbuja están ahí, en España, en menor medida en Asturias, pero nosotros queremos manifestar que no creemos que desde el punto de vista global estemos en un nuevo modelo, ni tampoco desde el punto de vista sectorial. ¿Alguien piensa que tenemos un sector industrial diversificado, que tenemos un sector industrial ni siquiera a la vasca? No, no tenemos ese sector industrial. ¿Alguien piensa que nuestro sector agrario, aparte de concentración de explotaciones intensivas, ha llevado a cabo un proceso de diversificación, un proceso, digamos, de aprovechamiento de las potencialidades que tiene Asturias? Pues no. ¿Que estamos en un lugar distinto de lo que era el tejido económico de antes de la crisis? Sí, pero de que estamos en un modelo económico diferente mi Grupo Parlamentario discrepa, tiene que discrepar. Y, de la misma manera, de que esa recuperación esté servida o que tengamos los mejores servicios públicos.

La recuperación, en nuestra opinión, no está servida, señor Presidente, porque sigue siendo una recuperación desequilibrada e injusta. La recuperación económica de Asturias es desequilibrada porque, al contrario de lo que usted dice con respecto al modelo, se basa en la incorporación de un sector turístico que tiene un impacto importante desde el punto de vista ambiental y un impacto también muy importante desde el punto de vista el modelo laboral. Por tanto, no es todo azul o todo, digamos, positivo lo que aparece en la incorporación de ese sector turístico, sino que aparecen preocupaciones importantes con respecto a nuestro modelo laboral y a nuestro modelo social.

Si el Gobierno se hubiera preocupado de hacer un análisis —me imagino que lo tiene— más a fondo de los datos de empleo en esta Comunidad Autónoma se dará cuenta que sí, que recuperamos una parte del empleo..., no todo, recuperamos menos que la media estatal —la media estatal recupera 4 de cada 10, nosotros recuperamos 2 de cada 10—, pero es que, además, esa recuperación del empleo es fundamentalmente precario y temporal: un empleo temporal que se ha incrementado de forma muy importante a lo largo de los últimos tiempos y un empleo con un alto índice de precariedad. En esas condiciones es difícil que un sector de la ciudadanía en Asturias, particularmente los jóvenes, piense que estamos en otro modelo económico y que estamos en plena recuperación. No estamos en ninguna de las dos condiciones: hay una recuperación macroeconómica, hay un tránsito del modelo económico, pero nos queda muchísimo todavía por hacer.

Y, de la misma manera, nosotros no compartimos la valoración que hace el Gobierno con respecto a los servicios públicos o a otras materias que iremos desgranando en nuestra intervención. No tenemos los mejores servicios públicos, no podemos vivir de las gestas pasadas. Quizás en determinados momentos fuimos pioneros en el modelo de salud mental, en el modelo de salud pública, probablemente también fuimos una comunidad autónoma avanzada en el modelo educativo; pero hay que reconocer que después de la crisis y también con un modelo de gestión, que es el modelo que se ha instalado, que no es el modelo administrativo, pero tampoco es un nuevo modelo de gestión pública abierta, participativa, con ese modelo de gestión vivimos una situación de estrés de los servicios públicos y, en algún caso, de deterioro de los servicios públicos.

El señor Presidente del Principado refería las encuestas de los barómetros sanitarios. Bueno, el barómetro de la Asociación para la Defensa de la Sanidad Pública nos daba hace unos años el puesto número 2 y hoy estamos en el 5, téngase en cuenta. No quiere decir nada, seguimos siendo de los buenos, pero algo está cambiando y no para bien. Y, desde el punto de vista de las encuestas, los ciudadanos, que antes nos daban un notable alto, ahora nos dan un bien (6,6) a la sanidad. Y de la misma manera se podría decir con respecto a nuestras listas de espera, que son las cuartas quirúrgicas más largas del Estado y las terceras de especialidad más largas del Estado. No quiere decir todo lo que pasa en sanidad, seguramente es todo mucho más complejo y habría que hacerlo de

una forma más delicada, pero yo en el tiempo que tengo tengo que contrastar la opinión del Gobierno, que es una opinión totalmente en color, con la opinión de mi Grupo Parlamentario, que tiene trazos en este sentido agridulces, podemos decir, en los que se han producido cambios positivos y en los que hay otros elementos que no lo son tanto.

Y desde el punto de vista del cambio de modelo y el medio ambiente, no necesito irme muy allá, los últimos datos del Ministerio de Agricultura nos siguen poniendo como un farolillo rojo en el estado de la situación ambiental. No estamos en una situación ambiental favorable y eso demuestra que tanto nuestra industria como nuestra agricultura como nuestros servicios no son todavía ambientalmente sostenibles y, por tanto, que es necesario acentuar la presión y los cambios para que eso sea compatible y para que tengamos una industria y unos servicios modernos, al mismo tiempo que sostenibles.

Esa es una valoración, a grandes rasgos, de los principales temas que planteó el Presidente del Principado. No me resisto a hacer una última, porque me pareció chocante, y era que la asignatura de la transparencia estaba aprobada. Yo, realmente, no sé de dónde han sacado eso, porque no hemos aprobado ni una sola ley sobre la transparencia y la lucha contra la corrupción, cuando ha habido otras comunidades autónomas que, como se ha dicho aquí, sí lo han hecho. Por tanto, algo tenemos todavía por hacer y en esa materia creo que deberíamos acentuar nuestro compromiso, nuestra presión para que, finalmente, la Ley de Transparencia salga adelante, para que la Oficina Antifraude, que está en la Ley de Transparencia y que está en los acuerdos de investidura, salga adelante, y, por tanto, para que haya una política también en esta materia digna de esta Comunidad Autónoma y aprovechemos bien los próximos meses.

Pero lo que más ha molestado a mi Grupo, sin lugar a dudas, aparte del discurso profético, en el cual el Gobierno prácticamente tiene el monopolio de la verdad y de la gestión y los demás nos movemos por bajas pasiones, baja pasión electoral, bajas pasiones... —sí, lo ha venido a decir, lo he leído en varias ocasiones—, bueno, pues aparte del discurso profético, es el olvido, que es un acto fallido en términos psicológicos, el olvido del pacto de legislatura: no lo has nombrado una sola vez, Presidente, ni una sola vez has nombrado el pacto de investidura. Y te vuelvo a decir, o le vuelvo a decir: no le hemos planteado liberarle del honor, no le liberamos de ninguna responsabilidad. Usted está ahí con los votos de mi Grupo Parlamentario y mi Grupo Parlamentario va a ser muy exigente en el cumplimiento de los compromisos de investidura. Y en esos compromisos están muchos de los temas que se han discutido hoy aquí. Nosotros estamos satisfechos de que, a falta de proyecto, haya una agenda política que incluye los compromisos de investidura y esa agenda política sea de preocupación común de la Cámara, estamos muy satisfechos, pero por eso le volvemos a repetir nuestra valoración de esos acuerdos.

Es una valoración, y no voy a hacer una valoración plana, voy a hacer una valoración ponderada, es una valoración, vuelvo a decir, agridulce de esos compromisos adquiridos a principio de Legislatura. Es verdad que a lo largo de los últimos meses se ha acelerado alguno de los compromisos, por ejemplo, el Plan de Residuos, y es para nosotros una noticia positiva que se descarte de él la macroincineradora. Otras cosas ya iremos discutiéndolas, ya iremos cada uno haciendo nuestras aportaciones para que sea un modelo sostenible y para que sea un modelo también que permita actividad económica.

De la misma manera, en los últimos tiempos se ha logrado el acuerdo con la Universidad, el contrato-programa o el convenio con la Universidad. Bienvenido sea, forma parte del acuerdo de investidura, nos parecía imprescindible y yo no lo voy a minusvalorar. Nos parece muy importante que la Universidad, que tiene una actitud exigente... —venía diciendo con anterioridad que no le valía cualquier cosa, y la demostración es que fue una negociación ardua—, que finalmente hayamos llegado a un acuerdo en el contrato-programa de la Universidad.

Pero hay otras cosas, sin embargo, que están por hacer. Por ejemplo, en materia social. En materia social había un acuerdo que ha sido incumplido, y es la transformación de las medidas de garantía social en una ley que transformaba esas garantías sociales en un derecho: la vivienda, la garantía social en caso de pobreza energética, de pobreza infantil, lo convertía en un derecho. Bueno, esa ley ni está ni se la espera. Parece ser que ahora va a ir al próximo año, pero es que estaba comprometida para el año anterior, no para este año. Por tanto, nosotros tenemos ahí que hacer una valoración muy crítica.

Muy crítica, en relación con el Salario Social. Porque es verdad que se han hecho estudios, pero el compromiso que había de agilizar sobre todo las revisiones del Salario Social, ese compromiso está pendiente, y eso es un desarrollo reglamentario que queda en manos del Gobierno.

Lo mismo podemos decir en materia sanitaria. En materia sanitaria, Señorías, hemos puesto en marcha una Comisión muy interesante, que es la Comisión de listas de espera, pero tiene un problema, y es que puede llevarnos a una huida hospitalaria de nuevo, y a que pensemos que los problemas de la pluripatología y de las enfermedades crónicas en Asturias se solucionan con camas de agudos y se solucionan con tecnología. Pues no, Señorías, no se solucionan. Esa es la última ratio, pero mucho antes está la política de Atención Primaria, la Salud Pública, está el Plan de Salud Mental, y de todo ello nunca más se supo. Tiene usted que presentar el informe sobre la Atención Primaria, que no ha presentado, ese informe estaba comprometido en esta Cámara y no se ha presentado; el Plan de Salud Mental se presenta sin negociar y acaba derrotado en la Cámara, porque se presenta sin negociación previa, como decían los acuerdos, y, de la misma manera, en Salud Pública es puramente residual: si a nivel del Estado Sanidad se ha contraído un 7 %, Salud Pública, que era la pariente pobre de la Sanidad, se ha contraído casi en un 20 %, o sea, que no queda. Por tanto, nosotros ahí también somos muy exigentes en que el Gobierno cumpla sus compromisos.

Y, de la misma manera, también hay otras materias que tienen que ver, por ejemplo, con la regeneración democrática o con la educación. En educación —ya ha salido aquí—, nosotros exigimos el cumplimiento al menos de los acuerdos en relación con la educación, que era la generalización de 2 a 3 años. No ha tenido lugar esa generalización, más o menos hemos mantenido el 0 a 3. Pero ahí yo querría recordar a algún Grupo Parlamentario de esta Cámara que el 0 a 3 fue financiado por primera vez por el Gobierno Zapatero gracias a una enmienda, entre otros, de mi Grupo Parlamentario, que pusieron encima de la mesa 200 millones de euros para las comunidades autónomas, y que cuando llegó el Partido Popular suprimió esa financiación para la educación 0 a 3. Por tanto, medallas, las justas; medallas en materia de 0 a 3, las justas.

De la misma manera, en materia de regeneración democrática, he dicho que todavía está pendiente, esperemos que lleguemos a un acuerdo en materia de transparencia, pero hay una ley muy importante, que es la ley de participación, que estaba prevista, y mecanismos previos de participación, como eran los *hearings* a los cargos públicos, que vinieran a la Cámara a explicarse, y de ellos nunca más se supo. No ha habido *hearings* a los cargos públicos, ningún cargo público ha pedido comparecer antes de ser, digamos, finalmente nombrado por el Gobierno, ni siquiera el representante de Asturias en materia de financiación autonómica —hubiera sido un gesto, pero no se hizo—, y por otra parte la ley de participación democrática ha tenido un libro blanco y ahí seguimos esperando la ley de participación democrática.

Y en materia de investigación y ordenación del territorio, en esa materia, para nosotros especialmente delicada, he reconocido el avance que ha supuesto el Plan de Residuos, pero pedimos, exigimos y estamos dispuestos a comprometernos con el área metropolitana central o, como ha reformulado el Presidente del Principado, “área Asturias”, en un reciente artículo en la prensa. Bueno, estamos dispuestos a hacerlo y estamos dispuestos a comprometernos, pero eso necesita un liderazgo que va más allá de las fuerzas políticas parlamentarias, eso necesita incorporar a los ayuntamientos de la zona afectada, a los ayuntamientos del área central, y eso es un trabajo político que creemos que debe hacerse a lo largo de los próximos meses pero que todavía no está hecho. Por tanto, el área central está pendiente.

Y, de la misma manera, los planes de calidad del aire que han sido presentados por parte del Gobierno, en nuestra opinión, tienen déficits que ayer mismo alguno de ellos ya se había corregido, ¿no? Por ejemplo, ayer mismo se presenta un protocolo en casos de emergencia por pérdida de calidad del aire o por contaminación, nosotros saludamos ese protocolo, pero faltan dos cuestiones fundamentales que nosotros hemos planteado: por una parte, lo que tiene que ver con la industria, no basta únicamente con sancionar, hay que llegar a acuerdos en materia de inversiones industriales para hacer compatible el desarrollo con el medio ambiente, y ese es un reto de liderazgo del Gobierno, no es un reto de esta fuerza política, y luego, por otra parte, hay que avanzar de manera sustancial en materia de movilidad. Las dos cuestiones, la industria y la movilidad, son las que emiten más contaminación en nuestra Comunidad Autónoma y creemos que ahí hay que hacer un esfuerzo por parte del Gobierno en los próximos meses.

Como verán, tenemos una visión por una parte de los avances que se han producido en relación con los acuerdos, que no negamos, y que creemos que es un patrimonio no de dos fuerzas políticas, sino un patrimonio del Gobierno y de la Comunidad Autónoma, pero también tenemos una valoración crítica de lo que no se ha hecho y de lo que queda por hacer.

Decía que nuestra voluntad de acuerdo también incluye la gestión y el liderazgo, porque es que, la verdad, en relación con el liderazgo, hemos vivido un periodo de liderazgo declinante. No sé si tiene

que ver con la situación de la fuerza política que hoy apoya al Gobierno o tiene que ver con otras cosas, no tenemos ninguna opinión al respecto, pero si hemos visto un liderazgo declinante.

Decía el Presidente del Principado en relación con lo que acaba de debatirse sobre minería y sobre el posible cierre de la central de Lada que no iba a llegar al punto de golpear al mobiliario, creo que era eso lo que llegó a decir en el debate anterior, que el Gobierno no iba a llegar a tal grado de contundencia en su exigencia al Gobierno central de golpear el mobiliario. No le pedimos tanto, pero entre golpear el mobiliario y mandar cartas hay toda una panoplia de iniciativas políticas que hacer. En primer lugar, dentro de la Comunidad Autónoma con el resto de las fuerzas políticas. Salvo en materia de financiación y alguna materia más, no hay en estos momentos motivos para el consenso en la Comunidad Autónoma para tener una posición conjunta ante otras Administraciones, no la ha habido.

Por otra parte, el liderazgo con otras Administraciones locales o autonómicas brilla por su ausencia. En materias, por ejemplo, como la minería o el modelo de financiación no hemos tenido una posición coordinada con otras comunidades autónomas. Por ejemplo, en el modelo de financiación hemos considerado que era un informe técnico y no hemos hecho voto particular; sin embargo, ahora decimos que no estamos de acuerdo. Pero, vamos a ver, si no estábamos de acuerdo, entonces teníamos que haber presentado votos particulares como hicieron otras comunidades autónomas. Yo creo que eso es importante.

Y luego, por otra parte, en relación con el liderazgo con respecto al Gobierno central, qué poco dura la gratitud de Rajoy, muy poco. Hoy mismo le acaban de pedir que se vaya, es que ni siquiera ha dado para unos meses. Yo creo que con el Gobierno central es necesario que haya, por parte del Gobierno autonómico, firmeza y algún tipo de resultado.

Nosotros hemos llegado un acuerdo complicado en relación con las infraestructuras, complicado porque éramos la única fuerza política, junto con un buen número de organizaciones sociales y ciudadanas, y, sin embargo, vemos con temor que lo fundamental de ese acuerdo no solamente no está cerca, sino que está más lejos. ¿Hoy piensan ustedes que está más cerca la variante de Pajares? Todos coincidimos en que vale más un voto de Foro, por lo visto, que un Presidente del Principado. Y, finalmente, la variante de Pajares, *ad calendas graecas*.

Y lo mismo podemos decir con respecto a las cercanías. Es verdad que ha habido cuestiones relativas a Avilés o a Langreo que son importantes, o a Gijón, que se desbloquean, pero ya veremos, porque hablar aquí de la autopista del mar, bueno, es hablar de ciencia ficción, no hay nada.

Entonces, en esa materia, en materia de liderazgo, nosotros vemos un liderazgo declinante y creemos que un requisito para relanzar la iniciativa política es un liderazgo más firme. Y ahí hago una referencia al pato cojo. Siempre se dice que el Presidente de los Estados Unidos, que no va a repetir, es un pato cojo, pero eso es peligroso, porque es verdad que no tiene el apoyo del *establishment*, pero una vez liberado del apoyo del *establishment* tiene, digamos, más movilidad, está cojo pero no está en ese sentido manco, puede volar. Bueno, pues yo le pido, señor Presidente del Principado, como pato cojo, yo también soy un poco cojo en esta materia... (*Comentarios.*) —sí, también, podemos apoyarnos y así podemos andar más articulados—, pero yo le pido que utilice esa nueva situación para volar, y para volar más firme, ante otras Administraciones y ante el Gobierno central en los principales compromisos de Legislatura, que también son compromisos con mi fuerza política. Y no se puede decir únicamente “yo mandé una carta, yo me reuní, pero no he tenido ningún resultado”. Vale, pero yo creo que en determinado momento habrá que parar. Por ejemplo, en el aniversario de la variante de Pajares no nos manden cartas, por favor, díganos si están dispuestos a salir a la calle para exigir la variante de Pajares de una puñetera vez. Mi Grupo, sí, mañana mismo, a exigir una obra que mi Grupo protagonizó hace de ello muchos años y que quiere que esa obra se realice y se ejecute cuanto antes. Por tanto, vaya esta cuestión relativa a compartir el liderazgo, el liderazgo compartido, ya no es únicamente un compromiso de proyecto o una agenda compartida, tiene que haber un liderazgo compartido. Y en ese sentido no pretendo ningún consulado en relación con los términos romanos de una especie de bicefalía, sino únicamente que el Presidente ejerza su papel y que lo ejerza con el mayor número de fuerzas políticas posible en materias muy importante como son las materias que estamos comentando.

Y en relación, por último, con la gestión. Yo decía manifiestamente mejorable, muy irregular la gestión. Teníamos una gestión que era heredada —por ejemplo, en materia sanitaria, el antiguo Insalud— de las antiguas Diputaciones. El modelo de gestión era un modelo de gestión autoritario, uno mandaba y los demás obedecían, tenía mucho que ver con el modelo político. Bueno, ha habido una descentralización en Asturias y un largo periodo de una nueva gestión. Bueno, pues la nueva gestión no ha sido más que traducir ese modelo autoritario en diversos ámbitos, instituciones... Es

decir, tenemos una gestión burocrática, una gestión lenta, poco participativa y que no se evalúa casi nunca, y creo que eso no nos lo podemos permitir. Sencillamente, mi Grupo Parlamentario cree que hay que abrir un nuevo modelo de gestión también en nuestra Comunidad Autónoma. Algunas comunidades autónomas lo tienen formulado, la Comunidad Autónoma Vasca le llama la “nueva gestión pública”..., no quiero ponerle grandes nombres a lo que está todavía por hacer, pero sí es imprescindible que haya un cambio en los modelos de gestión porque, si no, los trabajadores públicos van a terminar en el desánimo y los servicios públicos van a terminar perdiendo más calidad de la que, en mi opinión o en opinión de mi Grupo, han perdido. Por tanto, cambio también en el modelo de gestión.

¿Hacia qué modelo de gestión? Pues los modelos de gestión no se cambian porque se ponga en marcha un hospital, que es bueno que se ponga en marcha un hospital, ni porque se genere una nueva tecnología, que también es importante, sino que los nuevos modelos de gestión se establecen de forma negociada, de forma acordada entre los distintos sujetos.

En estos momentos, el Gobierno del Principado está preocupado de dos cosas en su modelo de gestión: de controlar el gasto y por otra parte de apaciguar la crítica. Cuestiones muy importantes las dos, pero, además de controlar el gasto y apaciguar la crítica, nosotros creemos que hay que corresponsabilizar a los trabajadores públicos, y eso significa negociar y acordar con los trabajadores públicos, y por otra parte hay que permitir la participación de los ciudadanos tanto en la gestión como en la evaluación de los resultados, y creemos que eso no se ha hecho y que hay que empezar a hacer, digamos, experiencias piloto en esa materia. En sanidad, por ejemplo, presupuesto por programas que realmente sea un presupuesto por programas, no una filfa, que sea un presupuesto por programas que se pueda gestionar y evaluar; en educación, nosotros creemos que también es un ámbito en el que se puede hacer, o en servicios sociales. Estamos convencidos de ello y, por tanto, exigimos al Gobierno también que lleve a cabo un cambio en materia de gestión.

Como ve, señor Presidente, mi Grupo Parlamentario ha puesto encima de la mesa la exigencia del cumplimiento de los compromisos de Legislatura que todavía están pendientes. Coincidimos en ello no solamente con el Grupo Parlamentario Podemos, sino con muchos Grupos Parlamentarios de esta Cámara. Tiene, por tanto, usted un gran apoyo para esas medidas.

En segundo lugar, mi Grupo quiere que haya un nuevo liderazgo. Nosotros no aspiramos como el Partido Popular a que usted se vaya, no queremos que se vaya, ¿para qué?, queremos que a lo largo de los próximos meses lidere el Gobierno y por tanto... Además, tampoco tenemos mecanismos como el Partido Popular para presentar una moción de censura que no quiere presentar; por tanto, no vamos a pedir lo que no queremos. De alguna manera, ese liderazgo nosotros creemos que es importante y que debería compartirse con la sociedad asturiana y con el mayor número de fuerzas políticas.

Y luego, por otra parte, creemos que es la hora de cambiar los modelos de gestión en esta Comunidad Autónoma porque percibimos, por una parte, el estrés de los servicios públicos, el cansancio y la insatisfacción de sus trabajadores públicos y, también, una cierta distancia crítica por parte de la ciudadanía. Necesitamos a los tres: necesitamos a la ciudadanía, necesitamos a los trabajadores públicos y necesitamos los servicios públicos para el tiempo que nos queda.

Por tanto, diecinueve meses intensos. Mi Grupo Parlamentario recoge el guante de la negociación y del acuerdo, pero digo claramente: negociación y acuerdo para el cambio, y negociación y acuerdo para cambiar liderazgo, modelo de gestión y proyecto.

Nada más y muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Llamazares.

Para responder, tiene la palabra el Presidente del Consejo de Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Señor Llamazares, no sé qué entiende usted por ponerse profético, porque creo que tiene más pinta de profeta usted que yo, se lo digo sinceramente. No creo yo haber hecho ayer grandes planteamientos hacia el futuro o, en fin, de manera unívoca, sin comprometer a la Cámara ni pedir el apoyo de nadie.

Por supuesto, yo no sé si serán diecinueve meses de campaña electoral, sí da la sensación de que así lo plantea la Portavoz del Partido Popular, pero yo no voy a estar en esa campaña y, por tanto, ni me planteo dejarme influir por ella.

Pero usted ha aludido en todo momento a los compromisos de investidura, si yo ayer no me había referido a ellos, si este se está cumpliendo, el otro va retrasado, el otro... No, oiga, a ver, ¿usted recuerda lo que dijo en relación con esos...? ¡Ah!, lo recuerda, ¿no? ¿Por qué no lo dijo aquí? Es que primero dijo que los había congelado, “oiga, los doy por congelados”, bueno, pues nada, a la nevera con el acuerdo. Y luego dijo que los daba por rotos. Sí, sí, ¡sí, hombre, sí! Es que ustedes hablan en los periódicos y luego no se acuerdan de lo que dicen. Es más, este verano yo a usted le envié, le escribí, recuérdelo, y se lo anuncié, sí, a usted... (*Comentarios.*) ¡coño!, en una carta, claro, ¿qué quería?, igual que a... (*Comentarios.*) Pero si... Le escribí una carta formal y se lo dije antes aquí, antes aquí, aquí, le dije, oiga, le voy a hacer una petición de reunión, por escrito. Pero se lo dije en la Cámara, a usted y al Portavoz de Podemos, ¿verdad?, efectivamente. ¿Y lo hice? Sí, lo hice. ¿Y qué recibí a cambio de ustedes?, porque de Podemos no recibí nada, silencio, ¿de ustedes qué recibí? Mensajes en los periódicos, mensajes en los periódicos que decían que no, que no había nada que hablar, que para qué les enviaba ninguna propuesta, que iban a negociar con Podemos para conseguir 14 Diputados y, entonces, venir y doblegar a este Gobierno, que por lo visto, claro, ni tenía liderazgo ni tenía propósito de cumplir aquello que había cerrado con ustedes. Oiga... Coño, que esto está aquí, que la política se devora de un día para otro, pero tenemos que tener al menos un poco de conciencia de que esto no fue hace un año ni dos ni cuatro, esto fue este verano. Y aquí ustedes también en algunos planteamientos han acudido a la coalición negativa contra el Gobierno, aquí ha funcionado la vetocracia, es decir, que han apoyado muchas veces, sí, pero muchas veces se han opuesto, y algunas de las cuestiones que no están saliendo adelante o que llevan retrasos son consecuencia de esa actitud, que no es exclusiva de Podemos.

Usted no coincide en el diagnóstico de lo que yo dije ayer, me parece perfecto que no coincida. En primer lugar, en el modelo económico, usted no cree que haya habido ningún cambio en el modelo económico. Pues se equivoca, otra cosa es que sea satisfactorio el modelo económico, no es satisfactorio para usted, tampoco para mí, pero ha cambiado y ha cambiado de una manera brutal. Y, si no, oiga, mire usted las estadísticas, váyase usted veinte años atrás y mire usted la participación que tenían en el empleo el sector primario o la industria..., en el empleo o en el PIB, lo que quiera usted, o los servicios. Por ejemplo, los servicios eran el 54 % del PIB o del empleo en el año 91 y ahora son el 76. Mire usted nuestro modelo desde el punto vista sectorial, en cuanto a empleo o en cuanto a contribución al PIB, y luego compárelo con el del conjunto de España, y estamos ahí. Otra cosa es que sea un buen modelo, que vaya evolucionando correctamente o que sea allí donde queremos ir, pero, hombre, lo que no me puede decir es que no es un nuevo modelo; puede decir que es un modelo peor, ah, bien, eso es una opinión, y a lo mejor razonable, incluso, pero es un modelo absolutamente distinto.

Y además dice que es que yo tengo una visión optimista. No, yo dije que Asturias estaba enganchada a la recuperación, en la dimensión que sea, y que está enganchada y los datos lo avalan. Otra cosa es que eso sea satisfactorio desde el punto de vista de cómo se engancha cada cual o cada sector o de los problemas que realmente existen.

Y tampoco dice que tuviéramos los servicios públicos de..., dije que teníamos muy buenos servicios públicos, que el Estado de bienestar está bien desarrollado, gestionado en Asturias. Eso no quiere decir que no se pueda hacer mejor, claro que se puede hacer mejor. Y si usted coge los servicios públicos en Asturias y los evalúa en relación con el conjunto de España y evita considerar dos comunidades concretas que juegan desde el punto de vista financiero otra liga, que es la confederación vasco-navarra en materia de hacienda, y verá que nosotros estamos en los lugares punteros en todo, en todo, absolutamente.

Ahora, ¿tenemos problemas? Sí, hombre, claro que los tenemos. ¿Y cómo vamos a vivir? Usted dice, no, es que ha habido aquí un estrés, estamos sometidos a estrés. Claro que hemos estado sometidos a estrés. Vaya usted al año 2010 —a los servicios públicos, se refería—, vaya usted al año 2010 y vea el Presupuesto, vea el presupuesto de ingresos y vea el presupuesto de gastos, y vea todos esos mecanismos, esos mecanismos que sí que se pueden denominar estabilizadores automáticos —lo digo porque estoy pensado en lo que decía en el anterior debate el señor León—. Oiga, tenemos menos ingresos, tenemos más deuda, tenemos por tanto más intereses. Ahora mire usted por el lado de los gastos: hablamos del Salario Social, había 22 millones, ¿cuántos...? 109 millones en este momento. Pero eso podemos hacerlo con lo que quiera, coja usted la dependencia, donde por cierto el Estado prácticamente abdicó, y todo ese tipo de cosas, estamos en 111 millones. ¿Quién es quien aporta esos recursos? Lo está haciendo el Gobierno de Asturias y lo está haciendo con los recursos que tenemos, con el sistema de financiación. Por tanto, claro que hemos estado sometidos a estrés, que estamos sometidos a estrés. ¿Por qué? Pues porque hay menos recursos y hay más gastos, y esos

estabilizadores automáticos funcionan en situaciones de crisis y la crisis social no ha desaparecido. Si yo no he dicho nunca eso, lo que he dicho es que desde el punto de vista económico vamos en la buena dirección.

Bueno, la prueba evidente es a lo que me refería antes: usted coge el empleo de 2009 y el empleo de ahora mismo, estamos prácticamente en los mismos empleados o en las mismas tasas de desempleo —voy a utilizar el de la tasa de empleo— y, sin embargo, bueno, pues ya ve usted lo que ocurre con los salarios, que son menores, o lo que ocurre con el sistema de pensiones. Es decir, desde 2008 hasta hoy, el sistema de pensiones se ha incrementado en Asturias en setecientos y pico millones, digo el peso, coste de las jubilaciones. En esos años se han incrementado en setecientos y pico millones, y, sin embargo, las cotizaciones se mantienen por debajo de entonces en ciento y pico millones. Es lo que ha pasado. Eso es verdad que no lo tiene que satisfacer el Principado, pero, bueno, estamos hablando del estrés en el que se han situado todos los servicios públicos, todos, incluido el sistema de pensiones, por una situación económica que es la que es y que nadie puede soslayar.

Por tanto, piense usted alguna vez en la evolución de los ingresos, en los gastos, en los límites a los que nos hemos visto sometidos siempre (límite de deuda, límite de gasto, límite de déficit), que han sido cumplidos en esta Comunidad, y vea otros aspectos que sí son positivos del funcionamiento del Principado. Y ya no me refiero solo a las cuestiones sociales, sino a otras que tienen que ver, por ejemplo, con el pago a terceros, que estamos también entre las primeras comunidades... Es decir, aquí ha habido un trabajo que yo no digo que lo reconozcan, a eso no aspiro en ninguna parte, pero, hombre, cuando se miran las estadísticas, que no se haga de manera sesgada.

Por tanto, en aquel acuerdo que efectivamente hubo cuando usted apoyó la investidura había asuntos que eran, bueno, yo creo que de una importancia grande:

Uno era el contrato-programa, efectivamente, usted hizo acentuado mucho el que hubiera un acuerdo con la Universidad de esas características; bueno, se ha hecho, se ha hecho.

Y el Plan de Residuos, al que ayer me referí y vuelvo a insistir porque me parece que no podemos dejar eso más, bueno, pues aquí no era la intención del Gobierno ir por donde hemos ido, es decir, las cesiones que hemos hecho, y se las hemos hecho a ustedes fundamentalmente para que esto salga adelante, están claras, y quizá sea uno de los asuntos nucleares de que estamos hablando en esta Legislatura. Oiga, al final queda un residuo, porque eso va a quedar de todas todas. ¿Cómo lo tratamos? Bueno, pues si lo podemos tratar de manera química, mejor, vamos a ver qué ocurre con esto, pero...

En fin, no sé..., el área central. Decía usted: “Es que el área central no salió, ¿está dispuesto —me preguntaba— a comprometerse?, porque necesita liderazgo y trabajo político”. Sí, sí, estoy dispuesto a comprometerme, porque sé de la importancia del área central. Por cierto, la que usted le daba, usted habló aquí del área central por lo menos tanto como yo, quizá más, y todos los estudios académicos, todos los informes nos dicen que es un potencial que no podemos dejar ahí. Estamos hablando de algo que en sí mismo es una estrategia de desarrollo, es una estrategia de crecimiento, que somos la séptima conurbación urbana de España, la tercera del flanco atlántico, que se pierde no sé cuánto de PIB, ayer lo comentaba aquí, que las empresas de servicios avanzados van a ubicarse en aglomeraciones de esa dimensión... Sí, sí, todo eso lo hemos dicho, y lo que había que hacer, que ustedes estuvieron de acuerdo y todo el mundo estaba de acuerdo en por dónde había que comenzar. Les recuerdo que aquí había unas directrices regionales, que son del año 91, yo creo, las aprobadas, unas subdirectrices de la costa, que se aprobaron en el 93, y luego ya no se había hecho nada. Bueno, pues oye, intentamos hacer esto porque ustedes estaban de acuerdo y alguien más. ¿Con qué? Con las subdirectrices de lo que debería ser el área central, que se decidió que eran 29 ayuntamientos, podían ser, pero no estaba cerrado, podía ser alguno más, alguno menos, no importaba. Oiga, ¿desde dónde recibimos el primer embate? Desde el Ayuntamiento de Gijón. ¿Quién fue el abanderado mediático en el Ayuntamiento que asumió mayor protagonismo? El portavoz de Izquierda Unida. Bueno, pues oiga, cada uno aquí que asuma su responsabilidad. Yo, desde luego, creo que ese es un asunto crucial y que todos debemos estar de acuerdo. Oiga, no se preocupen, el área central no va a estar solucionada para cuando termine esta Legislatura, por tanto no me la voy a apuntar ni se la va a apuntar este Gobierno, pero dejen avanzar, dejen avanzar, porque es bueno para Asturias. Y cuando digo dejen avanzar, oiga, usted asuma el liderazgo, pero ¿mi liderazgo qué pasa, por ir al Ayuntamiento de Gijón y hablar con su portavoz y decirle que, ¡coño!, que son una fuerza política que apuesta por esto, que siempre lo ha dicho, y que a ver si caminamos en esa dirección?, porque convendría hablar de eso, y por supuesto que con ustedes también quiero hablar de este asunto. Pero, insisto, no se preocupen, no se va a apuntar ese éxito este Gobierno porque no se va a cerrar en lo que queda de Legislatura. A lo que aspiro es que se avance,

porque me parece inaudito y me parece lamentable que en un asunto así no seamos capaces de caminar.

Bueno, decía usted aquello del pato cojo que vuela. Bueno, sí, los patos cojos vuelan, pero yo, en fin, algo cojo estoy, pero volar no voy a volar, en eso no tenga... Ahora, tengo muy claro, muy claro, que iba a estar en esta situación, no por los avatares que hayan ocurrido en el seno del Partido Socialista, sino porque cuando me presenté a estas elecciones dije que eran las últimas y, por tanto, iba a pasar en situación de pato cojo o como ustedes quieran hasta..., pues eso, los últimos meses, el último año, lo que consideren oportuno. Yo lo que les digo es que, cojo o no, que algo estoy, desde luego que no voy a renunciar absolutamente a ninguna de las competencias que me correspondan, haciéndolo como lo sé hacer y como creo que lo hay que hacer.

Claro, usted baja aquí y dice que hay que echar liderazgo y que no vale..., más que dar golpes en la mesa y no sé qué. Ya lo sé, que... Sobre todo, no es dar golpes en la mesa, ni lanzarse a los periódicos a descalificar a nadie. Creo que el liderazgo es otra cosa, siempre que se intente... Oiga, hay veces que uno escribe a determinados responsables en el Gobierno de España o donde haga falta y hay veces que uno habla con ellos, y no siempre que se escribe, o no siempre sobre todo que se habla, eso debe salir a comunicarse. Yo he tenido conversaciones, le puedo decir, en este caso con el Ministro de Industria, en relación con lo que está pasando en Lada, por citar lo más inmediato, conversaciones con él, conversaciones con el consejero delegado, con el presidente de la compañía... Bueno, pues eso es lo que tengo que hacer. Lo que no tengo que hacer es venir aquí con un megáfono a decir, oiga, he puesto al Ministro o al presidente de la compañía o no sé qué en su sitio porque les he dicho..., porque no, porque además eso no funciona así; es más, si lo hago así es cuando estoy seguro de que no funciona.

Y en cuanto a que haya que avanzar en una nueva gestión, pues bueno, sí, es verdad, eso siempre hay que hacerlo, pero créame que no estamos hablando de una cosa que sea precisamente fácil.

En cuanto a la posición respecto a la financiación autonómica, ya sabe que ese asunto me es especialmente sensible, y no porque me considere ningún experto, sino porque considero que es lo más determinante para el futuro de Asturias. Oiga, que es irrelevante, que es irrelevante el asunto del experto, que los expertos van todos allí a hablar de otras cosas, al menos para nosotros. Los expertos van a decir..., a no ser que sean expertos de bandera, pero esos no valen para nada, ¿eh?, el experto de bandera cada uno va a decir lo que le dicen en la comunidad. Yo no necesito un experto de bandera, aunque no sea un experto yo mismo, porque sé por dónde debo caminar. Oiga, los expertos van, hacen su trabajo, y usted y yo y los demás responsables de este Parlamento lo que tenemos es que coger y analizar ese conocimiento experto para luego tomar una decisión política. Lo que no debemos permitir es que los expertos tomen la decisión política, porque esta es autónoma, y lo que tenemos es que tener la suficiente capacidad de análisis o de buscar gente próxima que te enseñe qué es lo que está pasando allí para que esa decisión sea la más acertada posible.

Oiga, ¿usted cree que yo o usted o cualquiera aquí tenemos que ir a decirles a los expertos cómo se decide o cómo se determina mejor la capacidad fiscal normativa de una comunidad? Pues no, yo no me atrevo a decírselo, y además tampoco me importa, ¿no?, ese tipo de asuntos que son evidentemente académicos. Ahora, cuando hay que distinguir si un sistema es de nivelación total o de nivelación parcial, es decir, por ejemplo, un 25 % se deja a las capacidades y a los recursos fiscales de una comunidad y no se nivela, como ocurre ahora, que sí se nivela, pues entonces yo digo que no. Cuando se dice que se va a avanzar hacia un sistema, y se está diciendo, que ponga por delante la ordinalidad, entendida como la entienden algunos, pues voy a decir que no. Y me da igual lo que diga el experto, hay muchos expertos que dicen que sí, que eso es bueno para España, pero yo digo que no. ¿Y usted qué dice?, dirá que no también, ¿no?, incluso aunque el experto hubiera dicho que era una cosa adaptada a las necesidades de Asturias.

Por tanto, no confundamos lo que dicen los expertos con lo que tenemos que decir los políticos, aunque esa decisión debe basarse en la experta. Por cierto, cada vez hay más expertos y cada vez hay más opiniones. Es decir, hoy, en el sistema de financiación, como en otras muchas cosas, hay tantas opiniones de expertos como expertos participan en ella, pero luego somos nosotros los que tenemos que tomar la decisión última. Y eso, apelo a todos ustedes para que entre el conjunto de la Junta decidamos cuál es la mejor para Asturias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.
Tiene la palabra el señor Llamazares.

El señor **LLAMAZARES TRIGO**: Gracias, señor Presidente.

Bueno, en relación con el carácter del discurso profético o político, no me parece casual que alguien, en este caso el Presidente del Principado, haga un discurso en el que anticipa en algunas cosas el futuro, ya lo decía yo, por ejemplo en relación con el debate de los nacionalistas, y que, por ejemplo, con respecto a los aspectos políticos fundamentales, que es qué ha ocurrido desde el debate de investidura anterior a ahora, no diga ni palabra; o, por ejemplo, en relación con lo fundamental de la política, que son las alianzas que mantiene el Presidente del Principado. No he escuchado nada en relación con ese periodo, periodo en el que hubo una remodelación del Gobierno, un giro presupuestario por parte del Principado, y no lo ha explicado ante esta Cámara —creo que nos lo merecíamos—, y por eso decía discurso profético y no político.

Y no me parece casual que usted no haya hecho ninguna referencia, y le reto a encontrarla, en los debates que hemos tenido hasta que ha intervenido este Portavoz del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida con respecto al pacto de investidura. ¿Que nosotros hemos sido exigentes con respecto a ese pacto, que hemos considerado que usted se situaba al margen del pacto, por ejemplo, cuando le dio la investidura del señor Rajoy? Usted verá ahora lo que ha obtenido de ella, yo creo que muy poco, ¿no?, ni aquí en España ni en Cataluña hemos obtenido prácticamente nada, pero usted tomó esas decisiones, afectaban al acuerdo, pero nosotros en ningún momento le liberamos de los compromisos del acuerdo. Igual que en ningún momento nos planteamos que el cierre del acuerdo fuera una moción de censura. Nosotros consideramos que usted está ahí con nuestros votos, está ahí con los acuerdos de investidura y, por tanto, tiene que cumplir los acuerdos de investidura.

Lo que no me ha negado en su intervención es que los acuerdos de investidura, independientemente de que en determinado momento nosotros dijéramos que estaban afectados, congelados o mediopensionistas, ustedes han tomado esos acuerdos de una forma muy relajada y solamente se han acelerado en torno al Plan de Residuos o, recientemente, con el contrato-programa de la Universidad, y en otras Consejerías ni están esos acuerdos ni se les espera a corto plazo. Por tanto, es lógico que mi Grupo plantee esas premisas como premisas fundamentales de futuros acuerdos.

Porque usted nos propone al final de su intervención, podríamos decir, el cielo y la tierra, nos propone el territorio y la demografía, y tiene usted razón en decir que eso es para largo, va para largo cómo ordenaremos el territorio de esta Comunidad Autónoma, tenemos que sentar las bases de la ordenación del territorio y tenemos que sentar las bases si es posible de un cambio demográfico. Pero ¿y el resto?, ¿y entre tanto?, ¿y, en estos diecinueve meses, las medidas comprometidas? Yo creo que el Presidente el Principado tiene que responder con respecto a ellas. Y nosotros le decimos claramente que, a corto plazo, los derechos vitales básicos, el Plan de Salud Mental, la reformulación de la Atención Primaria, el 0 a 3, también el Plan Forestal, a nivel agrario...

Me ha llamado mucho la atención, si me permite un pequeño excursu, su valoración sobre el tema de los incendios forestales, yo le voy a hacer un excursu, un pequeño excursu yo, en relación con los incendios forestales.

La tesis del Gobierno es: los hay malos, que incendian, y Protección Civil o nuestros mecanismos son buenos. A mí me parece realmente muy simple, cuando además los principales incendios en los últimos tiempos, que afectan al 80 % del territorio, son macroincendios, incendios explosivos, y cuando todo mundo está diciendo que hay que cambiar la concepción sobre los incendios, que hay que ordenar el territorio de una manera diferente, que hay que gestionar los incendios y que, sobre todo, hay que poner en marcha planes de evacuación porque corren peligro vidas humanas. Bueno, pues el Presidente del Principado dice: son los malos y el Gobierno está haciéndolo bien. No, yo creo que es verdad que unos incendian, es verdad que existen mecanismos útiles por parte del Gobierno, pero hay que mejorar sustancialmente. Y, si no, vean lo que están haciendo en Portugal, vean lo que se está planteando también en el marco de la Unión Europea. Por tanto, exigencia desde mi Grupo de que el Gobierno gestione y gestione mejor también la política forestal.

O, por ejemplo, la política de movilidad; o, por ejemplo, los residuos o los Presupuestos, que a corto plazo, he dicho, nosotros estamos dispuestos a dialogar sobre ellos.

¿Las propuestas a medio y largo plazo? Bueno, pues está el área metropolitana. Ahora resulta que el compromiso con el área metropolitana es si un ayuntamiento la entiende o piensa que se ha hecho la oferta sin hablarla con el equipo de gobierno o hablarla con los concejales. Yo creo que no se trata de eso, yo creo que todos reconocimos en su momento que se había precipitado la presentación, sin un acuerdo previo con los principales afectados, y que, si hay área metropolitana en Asturias, habrá un área metropolitana municipalista o no la habrá. Esa es la cuestión. Y, por tanto, no eche la culpa a mi portavoz en el Ayuntamiento de Gijón, diga que tenemos un problema de gestión y de liderazgo en relación con el área metropolitana.

El pacto demográfico, pues prácticamente lo mismo. El pacto demográfico no puede ser una retahíla de medidas que ya están previstas en otros planes y sin un compromiso cierto en cada uno de los Presupuestos en medidas concretas, tiene que ser algo más. Y para eso necesario que se produzca... Nosotros hemos estado en el diálogo previo, no nos hemos ido de la mesa, hemos hecho propuestas; bueno, pues no nos apunte a nosotros, dijo por ahí, la vetocracia. No, nosotros no formamos parte de ese colectivo de la vetocracia; mi Grupo podrá formar parte de otros, pero no del colectivo de la vetocracia.

También en I+D, que creemos que es un tema por comprometer por parte del Principado, que necesita un cambio de gestión como el comer.

Nueva PAC, que dicen ustedes..., usted incluso utilizó los criterios de la nueva PAC. ¡Pero si le hemos pedido que traslade a esta Cámara el informe sobre la nueva PAC y no nos lo ha mandado!, y, sin embargo, están hablando ustedes ya de los criterios de la nueva PAC. Bueno, pues nos gustaría conocerlos, sencillamente.

La ley de salud, que también es un objeto volador no identificado, ¿no? Nuestro Grupo saluda que un borrador nos haya llegado, por parte de la Consejería, pero creemos que es un tema de suficiente trascendencia para hablarlo.

Y el asturiano, señor Presidente. Dice usted que no está en su programa electoral. Hay cosas en el acuerdo de investidura que no estaban en su programa electoral, no basta lo que esté su programa electoral, también lo que genere una mayoría en la Cámara. Hoy hay una mayoría potencial en la Cámara en relación con la cooficialidad del asturiano. ¿Que nosotros decimos que sea para mañana? No, decimos que se gestione, de forma amable, y que se gestione con tranquilidad, pero que hay una mayoría política y que esa mayoría política ocurre por primera vez y que debería saludarse y liderarse por parte del Gobierno. Pero no, la profecía en ese caso se transforma en Numancia, el Gobierno con respecto al asturiano es Numancia.

Pero es que también los pasos previos, señor Presidente: tenemos pendiente la especialidad. Sé que no le corresponde a usted la responsabilidad, pero la negociación con el Gobierno central en algún momento tiene que desbloquearse, ¿no? Por esa materia nos parece a nosotros que merece la pena que en esta Cámara haya un mayor grado de compromiso.

Y, luego, se refiere el señor Presidente a que yo he dicho en mi intervención que no hay un nuevo modelo económico. Y es cierto, yo he dicho que no hay un nuevo modelo económico, en el sentido de la NEP (la nueva política económica), no hay un nuevo modelo económico. Lo que hay es un modelo de transición, un modelo de transición en el Estado y en Asturias, con muchas contradicciones. Porque ¿quién dice que un modelo económico debe ser un modelo sin nada de economía pública? Pues no está dicho en ninguna parte, ¿no? ¿Quién dice que tiene que ser absolutamente privado, que no puede haber economía mixta? ¿O quién dice que el modelo económico tiene que ser de sectores básicos y no de sectores diversificados o transformadores, o que tiene que tener un nivel u otro de tecnología? Bueno, nosotros no hemos dicho nada de eso y, en ese sentido, consideramos que no se puede hablar como un cántico que valora positivamente el Gobierno y que lo pone como si fuera una medalla del propio Gobierno el que ahora estamos en un nuevo modelo económico. No, estamos en un modelo económico en transición, que no tiene aspectos todos positivos, que tiene aspectos también negativos y que algunos de ellos los hemos manifestado y el Gobierno debería ser sensible. El Gobierno debería intervenir inicialmente diciendo que no solamente hay en Asturias un número importante de parados, sino cuáles son las características del empleo, y que una parte del empleo en Asturias es empleo pobre. Esa es la realidad. Una de las conclusiones que sacan las organizaciones de estudio de la pobreza es que el empleo pobre y las familias monoparentales deben ser una prioridad de esta Comunidad Autónoma en la lucha contra la pobreza. Por tanto, eso es lo que pretendíamos en relación con el Gobierno.

Termino refiriéndome en los segundos que me quedan a dos temas, bueno, prácticamente a uno. Bueno, le digo, las ayudas del Idep, de las catorce ayudas, tienen ustedes adjudicada una, a estas alturas, a estas alturas. Y ocurre año a año, ¿ese es el modo de gestión?, ocurre año a año, que de catorce se adjudican una, dos o tres y van al año siguiente. Yo creo que tiene que haber un nuevo modelo de gestión que al menos sea más ágil, sino también más transparente y más participativo.

Pero en relación con la investigación y desarrollo, señor Presidente, recientemente he quedado ojiplático, se puede decir, con la nueva presentación de la Manzana del Acero. Se presenta de nuevo la Manzana del Acero y se nos dice que es el gran proyecto, digamos, de investigación en materia siderúrgica y que hay que esperar cinco años más, 2017-2022, para saber qué puede dar de sí. Y dicen que han instalado nuevas tecnologías y yo me he preocupado o me han pasado de dónde han sacado eso: todo, instalaciones del año 97, 97, y además, algunas de ellas, estropeadas. El único que

está en utilización parcial es el simulador de galvanizado, la línea piloto de pintado está desmontada, el laminador está averiado. Ese es el gran proyecto, uno de los proyectos que aparecen en el RIS3, uno de los prioritarios, el primero que aparece en el RIS3, es la Manzana del Acero, ese es el gran proyecto de investigación. Me dirá usted que no tenemos un problema únicamente con ITMA, que parece ser la obsesión Llamazares, el ITMA. No, no, también con la Manzana del Acero tenemos un gran problema, un gran problema.

Y en ese sentido yo insto al Gobierno a no compartir únicamente los problemas, que estamos dispuestos a compartirlos, el Presupuesto del próximo año, que también lo queremos compartir, sino también estar dispuestos a compartir el liderazgo y los Presupuestos gestionados, la gestión. En ese caso, nosotros no vamos a dar un euro a esta manzana, que tiene meruco.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Llamazares.
Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Lo que yo le puedo decir ahora, y si quiere me informaré, es que a lo largo de 2017 —le estoy hablando del Idepa— se han aprobado 41 proyectos de inversión, que van a generar 43 millones de euros, y que se van a conceder 5 millones de subvención.

De todas maneras, insisto, veré lo de la manzana, espero que lo de la manzana no esté inducido desde el ITMA ni este tipo de cosas que a veces se generan, pero en todo caso me atrevo a decir que porque hablemos de instalaciones del año noventa y no sé qué, no las prive usted a esas instalaciones de hacer innovación. Porque cuando hablamos de investigación en proceso estamos hablando de algo muy distinto a investigación en producto, y en el área de la siderurgia fundamentalmente se están haciendo investigaciones de proceso. Pero, bueno, dejemos eso porque no estoy en condiciones ahora de responderle a ustedes con precisión.

Lo que sí puedo decirle, porque lo dije antes, es que, oiga, yo nunca me referí al empleo, ni al de Asturias ni al de España, como un empleo de calidad. No, no me refería a eso. Lo que sí le dije, y lo dije antes, es en la comparación de lo que es el salario, que suele estar muy relacionado con la estabilidad, el salario medio en Asturias es de 22.600 euros, al mes, hablo, y por tanto es más elevado que..., no que la media española, porque está prácticamente en la media española, porque en el País Vasco y en Cataluña está sobre los 31.000 o 30.000, algo menos, pero en todo caso sí que hay unas diferencias más que notables. En la industria, creo que lo comenté antes, está el salario medio asturiano sobre 27.000 euros. Y hay salarios que todos sabemos de qué dimensión son, y cuando hablamos de empleo y de la calidad del empleo no solo nos referimos a esos salarios, sino que nos referimos también a la estabilidad.

Pero a mí me interesa lo que ha comentado usted en relación con los incendios y el discurso del Gobierno. El discurso del Gobierno, oiga, nosotros lo que hemos dicho es que efectivamente hay unos señores que incendian, pirómanos, y que eso es un elemento determinante, y que es lo primero o una de las primeras cosas a las que teníamos que prestar atención. Y también hemos dicho que el sistema de protección civil funciona bien. Y yo creo que sí, que funciona bien; es decir, el sistema de protección se activó rápido, estuvo siete días activado —recuerdo que en 2015 estuvo bastantes más, estuvo diecisiete—, inmediatamente se tomaron decisiones en el área de Degaña, Ibias..., bueno, en el área suroccidental, donde se produjo, en Cangas del Narcea se habilitó o se dispuso el hospital para que se pudiera atender en caso de que hubiera víctimas, se evacuaron tres núcleos, en fin, se suspendieron las clases... Se tomaron unas decisiones con absoluta rapidez. Hubo 502 personas trabajando, de la Unidad Militar de Emergencia, de los Bomberos, de las Brigadas Antiincendios; había 72 vehículos, 8 helicópteros, que desgraciadamente no pudieron actuar... Luego esa parte podrá, desde luego, criticarse, pero no hasta el punto de como lo están haciendo ustedes.

Por otro lado, oiga, pensemos en las condiciones, en las condiciones climatológicas; es decir, teníamos unas temperaturas absolutamente inusuales en aquel momento, del orden de 30 grados, un grado de humedad por debajo de los 30, estábamos pendientes, hacía muchísimo tiempo que no llovía, es decir, había biomasa en el monte, que estaba como yesca y que solo necesitaba que viniera el pirómano de turno y prendiera fuego. Eso hay que... Y, luego, a partir de ahí podemos hablar, y a partir de ahí podemos hablar de si se puede o se debe actuar de manera preventiva en los montes mejor que como se está haciendo, destinar más recursos... Que, por cierto, se están destinando bastantes recursos, una parte actuando de manera directa, otra con los ayuntamientos, otra con los propietarios en el caso de montes de mano común, en montes comunales y este tipo de cosas, pero

estamos hablando de más de 8 millones de euros. Hemos movilizado también las fórmulas para acudir a ayudas, sean ayudas incluso europeas, a través de la Presidenta del Pays de la Loire, que es la que en el marco del Comité de las Regiones controla este tipo de asuntos; también con el Gobierno de España, para que se modifique el decreto de 2005, para que se pueda... Bien, estamos dispuestos también nosotros con nuestros recursos a operar ahí. Estamos hablando de prevención, bien, prevengamos más, pero no olvidemos todas esas circunstancias que se dan y añadamos a ellas alguna más, porque es verdad que se está produciendo en Asturias una pérdida de habitantes en todos esos lugares, que tenemos más monte bajo, que tenemos más matorral, que tenemos unas condiciones más favorables a los incendios precisamente porque están menos habitados.

Por tanto, aquí no ha habido ningún discurso triunfalista, lo que queremos es situar esta cuestión en el elemento objetivo que tiene. Y, por cierto, no comparemos, en Portugal fue similar, han hecho en Portugal... Pues no sé qué están haciendo, pero, oiga, en Portugal fueron 400.000 hectáreas, por no hablar de otras cosas más importantes que los terrenos que se queman, y vio también lo que ocurrió en Galicia. Por tanto, pongamos por delante cuáles eran las circunstancias.

Pero lo que me llama la atención es que usted dice que en ese pacto al que yo no me referido habitualmente, y lo voy hacer a partir de ahora si esto, en fin, le parece bien, encantado, no tengo ningún problema además en hacerlo, eso se lo aseguro, pero, oiga, ¿dónde está escrito que el acuerdo que tenía concluido con ustedes condicionara mi posición, la mía, como Secretario General de la FSA en aquel momento y miembro del Partido Socialista y de su Comité Federal, permitiendo la investidura de Rajoy? Me parece, en fin, que habla usted de una cosa que yo... Desde luego, lo último que se me ocurrió considerar en aquel momento fue llamarles o pedirles permiso porque tuviera alguna cláusula del acuerdo que yo tuviera con ustedes en la que se incluyera semejante cuestión.

Pero es que veo ahora que mete el asturiano también en esta misma historia. Oiga, vamos a ver, creo que lo dejé claro antes, cuando hablaba con la Portavoz del Partido Popular: no leyeron el programa, me parece un asunto trascendente y, por tanto, no considero que ahora vaya a plantear una cosa hacia unos electores a los que no se lo comuniqué en su momento. Me parece normal, no sé por qué no lo entiende. Además, yo tengo una opinión sobre el asturiano, que no tiene por qué coincidir con la suya. Creo que es una cuestión relevante. ¿Que mi partido decide..., y está en su derecho, me parece legítimo y lo respeto absolutamente, decide que el asturiano debe formar parte de su programa electoral? No tengo nada que decir. Ahora, lo que sí tengo que decir es que, en una cuestión como esa, yo no avance en esa dirección más allá de donde me marqué hacerlo en ese programa, se lo digo. Porque controvertido es, ¿verdad?, supongo, controvertido es. No digo que la cooficialidad suponga, en fin, hacer una especie de ingeniería social para obligar a nadie a hablar asturiano, yo no estoy en esas. Y tampoco digo que aquí se haga, como en otros sitios se ha hecho, decir, oiga, no, vamos a poner en marcha la cooficialidad, más que para dar derecho a los hablantes de una lengua, para hacer que una lengua tenga derechos obligatorios o tenga hablantes obligatorios. Yo eso supongo que no es lo que se va a hacer. Es más, yo no me creo para nada, no me creo que una lengua cooficial necesite, por ser cooficial, exija imposiciones. No, no, seguramente el planteamiento que se va a hacer no conlleva ninguna imposición. Ahora, ¿conlleva obligaciones? Sí, conlleva obligaciones. Instalar una lengua en el seno de una sociedad, que la puede demandar, no digo que no, conlleva obligaciones para algunos agentes. Y eso hay que decirlo. Y hay que decirlo y decirlo, que es lo que va a hacer la Federación Socialista Asturiana, y presentarse a las elecciones con ese planteamiento. Así que no vea por ahí ninguna otra cosa, más que la lógica política en la que habitualmente me muevo.

Y tampoco voy... Fíjese, no me creo, no me creo para nada ni siquiera que esto pueda ser el motor de no sé qué nacionalismo astur, no me creo. También sé que hubo, hubo, no sé si hay, algunos que piensan o gente, minorías, que piensa menos en el asturiano como elemento de comunicación que como elemento de identidad. Y yo siempre he dicho que la asturianía de los asturianos no se asienta o no puede asentarse en un asunto tan polémico, que hay otras muchas cosas, y que no están en cuestión ni la asturianía de los asturianos ni la asturianía de los partidos políticos asturianos. Así que lo relevante en un caso de esos es decir, oiga, no tanto por qué hay que hablarlo, sino para qué hay que hablarlo, cuando se decide pasar una lengua que es oral y doméstica a otra que es culta y escrita. Y eso es sencillamente lo que hay que hacer. Y como yo no lo he dicho, no lo he explicado, pues entonces no me culpe a mí de que no lo haga en este periodo.

Nada más y muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente. *(El señor Llamazares Trigo solicita intervenir.)*
¿Señor Llamazares?

El señor **LLAMAZARES TRIGO**: Sí, quería utilizar el plazo...

El señor **PRESIDENTE**: De acuerdo, tiene la palabra.

El señor **LLAMAZARES TRIGO**: Gracias, señor Presidente.

Señorías:

Bueno, en primer lugar, lo que he dicho, y que no es la primera vez que lo digo y no es la primera que lo dice mi Grupo Parlamentario, es que su decisión, cuando era Presidente de la Gestora del Partido Socialista, de permitir el Gobierno del Partido Popular supuso un paso atrás en la confianza entre las dos fuerzas políticas, eso es lo que he dicho, no solamente porque afectaba, digamos, en términos ideológicos, sino porque afectaba en términos prácticos a los acuerdos prioritarios que están dentro del acuerdo de investidura. Y lo hemos visto en los últimos tiempos: hemos visto cómo afectaba a la minería, cómo ha afectado al precio de la electricidad, cómo afecta ahora a Lada o cómo afecta a las infraestructuras. El Partido Popular en estos momentos con respecto a Asturias —por eso su Grupo elude cualquier referencia a la política del Estado— ha sido una política de cerco, y alguna materia, especialmente grave.

Y yo lo que me pregunto es: ¿qué tiene que pasar para que el liderazgo del Principado y el liderazgo del Gobierno dé un salto cualitativo?, ¿algo más en materia de minería, algo más, cuando está condenada a muerte?, ¿tiene que pasar algo más en relación con la variante de Pajares, algo más cuando otros van a tener comunicación con prácticamente los tráficos europeos antes que nosotros, gracias a esa dilación de dos años? Yo creo que es lógico que mi Grupo Parlamentario reproche al Gobierno una decisión que tiene mucha trascendencia, hasta el punto de que ni siquiera han pasado unos meses y ya le han pedido que se vaya. Poca gratitud tiene el Gobierno del Partido Popular, ¿no? En relación con otro tema, el de los incendios. Nosotros lo que hemos dicho al Gobierno, y lo que está intentando transmitir la gente que tiene conocimiento en materia de incendios, es que el principal problema es el cambio climático y el despoblamiento. Pero que, aparte de los incendiarios, hay que cambiar la concepción sobre los incendios, porque han sido los incendios explosivos el 2,5 % de todos y, sin embargo, han destruido el 75 % del arbolado. Por tanto, la prioridad son los incendios explosivos. Y eso significa un plan forestal, que el Gobierno no aplica bien, la política forestal no funciona; un plan de extinción de incendios, que según el Gobierno va bien, y una reformulación de la ordenación del territorio y de la seguridad. Es lo que le he dicho al Presidente el Principado. Yo creo que eso me parece evidente, incluso es asumido cuando ustedes mismos plantean ahora un plan forestal para el occidente de Asturias y plantean una serie de medidas, aparte de que consideren que todo está bien; sin embargo, plantean propuestas que no son propuestas menores en relación con el occidente de Asturias o en relación con la política forestal. Por tanto, esa materia quería dejarla de alguna manera clara.

Y, por otra parte, lo de la Manzana. No, no es que utilicen unas instalaciones y un equipamiento a largo plazo, no, no. Es que esto empezó en el 97 y su instituto, un instituto público de investigación y desarrollo, lo desmontó diez años después, 2007, desmontó, iniciativa propia y acordada con la empresa: desmontado el instituto. Y ahora, al cabo de otra década, nos dicen que, con los instrumentos desmontados y paralizados de aquel proyecto, van a una Manzana del Acero. Poco creíble, yo creo que eso tienen que explicarlo mejor. Y creo que lo tienen que explicar mejor porque, por ejemplo, en materia de proyectos no han conseguido ni uno, H2020, ni un proyecto, ni un proyecto de H2020. Y desde el punto de vista el retorno, el mejor retorno que consideran a cinco años vista está entre el 30 y el 50 %, llevamos gastado en todo ello 2,5 millones de euros, dos millones y medio de euros. Bueno, yo creo que esos temas demuestran que hay un problema de gestión no solamente en los servicios públicos, sino también en institutos públicos, y el Gobierno, en mi opinión, tiene también que compartir no solamente el liderazgo, sino también la gestión. Esa es la posición de nuestro Grupo Parlamentario.

Y en relación, por último, con el asturiano, sabe usted, y estaba en el acuerdo de investidura, que había unas propuestas de dignificación del asturiano. El asturiano no es una lengua hablada y que esté en discusión la lengua escrita, eso no es así, ¿eh? Es una lengua hablada y escrita, con academia de la lengua en esta Comunidad Autónoma y con normalización de la lengua. Por tanto, no estamos en esas condiciones, parece que usted que se remonta a principio de la Transición, no es así. Por tanto, la decisión es una propuesta que hace en este momento la Presidenta y que veremos si la hace la Comisión del asturiano y ustedes tienen el reto de ser sensibles a esa propuesta. Porque no me vale esa contradicción —y termino con ello— entre lo que es bueno para la lengua y no es bueno

para Asturias, a mí eso me llama muchísimo la atención, es decir, que la oficialidad es buena para el asturiano pero no puede ser buena para los asturianos. Tiene que explicarse, señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, Llamazares.
Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Señor Llamazares, no me manipule, no manipule lo que yo he dicho, que ha quedado muy claro. Y me molestaría tener que insistir en eso, porque al decirle no me manipule tendría que decirle que es usted un manipulador, porque lo ha escuchado con absoluta claridad, absoluta claridad.

Yo no he dicho eso. He dicho que habrá gente que tenga una opinión respecto a la cooficialidad y gente que tenga otra, y que hay fórmulas de cooficialidad que significan imposición —y estoy pensando en alguna concreta, que no voy a decir— y hay otras que no la necesitan, pero que siempre conlleva obligaciones. Y por eso sí que lo hay que explicar.

Y naturalmente que cada uno tiene derecho a plantearlo en los términos que considere oportuno. Hay quien piensa que la cooficialidad en determinados niveles sobre todo de exigencia es más interesante para la lengua misma que para los ciudadanos que la hablan; algunos ciudadanos piensan así, porque me lo han dicho. Por tanto, no es... Yo le estoy diciendo tranquilamente lo que hay en un asunto en que existe diversidad de opiniones, lo que pasa es que ustedes quieren una unanimidad que no está ahí.

Y yo no he dicho que ahora mismo la lengua no esté efectivamente en un proceso en que... Pues claro que hay, ahora mismo, digo, escrito en asturiano y cada vez más, porque hemos hecho trabajo para eso, durante muchos años, no digo que esté en el proceso de los años noventa, pero una cosa es esa, y usted lo sabe muy bien, y otra la cooficialidad. Que, por cierto, además, nunca existe una digamos convivencia feliz entre dos lenguas en un mismo territorio, en el sentido de que se tienen que aplicar de una manera absolutamente igual las dos, porque eso implica un consumo de todo tipo y una lentitud en los procesos burocráticos... Es decir, que esas son cosas que hay que hay que explicar y que hay que decirle a la gente, y no se le ha dicho ni se le ha explicado. Y además, con toda razón, habrá gente que diga que dos lenguas que se aplican en un ámbito muy restringido, pues oye, no quiere hablar dos o aprender dos para hacer con ellas lo que podría hacer con una sola. Eso es una lógica que está en la sociedad y algunas personas piensan así. Que usted piense de otra manera no le da derecho a venir aquí y manipular lo que yo estoy planteando.

Y luego, lo que comenté antes, e insisto, que hay gente que ve ahí más una razón de identidad. Oiga, si usted ya tiene años para acordarse, ¿se acuerda de cuando había un grupo que se llamaba..., cómo era, nacionalismo...? Celtistas, coño, eran celtistas. Oiga, esto del celtismo es una cosa curiosísima, fíjese, éramos parte de las ocho naciones celtas, es decir: Irlanda, Escocia, Gales, Cornualles, Bretaña, Galicia y Asturias. Bueno, eso afortunadamente ha desaparecido, pero, bueno, existió.

Y les diré otra cosa más, que se lo dije a ellos, al Presidente de la Real..., Real no, de la Academia de la Llingua. Hace poco hubo un premio que se dio a un escritor, que les recomiendo si no lo han leído que lo lean, porque es muy bueno, en asturiano y en castellano, me refiero a Xuan Bello, y fue el primer premio de la llingua..., el primer premio nacional de la llingua asturiana. ¿Ve usted cómo a veces se establecen connotaciones que a mí no me parecen las adecuadas? Luego convenía despejar todas esas connotaciones negativas de un paso hacia la cooficialidad que a mí me parece muy legítimo que se plantee por determinados partidos políticos asturianos.

¡Ah!, en relación con lo que me decía de Rajoy, yo, a ver, no llegué a un acuerdo allí para tener la gratitud del PP, lo que no quería eran otras elecciones en las que el PP tuviera mayoría absoluta.

Nada más y muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias señor Presidente.
Pasamos al siguiente turno de intervención.
Interviene ahora la Portavoz del Grupo Foro Asturias.

La señora **COTO DE LA MATA**: Gracias.
Buenos días, Señorías.

Señor Fernández, los debates del estado de la región resultan cada vez más extravagantes con usted como Presidente del Principado porque creo sinceramente que hay muy pocos gobernantes que sientan como usted tanto desprecio por el bienestar de los ciudadanos a los que lleva cinco años largos castigando con su inoperancia, su indolencia y sus fracasos. Un balance lamentable, que hace

de su paso por la Presidencia del Gobierno de Asturias el quinquenio más desdichado que ha padecido nuestra región, Asturias, en estos 34 años de etapa autonómica que iniciamos en el año 1983.

Mire, yo no discuto su legitimidad de origen, a usted le deslegitiman los cinco años de ejercicio consecutivo resumidos en los datos socioeconómicos del Instituto Nacional de Estadística, a los que luego me referiré con detalle, sobre la pérdida de población, la divergencia en crecimiento del PIB, la caída de la población activa y del empleo, la escasa reducción del paro o la brecha salarial de los trabajadores asturianos respecto de los del resto de España, por citar algunos datos que retratan la mayor decadencia de todas las comunidades autónomas.

A usted le deslegitima, en segundo lugar, igualmente, la falta de apoyos en esta Cámara, de lo que responsabiliza a los demás, por supuesto, pero es que usted es incapaz de alcanzar acuerdos con nadie por lo que su mandato se ha convertido, efectivamente, en el verdadero sainete y en el mayor esperpento de nuestra historia democrática, despilfarrando una mayoría parlamentaria sin precedentes por su holgazanería para gestionar lo que es el diálogo con estos 28 Diputados de izquierdas.

Pero sobre todo para seguir en el cargo le deslegitiman las rotundas censuras que usted ha recibido de sus propios compañeros de partido, tanto a nivel nacional como a nivel asturiano. Fíjese, con todo el aparato del partido en su mano, las primarias de mayo reflejaron a nivel nacional la censura de sus compañeros de toda España a su incapacidad política, que llevó al fracaso rotundo de su compañera Susana Díaz, con usted escondido, como siempre, entre bambalinas.

Con todo el aparato del partido en su mano, señor Fernández, purgas incluidas, según manifiestan expresamente los purgados, el rosario de las dimisiones en su Gobierno, los votos de sus compañeros, que imagino que le conocen mejor que nadie, en las primarias asturianas de septiembre y en el congreso regional de la Federación Socialista Asturiana del 1 de octubre han confirmado tanto su falta de liderazgo político, hoy se hablado aquí mucho pero efectivamente se lo confirman sus propios compañeros, su falta de liderazgo político en Asturias, al igual que su incapacidad en lo que es realmente la gestión del Gobierno del Principado. Yo no le voy a enumerar el listado de agrupaciones que han rechazado rotundamente su gestión: Oviedo, Gijón, Siero..., podríamos seguir.

Así pues, la pregunta que le formulamos desde Foro es qué hace usted, señor Fernández, hoy aquí en esta tribuna en estas circunstancias. ¿No cree que, por el bien de los asturianos, usted ya debería haber tomado la decisión de apartarse y dar paso a otra persona capaz de intentar enderezar el rumbo de Asturias, que es lo verdaderamente importante, de paso que concitase algún afecto en su propio partido?

Usted vino ayer aquí con el manual infantil de los trucos de Magia Borrás para intentar la maniobra archisabida de distraer a esta Cámara para que miráramos hacia un lado mientras usted ocultaba lo que sucedía al otro, o sea, pretendía que picáramos en el anzuelo de su magia encantadora. Por eso empezó su discurso con aquello de “la gran ocasión para debatir cómo contribuir con la acción política a la Asturias del siglo XXI”, por eso intentó animarnos a pensar más en el futuro que en el pasado.

Pero es que este es un debate sobre su credibilidad, la que nos merecen los resultados de su gestión. Este no es un concurso de fantasmadas como aquella inolvidable promesa con la que usted debutó como Presidente en el año 2012, prometiendo convertir Asturias en “la Alemania de España”. Ayer, cinco años después, yo veo que finalizó su discurso rebajando sus pretensiones y justamente decía que, bueno, a la “tarea de construir una Asturias mejor”. Ni a Perogrullo se le hubiese ocurrido un final de discurso con un mensaje más profundo. Menos da una piedra, señor Fernández.

Por cierto, hoy circula por ahí un meme donde aparece su cara y dice: “¿Queréis que hable de los problemas de Asturias?”, y debajo, en mayúsculas, dice: “SÍ”, y entonces usted contesta: “Entonces, voy a hablar de Cataluña”. Yo creo que, efectivamente, a veces el imaginario colectivo es suficientemente creativo a la hora de evaluar sus intervenciones.

Pero, bueno, volviendo al presente, que es lo que corresponde analizar, a mí me es muy difícil describir el triste panorama que sus cinco años desdichados de Gobierno en Asturias dejan. Y voy a comenzar por lo más reciente, que desde luego ha sido tocado de manera previa: el dramático anuncio de Iberdrola de cerrar la térmica de Lada, en Langreo. Y creo que no es necesario ser ingeniero de minas como usted para adivinar lo que se le viene encima a Asturias con el cierre, una tras otra, de sus cinco centrales térmicas, porque detrás de Lada van a ir las demás. Y la casualidad solamente existe en los sorteos de la lotería, señor Fernández, este anuncio tiene causas: este anuncio se produce diecisiete días después de que PSOE y Ciudadanos, que dicen una cosa en

Asturias pero votan diferente en Madrid y en Bruselas, dieran su apoyo en el Congreso de los Diputados a la iniciativa de Podemos de adelantar 30 años el cierre de las centrales térmicas y, de esta forma, condenar a la desertización a las comarcas mineras asturianas, esas que concentran ya las mayores tasas de paro de Asturias.

Por eso cuando usted, por boca de ganso, que es como le gusta pronunciarse, acusa de deslealtad a Iberdrola, incurre en una grave hipocresía. ¿No será más cierto que los desleales son sus compañeros de partido, señor Fernández, incluidas las Diputadas Adriana Lastra y Natalia González, o el señor Prendes, de Ciudadanos, que promueven el adelanto del cierre de las térmicas? No, no me ponga esa cara de pardillo... (*Rumores.*) Explíquenos qué ha hecho usted como Secretario de Energía del PSOE, porque es que ya se lo he preguntado en muchas ocasiones, o como Presidente del Principado desde el año 2012 —es que hoy lleva toda la mañana dando excusas— para favorecer la producción sostenible de electricidad a partir de combustibles fósiles, con emisiones aceptables para la Unión Europea de CO₂ mediante la introducción de tecnologías de carbón limpio en las centrales térmicas. Usted no ha hecho nada de nada. Y ya se lo pregunté, se lo pregunté en el último turno de preguntas al Presidente. No me dijo nada más allá de limitarse a aprovechar mi falta de derecho de réplica para decirme que tengo un hígado capaz de metabolizar cualquier indecencia. ¡Vaya quién va a hablar, señor Fernández, vaya quien va a hablar...! Usted, que estuvo calladito desde que sus correligionarios Almunia y Zapatero decidieron por su cuenta, en el año 2010, adelantar el cierre de nuestras minas de carbón. Usted sabe de sobra que el anuncio de Iberdrola del cierre de la térmica de Lada es una decisión política, que responde a la política de cierre de la minería del carbón emprendida por el Partido Socialista en el año 2010, que supondrá, repito, la culminación de la desertización industrial de Langreo y buena parte de Asturias.

Y sabe que este tipo de decisiones políticas solo se adoptan cuando se cuenta con complicidades en el Gobierno del Principado o en el Gobierno local, también, de Langreo, es decir, con complicidades del PSOE, de Izquierda Unida y de Podemos, que votaron juntos en el Congreso en Madrid hace dos semanas.

El resultado de la votación no se moverá más que con otra votación en el Congreso, por muchas declaraciones de boquilla de su Secretario General, Adrián Barbón, para disimular y seguir engañando a los asturianos. Yo le pregunto si está usted dispuesto a promover con sus Diputados y Senadores junto a los de Foro otra iniciativa parlamentaria en Madrid que deje sin efecto la anterior. Mientras usted no lo haga, su Gobierno y su partido son cómplices de otro gran engaño a los asturianos.

Este asunto, señor Fernández, es la muestra más reciente de “la Alemania de España” en la que nos iba usted a convertir. Es que aquellas palabras, claro, usted siempre será deudor de ellas. Yo le pregunto sobre este tema porque, fíjese, hablando de Alemania, hoy en Alemania están en camino de abrir térmicas de carbón y aquí en Asturias las empezamos a cerrar. Así concluye el episodio más demencial que se escuchó y se vivió en esta Cámara, a la que utilizó usted como diván para su propia terapia, para sus propios fantasmas. Yo imagino que lo recuerda, ¿no?, Francisco Álvarez-Cascos, que había cometido el pecado imperdonable de ganarle a usted las elecciones, a usted, señor Fernández, el incombustible Secretario General de la FSA, el ahijado político del señor Fernández Villa, la reserva espiritual del socialismo español... Y cada semana en el turno de preguntas al Presidente observamos que su ego no se ha recuperado del fracaso.

Yo entiendo que en gran medida Álvarez-Cascos fue para usted como una maldición porque desde el año 2011, efectivamente, usted no acumula más que derrotas, una tras otra, una tras otra, como lluvia fina que cala y que ha hecho de usted la persona que hoy es: aparentemente más sereno, ayer alicaído, incluso, una vez que ha asumido su condición de cadáver político —ojo, lo dijo usted, no yo, el pasado viernes 3 de noviembre—, pero a la vez más amargado, yo diría que evocadoramente amargado.

Contrariamente a lo que intentó ayer, usted advirtió en su último congreso como Secretario General..., porque, claro, esto de ir a la hemeroteca y repasar las cosas es curioso, decía usted en el reciente congreso que no iba a hablar de gestión ni de futuro. Lógico, ¿qué gestión?, ¿qué futuro? Y le advierto que yo, a diferencia de usted, seguramente, yo le deseo el mejor de los futuros, en lo personal, sin duda. Pero lo que me preocupa y mucho es el legado, la pesada herencia que usted deja a los asturianos para encarar nuestro futuro.

Son palabras suyas, señor Fernández. Decía usted, y aquí tengo el soporte de prensa: “Lo que se filtra y me da vueltas en la cabeza no es el futuro, es el pasado”. En esta Junta General no podemos hacer nada para tratarle la patología, pero intolerable es que porque usted viva atormentado en el pretérito se enroque en conducir a Asturias por ese camino.

Añadía usted que no quería “tener amargura por el último año”. Pero si se le nota hasta en el semblante, señor Fernández, en sus muecas, que son la expresión de ese hígado puñetero —le parafraseo clínicamente de nuevo—, que no ha tenido capacidad política para metabolizar tanto fracaso continuado.

Usted dijo en aquel discurso de investidura que llevaba planificando desde el 15 agosto de 2011, cuando Álvarez-Cascos fue investido Presidente del Principado, demasiadas cosas y el tiempo se las ha ido..., el cielo, diría yo, se las ha ido devolviendo casi como bolas de granito.

Señor Fernández, aquí todos sabemos lo que pasó, aquí todos sabemos lo que pasó; quizá la gente de Podemos llegó un poquito después, pero seguramente que lo habrán podido observar. Desde que usted renunció en el año 2011 a gobernar con Izquierda Unida, ya supimos que la operación Dunkerque estaba acordada. Todos unidos, todos los barcos a Dunkerque a rescatar a Asturias de las manos de Foro, porque eran manos de cambio.

Milimétricamente planificada estuvo la articulación del Gobierno cameral, votando “no” a todo y en cada Pleno, hasta la presentación de la infame ley, la particular “ley mordaza” del PSOE y del PP, el señor Lastra y la señora Espinosa, sin precedentes en Asturias, y por la cual lo que los Gobiernos socialistas tuvieron siempre la capacidad para actuar por sí mismos sobre las empresas públicas se la quitaba usted, y se la quitó, al Gobierno de Foro, que, si ya quedó maniatado entonces, se encontró definitivamente inmovilizado con la devolución de los Presupuestos. ¿Cuál fue la excusa para la “ley mordaza”? Una intención del Gobierno de Foro de recortar 11 millones a RTPA. Usted recortó 12 el año siguiente y no pasó absolutamente nada.

Yo, mire, le traigo a colación esta historia para que se le filtre también y le dé vueltas en la cabeza, aunque, como casi siempre, seguramente le atormentarán más los agravios que le han hecho a sí mismo, no los agravios propios, y no los que usted causó, y, oiga, mire, yo le traigo a colación al señor Álvarez Cascos, porque toda la Cámara es conocedora de que lo lleva usted siempre en su seno, por lo tanto no creo que sea ninguna sorpresa. *(Comentarios.)*

Mire, ayer propuso usted hablar de futuro, repito, pese a que lo que se le filtra y le da vueltas en la cabeza es el pasado. El problema, señor Fernández, es que usted es preso de su pasado, desde que en aquel mesiánico discurso, repito, de investidura, en el año 2012 nos dijo que quería usted convertir a Asturias en la Alemania de España y se nos presentaba ante el resto de los Parlamentarios como la Merkel asturiana. Pero, claro, cinco años después la pregunta hay que hacérsela: ¿nos hemos, nos ha convertido usted en la Alemania de España? La respuesta es un rotundo “no”, pero, fíjese, a peor, porque nos ha alejado más todavía de España, de la media, de las medias nacionales. Y es que en ese discurso, ciertamente “esquelético” —usted lo calificó así— que hizo ayer, se olvidó por ejemplo del PIB, que no me negará que es uno de los mejores indicadores del nivel económico y social de una región o país. Se olvidó de que según los últimos datos del INE, del pasado 30 de marzo, nuestra economía ha crecido, en el periodo 11-16, 7,2 puntos menos que el conjunto del país. Y se olvidó de las previsiones, ¿son esperanzadoras?, no, en absoluto: si en 2016 Asturias fue la segunda región de España que menos creció, las previsiones para este año y el próximo dan miedo, penúltimos en crecimiento este y últimos el que viene. Según BBVA y Ceprede, a finales del 18 la divergencia de Asturias con España estará por encima de los 8 puntos. Pero, fíjese, los puntos tienen traslación monetaria y, por lo tanto, haciendo el cálculo, usted ha costado a los asturianos en estos años, en términos de producción de bienes y servicios, 1562,11 millones de euros. Y esto, cuando ya veníamos de un mal período, el 2008-2014, en el que Asturias perdió un 15,2 acumulado del PIB frente al 7,3 español. Es decir, mal hecho en primer lugar por Areces y mal hecho por usted. Todos los datos que le voy a dar están sustentados en el INE; de hecho, serán proporcionados los cuadros justificativos a los medios de comunicación.

Esto se llama “divergencia”, que yo sé que no le gusta la palabra, pero es su legado, es la realidad que usted nuevamente quiso ocultar ayer con cuatro datos cogidos oportunamente. Para Foro es satisfactorio que esa palabra ya la utilicen otros, y, por cierto, tengo aquí el recorte de prensa porque esto de la “divergencia”, que a usted tanto le molesta, pues, fíjese, lo utilizaba este verano el diario *La Nueva España*, en un editorial que decía: “Asturias aprende poco de sus errores”, y a continuación dentro decía: “La divergencia con España se acentúa, la economía regional ya pesa menos del 2 %”. Afirma que ese patrón, la divergencia, se reprodujo durante la crisis y también durante los años de la recuperación. Ciertamente, el diario *La Nueva España* añade, a modo de consuelo, que: “¡Vaya consuelo! Puede usted agarrarse a ese consuelo, ya lo hizo ayer al afirmar que la Asturias de 2017 se ha alejado de la de hace un cuarto de siglo. ¡Hombre!, señor Fernández, solo faltaba, ¿eh?, solo faltaba. Pero su reto, su obligación como Presidente del Gobierno es converger con España, no alejarnos cada día más.

Ayer, en su digresión larga sobre Cataluña, hablaba usted de territorios ricos y territorios pobres, reconociendo por tanto que los hay. La pregunta es por qué, por qué dentro del Estado español hay comunidades autónomas ricas y pobres. Pues, mire, para una persona como yo, que no es supersticiosa y no cree en el mal de ojo, sencillamente porque hay buenos y malos gobernantes, y usted encabeza el grupo de los segundos. Lleva cinco años hablando de las potencialidades de nuestra región, pero usted, repito, no ha logrado más que alejarnos 7,2 puntos de la media española, que serán 8 el año que viene. Esto, evidentemente, tiene una serie de causas que son imputables a su gestión.

Y yo me voy a referir ahora, de manera muy breve, a tres variables que explican la convergencia entre las regiones:

Una de ellas, la inversión. Usted no cree en la inversión como motor de desarrollo, igual que no cree en las infraestructuras, y por lo tanto predica con el ejemplo. Por eso Asturias es la comunidad autónoma de todo el noroeste español, ya se lo he dicho, que menos gasta en inversión, un 7 %; Galicia, el 13; Cantabria, el 9,2; Castilla y León, el 13; La Rioja, el 10,1; País Vasco, el 10,2... Según el Ministerio de Hacienda, las inversiones, por cierto, han caído —es decir, vamos a peor— el último año un 5,49, mientras en España han subido casi un 9. Son modelos económicos distintos.

Segundo, gasto corriente. El último año ha gastado usted un 6,47 más, mientras el conjunto del país ya empieza a reducir gasto, está en un 4,34. Somos, además, la tercera comunidad con mayor subida. ¿Cuál es la conclusión? Sencillo: Javier Fernández apuesta por el gasto corriente y no por la inversión, y Javier Fernández apuesta por la deuda y por la fiscalidad para mantenerse en las políticas de despilfarro. Frente a sus excusas habituales: la política social. Oiga, ¿en el resto de las comunidades autónomas no se paga el salario social?, ¿no se atienden la educación, la sanidad, el bienestar?, ¿por qué Castilla y León, Galicia y Cantabria pueden crecer más que nosotros, incrementar su inversión, reducir su gasto corriente y endeudarse menos? La respuesta está en usted.

En todo momento me refiero a la inversión en el sentido amplio de la palabra, productiva, generadora de empleo, tanto para políticas encaminadas al mantenimiento de nuestro Estado del bienestar como a I+D+i, que, por cierto, hay que tener cuajo para vender ayer el despegue de Asturias en materia de investigación, cuando la mantiene usted en la más absoluta penuria, pese a ser vital. De alguna manera, y teniendo en cuenta que en los últimos cinco años Asturias ha perdido 5449 empresas, podríamos decir, y así lo dicen los expertos a los que usted se refiere, que el futuro va por la innovación. Así es que no se ponga galones, por favor, cuando somos la región que más redujo la inversión para I+D, un 26 % nada menos, en el periodo 2009-2015.

Usted ayer habló también de los parados que encontró y de los que deja —luego veremos qué tipo de empleo se crea en Asturias—, pero sin embargo no hizo referencia a la evolución de la deuda, donde, según los últimos datos del Banco España, usted ha incrementado la deuda de Asturias desde el año 2012 en 1695 millones de euros, la cuarta comunidad autónoma en incremento; en términos de PIB, nuestra deuda ha pasado de un 12,5 en 2012 a casi un 20 %. Vuelvo a hablar de su pasado y de su legado.

Yo ya conozco su mantra: “Bueno, es que Asturias está entre las comunidades autónomas menos endeudadas de España”. Repito, por favor, no se compare con Cataluña, ya sabemos que tiene 70.000 u 80.000, pero, se lo repito, 63,36 % más, Fernández, es mucha cantidad, mientras nuestro PIB bajó; por lo tanto, un cóctel sin precedentes en el noroeste español.

Yo insisto, porque usted sí me manipula en este sentido, Foro no está contra el recurso a la deuda, sí del abuso, de la opacidad y del elevado ritmo del crecimiento de esta deuda. Le recuerdo que la Sindicatura de Cuentas acaba de retratar la falta de justificación del destino de 134,5 millones de euros, junto a la nula rigurosidad y la arbitrariedad aplicada desde su Gobierno. Esta Junta General sigue sin saber a qué se destina, aunque todos imaginamos que va a gasto corriente y al sector público, ese cuya reforma, que por cierto nunca se ha producido, ya dan ustedes por terminada. El problema es que nuestro infracrecimiento y nuestro infraempleo no permiten atenuar el recurso a la deuda.

Hago en esta línea una breve referencia al sector público, breve porque breve es lo que ha hecho: exclusivamente ha logrado disolver y liquidar Desarrollo Integral de Taramundi, Sociedad Anónima. Asturias ha sido, según el último informe del Ministerio de Hacienda, la comunidad autónoma que menos ha reducido su sector público: un 18,82 %, frente al 38,42, hay comunidades autónomas que reestructuraron hasta el 60. Aquí está un buen grueso de la deuda, en esa maraña de empresas públicas articuladas para eludir la ley que limita el gasto de las Administraciones. ¿Podemos permitirnos estas rémoras año tras año, las Sogepsa, Sedes, Zalia, Gispasa, con sus 600 millones de

pufo, más intereses? Es evidente que no, y además hay cierta coincidencia en esta Cámara. Por eso, cualquier gobernante responsable habría acometido una reestructuración, pedida no solamente por esta Cámara, sino por los expertos en la materia. Llamazares también lo comparte con usted: cuantos más chiringuitos, mejor; por lo tanto, yo creo que el resto somos los únicos un poco más racionales.

Por lo tanto, y termino esta parte, Administración pública, sí; sector público, sí, pero el que necesitemos, el que podamos pagar, ágil, eficaz y eficiente y, sobre todo, que no haga competencia desleal al sector privado y, sobre todo, también, transparente.

Voy ahora a la divergencia fiscal, porque divergencia de alguna manera es lo que centra lo que es el relato, como se dice ahora, de esta primera intervención.

Yo ya sé que no va a cambiar usted posición, para un viejo socialista la única manera de obtener recursos es masacrar a impuestos. No es verdad, unos impuestos razonables animan a autónomos, emprendedores y empresarios, justamente lo que más necesita Asturias, porque generan empleo. Mientras en Asturias no damos un paso, y ese es otro grave problema, en otras comunidades autónomas sí lo hacen, y eso, evidentemente, nos destroza porque entramos en competencia.

Lo que nosotros necesitamos es ambición. La reforma estética que usted acordó con el Partido Popular en el acuerdo presupuestario para el año pasado ya pasó a la historia, porque otras comunidades autónomas siguen dando pasos y hoy, con el acuerdo de Andalucía, infinitamente más ambicioso que el suyo, y el que prevé Extremadura, Asturias volverá a situarse en el primer puesto en sucesiones y donaciones.

Es que se está pidiendo la FADE, se lo está pidiendo la empresa familiar, que también nos informaba hace poco de que sopesaba incluso abandonar Asturias por el impuesto de sucesiones. Yo no sé si usted busca un *brexít* asturiano; si va por ahí, va desde luego en el buen camino. Yo espero que de las próximas negociaciones presupuestarias no vengan nuevos impuestos, tal y como se nos anuncia, porque en todo caso sí que va a venir uno nuevo, ya tenemos el conocimiento de que pretende usted multiplicar por 300 la tasa de basura.

Foro le propuso una reforma fiscal integral y me dirá que no es cosa, y lo hemos hablado en algunas ocasiones, de hacerlo de golpe, pero es que llevamos desde 2012 pidiéndoselo. ¿Cuáles son nuestras propuestas, conocidas?: eliminación del impuesto de sucesiones y donaciones, eliminación del de patrimonio... Aquí sí que voy a hacer un inciso porque fijese que, según el Ministerio de Hacienda, Asturias pierde contribuyentes en patrimonio, más de un 10 % en un año; pues Madrid no tiene impuesto de patrimonio, Asturias sí y pierde contribuyentes, se van a vivir, consumir e invertir en Madrid. Usted me dirá, ya lo ha dicho en alguna ocasión, ¡ah!, bueno, es que Madrid, la capital, la capitalidad... Ya, pero, oiga, La Rioja tiene este impuesto bonificado en un 50 %. Pues bien, tanto Madrid como La Rioja crecen más que Asturias.

Le hemos hecho otras propuestas de reducciones fiscales imprescindibles en materia de impuesto sobre la renta las personas físicas, en un tipo único del 7 % en transmisiones patrimoniales y actos jurídicos documentados, etcétera.

Divergencia en creación de empleo. Desde 2012, la caída del paro en Asturias fue de un 18,18 %, en España de un 24,87, más de seis puntos de diferencia, y en términos de variación anual, año tras año, nuestra Comunidad registra peor dato que la media del país.

Yo quiero hacer referencia solamente a una cuestión. Aquí se ha dicho y yo lo comparto, se lo han dicho también los sindicatos: Comisiones Obreras advertía que “Asturias sigue en situación de parálisis, con un Gobierno que ha pasado dos años en punto muerto”, esto lo dice Comisiones Obreras, que desde entonces viene denunciando una situación de nuestro mercado laboral que califica de “dramática”, con más parados, menos protección y, por tanto, más pobreza, exclusión y desigualdad.

Esta es la realidad, este es el empleo que se crea, temporal, parcial, con bajos salarios..., es decir, precario. El resto de los indicadores siguen como siempre: la tasa activa más baja España, el número de activos se va reduciendo, en ocupación somos la única comunidad del noroeste que registra caídas continuas, tenemos un importante problema de divergencia en afiliación a la Seguridad Social y en contratación.

Y quiero hacer referencia ahora a la divergencia demográfica, de la que tanto se ha hablado aquí. El epílogo de este desolador panorama de divergencia es que los asturianos somos campeones nacionales de despoblación. Ahora está lo del pacto demográfico, esa solución final. Entre 2000 y 2016, mientras la población española creció en 5.900.000 personas, Asturias perdió 28.500 habitantes. Mire, usted lleva hablando del pacto demográfico desde el año 2012 en su discurso de investidura, volvió también en el año 2015; bueno, pues desde 2012, con usted por lo tanto y con ya

el problema demográfico dándole vueltas en la cabeza, Asturias ha perdido 37.500 habitantes. Ese es el legado. Póngase a corregirlo ahora, con cuatrocientos y pico folios y, ¿cuántos millones son?, dos mil y pico los próximos diez años. Oiga, eso no es serio, eso no es serio. Por lo tanto, mientras usted tenga a su Consejero haciendo turismo por España, por Europa y por donde haga falta, pues, evidentemente, no se solucionará el problema, que pasa por atacar los pilares. Hay un problema, por ejemplo, de despoblamiento del medio rural porque se les priva de toda actividad económica con tanto espacio natural protegido, por poner una causa, y estas son las de la despoblación.

Todos conocemos aquella frase que se popularizó durante la campaña de Bill Clinton contra George Bush, *“La economía, estúpido”*, *“It's the economy, stupid”* —no le estoy llamando yo a usted nada—, yo esto lo tenía escrito antes de un artículo que aparece hoy en *La Nueva España* donde se hace referencia, pero parece ser que en aquel momento uno de sus asesores le apuntó esta idea, en el sentido de que la economía, evidentemente, tiene una gran relación con la vida de los ciudadanos, y efectivamente la tiene.

Ese es el pilar y ese es el gran pilar en el que usted falla, por eso falla nuestra sanidad. Ayer se jactó usted con un montón de calificativos sobre las listas de espera, “críticas que salen gratis”, “ponzoña”, “indocumentación”..., bueno, la escatología clasista de siempre. Pero es que no es verdad lo que usted dijo ayer sobre las listas de espera y yo no voy a reiterar los datos, si vamos a su página, es decir, a la página de Astursalud, encontraremos la realidad.

En materia de educación, mire, no voy a extenderme porque lo hemos hecho mucho a lo largo de esta Legislatura. Lo que estamos observando es la continuidad de los recortes: 44 aulas en la red pública, 32 en la concertada. El impacto, lógicamente, es mucho mayor en la concertada porque los centros son muchos menos. Pero, claro, es que usted dijo, preso de ideología: “Mi prioridad está en la red pública”. Oiga, yo se lo digo de nuevo, usted puede tener esta prioridad para su prole, para aconsejársela a sus amigos, pero es que en esta materia, como Presidente del Gobierno, su obligación es cumplir con la Constitución y con las siete leyes educativas que vienen consagrando el sistema dual de educación básica y gratuita para todos los españoles.

Ayer nos habló del Pentágono del Arte y de no sé qué más. Yo le diré una cosa, mire, porque hablaba usted..., ¿dónde están las acciones orientadas a los centros educativos que prometió como Consejero, el plan estratégico de la cultura de Asturias? Sí, se puso solemne con lo del Pentágono del arte, pero es usted incapaz de asentar Laboral Ciudad de la Cultura, Laboral Centro de Arte y Creación Industrial, Centro Cultural Oscar Niemeyer. Esos son los suspensos.

En materia de servicios sociales —también se ha hecho referencia por otros Grupos Parlamentarios—, hay una gran asignatura pendiente, que son las listas de espera de la dependencia, que a 31 de agosto eran 3027 personas las que esperaban la ayuda. Algunas fallecen por el camino, no es demagogia, es una realidad. Y no es consuelo que pretexten informes que digan que Asturias está mejor, no lo es para los 672 diagnosticados de grado III, por ejemplo. ¿Usted cree razonable quince meses para elaborar el PIA?

Y, luego, está el paradigma del empobrecimiento de Asturias, el Salario Social Básico. Por supuesto, señor Fernández, todos coincidimos, y de hecho esta ley no es cosa suya, esta ley salió adelante por unanimidad de todos los Grupos Parlamentarios, por supuesto que un Gobierno incapaz tiene que asumir las consecuencias de prestar atención a esos niveles de pobreza que genera, pero, desde luego, si hay un paradigma del empobrecimiento de Asturias es un Salario Social que empezó con 6 millones y va por 120. Es decir, cada día somos más pobres.

Quiero hacer una referencia, en el tiempo que me queda, a las infraestructuras, porque el nivel de cinismo que hemos escuchado entre ayer y hoy, y no solamente de usted, sino también de Izquierda Unida, es que raya el límite de la moral.

Mire, en materia de infraestructuras, siguiendo la estela propia y la de sus antecesores los socialistas, ustedes son los campeones de la desvertebración de Asturias. Primero, por ferrocarril: los socialistas son los grandes responsables del aislamiento ferroviario desde aquellos lejanos, pero no olvidados, tiempos en que su Consejero, el señor Lastra, era ponente en esta Junta General el año 1995, ponente para oponerse a declarar de la mayor prioridad la ejecución de las obras de la variante de Pajares. Usted mismo en 1997 votaba en el Congreso los Diputados contra la ley de la variante de Pajares, que ahora cumple veinte años. Hoy siguen dirigiendo la oposición a la variante con toda clase de pretextos, porque todo vale con tal de que no sea realidad una gran obra de un Gobierno que no era suyo, era el Gobierno de José María Aznar.

Ayer mismo se permitió repetir, desde esta tribuna, la insidia, y lo leo, de la “claudicación” del Ministerio de Fomento ante la exigencia de Foro. Y calificó de “mala noticia” que, gracias a un

acuerdo parlamentario entre PP y Foro, nacido del programa electoral votado mayoritariamente por los asturianos, Asturias deje de ser el gueto ferroviario del ancho internacional en España.

Señor Fernández, su cinismo no cabe en la catedral de Oviedo. El túnel este de la variante se caló el 13 de septiembre de 2008 y vino en aquel momento su jefe de entonces, el señor Zapatero, que dijo: “No me pienso perder el viaje inaugural”, y el túnel oeste, que se caló el 11 de julio de 2009, en aquel caso, vino otro colega suyo, Pepiño Blanco, quien pocos días después le hizo la confidencia que recogió su página web de la Federación Socialista Asturiana, y es que tengo que volver a enseñárselo, tengo que volver a enseñárselo, señor Fernández, porque es muy difícil de rebatir para usted, ¿lo recuerda, aquella foto de su página web donde decía el señor Pepiño Blanco que lo que iba a hacer era abrir “en el año 2012 y con ancho internacional”?, con ancho internacional y en el año 2012. Así pues, decía él: “Estará en funcionamiento a finales de 2012, las mercancías irán en el mismo sentido en el que van ahora —aquí le enseño la página web— y, como iremos en ancho internacional, serán 2 horas y 35 minutos”. Ancho internacional, apertura en 2012... Oiga, no existía Foro, ¿eh?, de esta no existía Foro, y el señor Pepiño Blanco decía esto. Por lo tanto, realmente me asombra la poca vergüenza que tiene para mentir en esta Cámara cada vez que habla de la variante de Pajares, contra cuya urgencia lleva votando usted desde el año 1996 en el Congreso de los Diputados.

¿Cómo pretende atribuir la indignidad de los retrasos a nadie más que a ustedes? ¿Cómo tiene usted la desfachatez de ocultar que la liquidación de la línea de alta velocidad de Asturias se produjo en 2011, con la inauguración oficial de la nueva estación fondo de saco de León, presidida también por Pepiño Blanco? Hablaba usted de ayer de “despropósitos paranoides”; hágaselo mirar, señor Fernández, porque, desde luego, su problema parece crónico.

Sí tiene usted otra asignatura pendiente, y me refiero a esa autovía que debería prolongarse por Tineo, Cangas del Narcea y Degaña hasta el límite regional para acordar con la Junta de Castilla y León. ¿Y usted me habla de retrasos? “La autovía del Suroccidente reducirá en 50 minutos el recorrido Oviedo-Cangas”: esto es también la web de la FSA, a usted que ahora tanto le preocupan los plazos y tiene tantas prisas. Mire, le voy a dar la fecha, 27 de octubre del año 2007. ¿Qué pasó con esta autovía, ahora que le veo tan...?

El señor **PRESIDENTE**: Señoría, le ruego que vaya concluyendo.

La señora **COTO DE LA MATA**: Sí, no se preocupe, señor Sanjurjo. Ya va adquiriendo este debate consideraciones de mero trámite como para que usted todavía quiera asfixiarnos a los Parlamentarios de la oposición. (*Comentarios.*)

Voy a terminar solamente con referencia a la minería y energía. Mire, ayer tuvo usted la desfachatez de afirmar que “hay amenazas que deberíamos eliminar de nuestro horizonte particular. Una es el cierre anticipado de las térmicas”. ¿Cómo, señor Fernández? ¿Cómo va usted a eliminar..., cómo dice, eso que se cierne, esas amenazas que se ciernen...? ¿Cómo, apoyando en el Congreso adelantar el cierre nada menos que 30 años, al año 2020? Esto también le va a pesar sobre las espaldas y se lo repetiré tantas veces como usted lo niegue: son ustedes, los socialistas, los que han contribuido decisivamente, votando en Bruselas y Madrid, a que la térmica de Lada-Langreo sea la primera de la cadena de cierres que se avecinan en las cinco térmicas asturianas. ¿O ya no se acuerda de las iniciativas europeas del Comisario Almunia en 2010 y 2011? ¿O ya no se acuerda de sus propios aplausos en el año 2013 a un plan del carbón que le advertimos de que era un plan de cierre de las minas, incumplido en todo caso menos en cierres? ¿Qué ha hecho usted para recuperar más de 200 millones de fondos mineros reconocidos a nuestras comarcas mineras por sentencia firme de un tribunal central?

Usted se refirió en la última sesión —ya termino, señor Sanjurjo— de preguntas al Presidente, y se lo he dicho antes, a mi hígado. Efectivamente, aparte del lenguaje mortuario, a usted le gusta bastante el médico. Ayer hablaba usted de que nos queda poco tiempo, el vértigo de la cuenta atrás... Bueno, estamos ahora en ese momento nuevamente funerario. Pero le gusta también el lenguaje clínico, y yo, al escuchar su palabrería sobre los cierres de minas y de las térmicas, y recordar que fueron ustedes, los socialistas, los que votaron primero en Bruselas y luego en Madrid, mire, receta por receta, lo que le diría, señor Fernández, es que, mire, usted no se preocupe por mi hígado, no se preocupe, que de momento le aseguro que va bastante bien; preocúpese de su delicada salud política, porque yo pienso, sinceramente, que no hay diálisis en la Europa democrática capaz de superar el colapso renal que presenta su cuadro de fracasos como gobernante inútil e incompetente.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Coto.
Para responder, tiene la palabra el señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Presidente.

Voy a ser muy breve, en fin, para contestar a esta especie de bufonada grosera que acaba de reiterar usted.

Tengo que confesar antes que nada que hay veces que he desconectado de ese gallinero incesante de sus palabras. Al fin y al cabo, hace tiempo que usted está instalada en zonas suburbanas de la política y de eso ya todos aquí somos conscientes. Por respeto a la Cámara y a sus votantes, contestaré de una manera muy breve a tres cosas de todas las que usted ha comentado.

Ni comento lo que ha dicho en relación con Iberdrola porque me parece lamentable y además de un desconocimiento del sector, de los intereses de la eléctrica, de por qué lo hace, en fin, responde a una caricatura.

Únicamente hablaré de dos cosas en relación con su alegato, una respecto a la deuda, porque no quiero que alguien pueda creer lo que usted está planteando. Mire, la deuda asturiana, elimine usted a Canarias, que tiene un sistema económico fiscal diferente y por eso está en otra situación, y la deuda asturiana respecto al PIB está entre las cuatro más bajas de España, y está el País Vasco y ahí está Navarra y ahí está Madrid, pero es que si usted considera, que debería considerarlo cualquiera que tenga un poco de sentido, que esto de deuda respecto al PIB no tiene demasiado sentido en lo que tiene que ver con las comunidades autónomas, porque sí tiene sentido cuando toda esa deuda se acumula en el Estado, porque las agencias determinan la fiabilidad de una deuda estatal en función de la relación que tenga esta con el PIB porque es así como se puede amortizar en el futuro. Pero que una comunidad tenga una buena o mala deuda respecto al PIB es intrascendente en el sentido de que la va a devolver no en función de su PIB, sino en función de su sistema de financiación. Eso quería decirlo, no para usted, que ni me escucha ni atiende ni le importa, sino para el conjunto de la Cámara. Pero ahí está Asturias muy bien situada.

Ahora, si vamos a la deuda absoluta, es decir, a la deuda por habitante, verá que Asturias, que anda por los 3700, aproximadamente, también está abajo del todo, mejor que el País Vasco, mejor, en este caso, que Navarra, solamente superada, y ya había separado antes a Canarias por el régimen económico y fiscal especial, por Andalucía y Extremadura, y prácticamente empatada con Galicia.

Luego esa es la gestión de la deuda que se ha hecho y, mire, no hay que ser muy espabilado para darse cuenta de que si el lugar de partida en la deuda de una comunidad es 1000 y en otra es 100, y en la de nuestro caso es 100, que subamos un 10 % nuestra deuda supone 10 y que suba un 5 % el que debe 1000 supone 50 y eso lo entiende cualquiera menos usted, que no quiere entenderlo, me imagino que será porque no quiere entenderlo.

Igual que cuando habla de la fiscalidad y hace una llamada a las empresas familiares. Oiga, las empresas familiares no pagan en Asturias, por favor, si quieren seguir siendo familiares, no pagan, sencillamente, por tanto, no diga eso, que es falso, es una mentira, y lo que usted propugna con su sentido de la fiscalidad es que las personas de alta renta sean capaces de convertir esa renta en plusvalías no realizadas y o bien en una “sicav” o bien en una empresa, la que sea, se coloquen de tal manera que nunca tenga que pagar por ellas y luego puedan ser transferidos a terceros sin que la fiscalidad los afecte tampoco.

Pero digo esto únicamente por decir algo que pueda ser de interés para la Cámara, no para usted, a usted de verdad hay un momento en que la paciencia deja de ser una virtud y no me apetecía nada contestarle.

Sin embargo, ha hablado de los ferrocarriles, en concreto de la variante de Pajares, por cierto, vaya usted, vaya usted al Diario de Sesiones de la investidura del señor Cascos y vea ahí lo que se habló sobre Alemania entre él y yo, véalo ahí, lo que pensaba cada uno de nosotros en relación con ese asunto, que es cuando se dice, pero ahora déjeme leerle en relación con la variante de Pajares, Señoría, no a ella, a usted no se lo voy a leer, no va a atender, no le interesa, pero, por favor, Señorías, ustedes son Diputados, saben cómo funcionan las leyes, qué es una ley, qué es un plan y me interesa que, por favor, entiendan lo que les digo.

Mire, aquí había una cosa que se llamaba el Plan Director de Infraestructuras. Bien, el Plan Director de Infraestructuras, que era del año me parece, 91, del señor Borrell, decía literalmente, y estoy en su página 149, que “la mejora del servicio ferroviario del norte-noroeste de España se basa en la construcción de la variante norte”, bueno, la variante norte es la variante de Guadarrama, que es el tronco común para todo el noroeste, y dice luego: “A partir de la inauguración de esta, es cuando se

pondrá en marcha la variante de Pajares, que sustituirá el paso actual de la cordillera por un túnel que acortará sensiblemente la distancia y mejorará sustancialmente las condiciones de circulación”. Esto, insisto, es de un plan, un plan, el Plan Director de Infraestructuras, y luego, es verdad que en el año 97 o 98, no lo recuerdo, se pone esa idea de hacer prioritaria la variante de Pajares, la apertura de la variante de Pajares.

Mire, exactamente en el Diario de Sesiones del 8 de abril de 1997, ahí se decide, y por eso quiero que lo escuchen ustedes bien, que por ley se cambie un plan, es decir, el PDI, el Plan Director de Infraestructuras, para que, en lugar de decir lo que les acabo de leer, diga que se pone en marcha también de manera urgente la variante de Pajares. A mí me parece que lo razonable no era cambiar el PDI y mucho menos cambiarlo por ley, que es una cosa absurda, sino hacer una ley que diga que se va a hacer efectivamente eso así.

Bien, cómo sería que como entonces el Gobierno, en este caso, el Gobierno de Aznar, necesitó a Convergència i Unió para apoyarlo y para sacarlo adelante en la explicación de voto ese día, insisto, el 8 de abril del 97, decía el señor Sedó i Marsal: “Quede bien claro que nuestro Grupo Parlamentario ve favorablemente la realización de la obra ferroviaria denominada “variante de Pajares” y quede bien claro porque ahora, en un segundo plano de reflexión, he de expresar nuestra opinión respecto al procedimiento de tramitación de la iniciativa que debatimos y pregunto lo siguiente, ¿cómo puede pedirse que por ley se incluyan unas obras dentro de un plan, el Plan Director de Infraestructuras, que tenía un rango de documento informativo?”. Sigue hablando, diciendo: “¿Qué PDI podríamos decir?, ¿qué es lo que estamos haciendo? En el texto del PDI se mencionaba la variante de Pajares dentro del epígrafe “Actuaciones estructurantes”, del capítulo “Ferrocarriles”, página 149 del libro del Plan Director de Infraestructuras”.

“En resumen —dice este señor—, flaco favor procesal haremos hoy —y él lo hizo— al trámite parlamentario porque el procedimiento de que por ley se ordene que se hagan unas obras incluyéndolas en un plan que es un documento informativo que realmente no existe no hay por dónde cogerlo. Por tanto, nosotros apoyamos totalmente que la construcción se haga lo más rápidamente posible, teniendo en cuenta que se trata de una obra monumental, y en su momento apoyaremos las medidas necesarias para que se construya la variante de Pajares, pero la forma en que se ha enfocado la marcha de la iniciativa que se les ha presentado creemos que es hartamente dudoso que pueda tener un buen desarrollo”.

Bueno, ustedes lo interpretan perfectamente porque son Diputados, qué sentido tiene cambiar por una ley un plan director, pero, fíjese, eso era el 8 de abril.

Bien, pues el 15 de abril, es decir, a los 7 días, en la siguiente semana, en el Congreso de los Diputados, el Diario de Sesiones, el Portavoz del PP habla sobre el Plan Director de Infraestructuras, este, por el que se había introducido por ley la urgencia, dice: “¿Qué es hoy el Plan Director de Infraestructuras? ¿Un documento desvirtuado, enmendado con 56 resoluciones?, ¿es un esquema orientador de inversiones, es una decisión política unilateral del Gobierno? Creo que hay suficientes dudas respecto a cómo calificar el documento. Entiendo, Señorías, que el PDI cumplió una misión, que no fue otra más que fomentar el debate, pero, desde luego, el Gobierno no lo va a seguir porque, además de estar desvirtuado, existen otras formas de hacer política y de transmitirla. Es un documento ampliamente cuestionado. Que sirva como referencia histórica, pero que se quede claro que, partiendo del reconocimiento al PDI, abogo por su definitiva jubilación”.

Bien, pues esto fue lo que hicieron ustedes, una trampa, una emboscada parlamentaria, una... Y porque al final lo que se hizo con la variante fue exactamente lo que traía el PDI. Y esto, a ver, señora Diputada, leyendo esto y escuchándola a usted antes, tengo que decirle que tenía razón Agatha Christie cuando decía que cuando ves a las personas hacer el ridículo es cuando te das cuenta de lo mucho que las aprecias.

Nada más.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.
Señora Coto, tiene la palabra.

La señora **COTO DE LA MATA**: Usted no contesta porque no puede. Porque contestarme a mí es contestar al Instituto Nacional de Estadística y, de paso, rebatirlo. Y eso es tarea imposible. Vago es bastante, por lo tanto, también es cierto que, probablemente, no me conteste por eso.

Mire, usted opta, y yo ahora mismo lo he hecho, por la descalificación permanente a mi persona. Yo le puedo decir que para mí su actitud despectiva, sí, en lo de la cortedad de entendederas, ese

desprecio intelectual, para mí es un honor. Porque viniendo de usted, el político, voy a decir, más mediocre, considerado así por sus propios compañeros, para mí eso es un honor, señor Fernández. Desde luego, yo no quisiera parecerme nunca a usted, ni intelectualmente ni trabajosamente ni prácticamente en nada. Desde luego, como cinismo, tampoco.

Yo le voy a decir una cosa, ustedes un pusilánime, es un pusilánime, eso es lo peor que usted tiene. Y además pretende que los asturianos comulguemos con sus ruedas de molino. ¿Y sabe lo que le digo yo? Que se las trague usted, que se trague usted sus delirios de grandeza para sí, porque lo que deja para Asturias es decadencia.

Usted quiere decidir lo que relevante para Asturias y lo que no lo es y, por supuesto, busca y encuentra aliados en su esperpento. A mí qué más me da que recurra ahora a Lledó o a no sé quién. Usted siempre va a encontrar aliados para estar contra la alta velocidad de Asturias, siempre. Ya los encontrará. Y si tiene que pagarles, los paga, que ya lo ha hecho.

Pero, mire, le voy a decir una cosa, usted dijo ayer que no quería hablar del pasado, ya se lo he recordado antes, es normal, es que usted lo que quiere es escapar del pasado, usted quiere huir del pasado. Pero yo le pregunto, ¿cómo que no quiere hablar del pasado? Entonces, ¿cómo debatir sobre el estado de la región, si no tenemos en cuenta ese pasado, ese quinquenio desdichado suyo, que nos ha puesto como estamos hoy, ese quinquenio desastroso, que nos ha alejado de España, esa incapacidad y desidia, que ha impedido que aprovecháramos, a diferencia de otras comunidades autónomas, la oportunidad de liderar la recuperación económica?

Asturias, señor Fernández, diverge. Y diverge por su incompetencia, indolencia y holgazanería política. Se lo dicho, no ha rebatido nada ni espero que lo haga, es imposible, en crecimiento, fiscalidad, empleo, afiliación a la Seguridad Social, demografía. Esto es lo relevante para los asturianos.

Mire, lo relevante no lo decide usted, relevante es, por ejemplo, la financiación autonómica, de la que hoy se ha hablado en esta Cámara. Una financiación autonómica en la que Asturias se juega el 75 % de los ingresos. Por lo tanto, yo le voy a decir a usted una cosa, al hilo de sus permanentes discursos. Tráguese usted lo del carácter técnico de la Comisión. El asunto de la financiación autonómica es lo más político que hay. Y no hay nada técnico, no hay nada técnico. De hecho, es tan técnico que, de momento, según los técnicos, Asturias lleva perdidos 137 millones de euros con ese borrador que han puesto los técnicos sobre la mesa.

Y fíjese, usted en este debate no está. Usted no ha estado ni para defender el *statu quo*, es decir, que no perdamos dinero. Si estuvieron Aragón, Extremadura, Castilla y León o La Rioja. Usted no ha estado ni para oponerse al principio de ordinalidad, que lo decía antes, que significa que aquellas comunidades autónomas con niveles de renta muy altos el Estado tiene que seguir sobrefinanciándolas para que no pierdan ese nivel de vida. A usted, como le da lo mismo el nivel de vida de los asturianos, pues, evidentemente, no ha estado. Si estuvieron Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha, claro, las más pobres. Asturias, que es la más pobre, no estuvo, y cuyas previsiones de crecimiento para 2017 y 2018 son estar la última.

Por lo tanto, vaya, le digo esto porque dice usted que, con respecto a la financiación autonómica, es especialmente sensible. Pues tiene usted una curiosa manera de demostrarlo. ¿Y me dice usted que el experto es autónomo? Si lo nombró usted, a dedo. Si en otras comunidades autónomas se nombraron por los Grupos Parlamentarios en las cámaras. ¿Qué cargo ocupa este señor?, que merece todo mi respeto, porque además no es ni responsable. Él ha hecho solamente lo que usted le ha pedido, es decir, nada.

Mire, voy a volver al tema las infraestructuras, ya que veo que le gusta. Este verano conocimos el índice de competitividad regional de la Unión Europea. No le voy a mostrar el Diario porque me consume tiempo, pero le leo lo que dice: “Asturias, a punto de caer en el tercio de las regiones menos competitivas de la Unión Europea. El Principado figura en el puesto ciento setenta y cuatro de los doscientos sesenta y tres territorios comunitarios, lastrado por las infraestructuras y la baja eficiencia del mercado laboral. En términos de competitividad, Asturias está más cerca de la depauperada región rumana de Sud-Est que de la pujante Londres”. Los técnicos que hicieron este informe usaron once factores para evaluar las fortalezas y debilidades de una región. Son tres categorías. Los diferencian entre básicos, de eficiencia y de innovación. ¿Sabe cuál es uno de los básicos? Las infraestructuras. Ese es uno de los básicos. ¿Y sabe dónde obtiene Asturias la peor calificación? En infraestructuras. Siga usted en contra de la variante, siga usted con su miserable cruzada contra las grandes infraestructuras, con su miserable cruzada para que toda España puede viajar en alta velocidad menos sus compatriotas. Eso también lo va a llevar usted en las espaldas.

Ayer habló usted de los plazos, y es que, claro, a mí me da la risa, porque ¿usted pretende de verdad que nos creamos que le preocupan los plazos?, ¿usted lo pretende? Que la semana que viene se cumplen veinte años de la aprobación de la ley, efectivamente, a instancias de Izquierda Unida, y donde se aprobó de la mayor prioridad las obras de la variante. ¿Me quiere usted que yo me crea que a usted le preocupan los plazos?

Mire, hablando de plazos, ¿dónde estuvo usted durante estos veinte años?, ¿dónde estuvo, ya que le preocupaban tanto los plazos? ¿Dónde estaba usted, por ejemplo, en el año 2006, para abordar el problema de las filtraciones de agua en uno de los túneles, ese que ahora pretenden que no se abra nunca? ¿Dónde estaba cuando se acumularon hasta seis años de retraso desde el día que Pepiño Blanco anunció que se abriría la variante en 2012 con vías de ancho internacional? Ya se lo he mostrado. ¿Dónde estaba cuando José Blanco comenzó la sustracción de la alta velocidad en marzo de 2011, al inaugurar León como estación término en fondo de saco de alta velocidad? ¿Sabe lo que significa “término”, ¿no? Término, fin, *kaputt* de la alta velocidad en León. Y yo le pregunto, ¿por qué lo que es bueno para León no es bueno para Asturias? Respóndame usted a eso. Bueno, ya veo que está de cháchara con su Consejero, me parece bien, hace lo mismo que yo, me parece que no nos interesamos mutuamente. Pues usted estaba, ¿sabe dónde? Con su correligionario Trevín, uno de los que ya había votado en el año 1995 contra la variante en la Junta General del Principado, mirando y sonriendo mientras instalaba el ominoso fondo de saco, que es todo un insulto y desprecio a los asturianos. ¿Dónde estaba usted cuando se decidió que las vías de ancho internacional para la alta velocidad murieran en León, instalándose allí el intercambiador de ancho, parando toda la tramitación para prolongar la nueva línea de Oviedo a Gijón? Todavía no me ha explicado por qué lo que es bueno para León, que se pueda viajar en alta velocidad y, por lo tanto, con ancho internacional, es malo para Asturias. Usted ha estado siempre justificando la vergüenza. Mientras los asturianos íbamos marcha atrás, ustedes decían que los trenes Alvia valían, que daban el mismo servicio que los AVE, que el segundo túnel no hacía falta, que su mantenimiento era muy caro, que la prolongación desde Lena a Gijón también era muy cara y dañina con el medio ambiente, que se ganaba poco tiempo. Siempre poniendo palos en las ruedas.

Mire, aquel Gobierno de Aznar, con Francisco Álvarez-Cascos en el Ministerio de Fomento, aprobó un plan de infraestructuras —no me busque hoy anécdotas en los Diarios de Sesiones— del transporte, el PIT 2000-2010, con un objetivo, que era poner fin al aislamiento de Asturias.

Le voy a seguir diciendo dónde estaban ustedes. Y ahora voy a cambiar de infraestructuras. Mientras aquel Gobierno impulsaba la autovía del Cantábrico, ustedes habían excluido a Gijón, porque Trevín andaba liándola, por Llanes, ahí, por el tramo Unquera-Llanes, y la mayor ciudad de Asturias le era indiferente. Y Areces, pese a ser alcalde de Gijón, defendía la conexión hasta Villaviciosa a través de una carreteruca. Efectivamente, Francisco Álvarez-Cascos dijo “no” y hoy disfrutamos de lo que es verdaderamente una autovía con Villaviciosa.

Aquel PIT del Ministro de Fomento Cascos trajo para Asturias y para Gijón el proyecto de ampliación de El Musel, que negaron ustedes durante décadas, hasta que, cosas de la vida, coincidieron tres Administraciones socialistas, en Madrid, en el Ayuntamiento de Gijón y en la autonomía. ¿Y sabe qué pasó? Pues lo conocemos todos, que los costes se dispararon, la OLAF confirmó que allí hubo fraude, y hoy unos cuantos andan desfilando por la Audiencia Nacional a costa de los sobrecostes. ¿Quién paga el pato? Gijón. Y Asturias, porque las cuentas de El Musel están condicionadas durante décadas, lo que entorpece la competitividad del puerto gijonés.

Vuelvo al AVE y termino. ¿Sabe lo que usted pretende quitar a Asturias?, ¿sabe la cruzada miserable en qué consiste? Pretende quitar el fin para el que nació y el fin que hoy es una realidad en prácticamente toda España, la posibilidad de conectar todas las capitales de provincia españolas en alta velocidad para permitir después su conexión con la red transeuropea. Hoy 24 capitales españolas ya tienen alta velocidad en ancho internacional sin ser sus obras, por cierto, de la mayor prioridad, como ocurre con la variante, y para eso se concibió la variante, para comunicar Madrid con Asturias en dos horas y media, ese es el objetivo en el que creemos muchos, muchos, y le aseguro una cosa, esta batalla la tiene perdida en la calle porque los asturianos sí queremos ir a Madrid en dos horas y media. Por lo tanto, ese, repito, es su legado.

¿Por qué un ferrocarril de ancho internacional? Pues, mire, Pepiño Blanco lo entendió bastante bien y él dijo pues sí, para impulsar el espacio ferroviario único europeo, exactamente igual que el euro, porque una vez que desaparecen las barreras políticas y económicas quedaba solamente la barrera ferroviaria.

En todo caso, su cinismo en contra de Asturias, se lo decía al principio y lo reitero, su cinismo incluso en esta Cámara con respecto a los Grupos Parlamentarios, con respecto a mí misma y, sobre todo,

con respecto a sí mismo, porque es usted el primer obligado a mirar por sus compatriotas, a no marginarlos, para que todos veamos casi con la lengua fuera cómo los demás hacen Madrid-Sevilla, cómo Barcelona tiene tres AVE, ahora un corredor del Mediterráneo, también en ancho internacional, y aquí estamos con el tren-tram, el tren de la bruja, o llámele como siempre, que también hay memes al respecto sobre incluso la posibilidad de lavarse los coches y todas esas cosas con el agua del túnel de Pajares.

Yo le repito, y le enseño otra vez su página web, igual antes no la vio lo suficientemente grande, así que se la enseñó más grande todavía: 27 de julio de 2009, “Blanco asegura que la variante de Pajares estará en funcionamiento a finales de 2012”. No existía Foro, no existía Foro. Este señor igual creía en esa variante porque dice: “Seguirán circulando las cercanías por los trazados actuales y las nuevas variantes tendrán ancho internacional”. Justamente lo que ahora está haciendo el Gobierno del Partido Popular con Foro, en beneficio del progreso de Asturias, porque también cabe la posibilidad de que quiera usted ponernos como los amish, con carros, en fin, por aquello de la ecología y todo lo demás.

Por lo tanto, este es el retrato de su gestión, ya ve, Pepiño Blanco tenía más afán de progreso que usted.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Coto.
Señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Por autocensura y porque llega el momento en que la paciencia deja de ser una virtud, no voy a intervenir, señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.
A continuación, le corresponde...

La señora **COTO DE LA MATA**: Yo solicito mis 5 minutos, señor Sanjurjo.

El señor **PRESIDENTE**: No se ha producido la intervención, no procede, señora Coto, no procede.

La señora **COTO DE LA MATA**: Yo no tengo la culpa de la vagancia del Presidente; si él no quiere hablar, yo sí.

El señor **PRESIDENTE**: Señora Coto, no procede.

La señora **COTO DE LA MATA**: ¿Qué va a decir, si es como Luis XVI?

El señor **PRESIDENTE**: Es el turno del Portavoz del Grupo Ciudadanos.
Señor García, tiene la palabra.

El señor **GARCÍA FERNÁNDEZ**: Gracias, señor Presidente.
Señorías, buenas tardes ya.

Vamos a intentar centrar o yo al menos voy a intentar centrar el debate sobre cuestiones puntuales que creo que son o pueden ser del interés de los asturianos y las asturianas que nos escuchen.

Porque el sentido de este debate, llamado “debate del estado de la región” o “debate de orientación política”, el objetivo en principio es doble: por una parte, que el Gobierno rinda cuentas de la gestión del año 2017, a todos los niveles, y, por otra parte, escuchar las propuestas de futuro, como dice el señor Presidente, para el año 2018.

En el discurso de ayer del señor Presidente, desde nuestro punto de vista, hubo dos partes diferenciadas. En una primera parte se dedicó y se limitó a desglosar las actuaciones ordinarias de las consejerías, en un tono, desde nuestro punto de vista, autocomplaciente, diciendo más o menos lo bien que va casi todo, y además insistiendo en que cuando algo no sale bien en muchos casos la culpa la tiene o la tenemos la oposición, que no nos ponemos de acuerdo sobre una serie de temas que son fundamentales y por eso no se avanza.

Apeló a la cultura de los pactos, y nosotros estamos de acuerdo, no creo que seamos sospechosos de no hablar y de no intentar pactar, pero para llegar a pactos y acuerdos, señor Presidente, hay que

tener voluntad política de verdad y hay que reunir a las fuerzas políticas antes de elaborar los documentos definitivos. Y ha habido documentos, como el del Perpa o el del Pacto demográfico, que sí que se pactó en una primera parte y luego se rompió, y otros que no se han pactado, simplemente se piden aportaciones a la oposición después de tenerlos publicados.

Y lo que es más triste, es que esa práctica la han seguido otros partidos, como es el caso de Izquierda Unida con el asturiano, que luego comentaremos, sale la Presidenta de la Comisión, haciendo un borrador del dictamen que es suyo y arrogándose como borrador de dictamen de la Comisión, hablando en nombre de la Comisión, cuando nos había enviado el borrador un cuarto de hora antes a los Grupos.

Por tanto, señor Presidente, estamos de acuerdo en la cultura del pacto, pero la cultura del pacto hay que practicarla y hay que tener una metodología abierta y transparente para llegar a ella.

La segunda parte de su discurso fue una parte institucional, se habló de España y de Cataluña y a nosotros nos parece que es fundamental hablar de eso, porque nuestros intereses como asturianos y como españoles están completamente y directamente afectados por lo que está sucediendo en Cataluña, y nos extraña mucho que fuerzas políticas de ámbito estatal que están sentadas aquí no digan nada en todo el debate. Lo que está pasando en Cataluña nos afecta como españoles, como asturianos, afecta, evidentemente, como ha señalado el Presidente, a la redistribución de la riqueza, a la financiación autonómica y a los asuntos económicos directamente de los asturianos, el mantenimiento al final de los servicios públicos, y afecta al concepto político de España como nación, como país, y es un tema que hay que afrontar.

Nosotros en esta cuestión, sobre la que iré directamente al final, lo tenemos muy claro, hemos nacido en Cataluña como un movimiento ciudadano contra los nacionalismos y contra los separatismos y a partir de ahí hemos ido creciendo en nuestros planteamientos, en nuestros postulados políticos y creemos que es una línea absolutamente inquebrantable. Es decir, nosotros tenemos muy claro que cuando alguien se salta la legalidad hay que aplicarla, ya pedimos la aplicación del artículo 155 en su momento, incluso antes de lo que se aplicó ahora, no se hizo, y lo pedimos y lo apoyamos después porque no se puede tolerar que alguien se salte la ley arrogándose representaciones de toda Cataluña cuando solamente representa a una parte, además no mayoritaria, de los catalanes.

Dicho esto, como soy el último de los Portavoces en intervenir, he apreciado en el debate del resto de los Portavoces..., bueno, con perdón del Partido Socialista, pero digo de los Portavoces de la oposición, he apreciado en los Portavoces diferentes posicionamientos que nosotros en parte podemos compartir, nosotros no vamos a entrar en descalificaciones personales, no vamos a hacer eslóganes electorales del debate y no vamos a decirle que compre lotería a ver si le toca para gestionar el Presupuesto.

Pero nos preocupa mucho una cuestión. Si este es un debate de orientación política y de decisiones políticas importantes, ¿qué sacamos en limpio de este debate de cosas tan importantes, por ejemplo, como el Presupuesto del año 2018? ¿Se ha avanzado en pactar con la izquierda, como usted propone, con Podemos y con Izquierda Unida, en que haya un Presupuesto para el año 2018? No lo tenemos nada claro.

Hay un enredo político y una ansiedad por titulares en los medios mucho más importante, mirándose cada uno el ombligo, que por contribuir a que haya un Presupuesto para el año 2018. Y nosotros pensamos que es importante que lo haya porque significa crecimiento, inversión y mejora de las condiciones de los ciudadanos asturianos. Por eso es importante que haya Presupuesto.

El año pasado, en un ejercicio de responsabilidad, votamos a favor del Presupuesto del año 2017. Usted en su discurso no nos dijo absolutamente nada ni de la ejecución presupuestaria del 2017, cómo va, cómo va la licitación de los trabajos, de los contratos del crédito extraordinario de 23 millones de euros, señor Presidente, que hemos pactado, no ha rendido cuentas de la gestión del Presupuesto del año pasado, y luego tiene un epígrafe en su discurso que habla de propuestas de futuro, pero no hemos visto ni una sola propuesta novedosa que nos haga ilusionarnos con que algo de lo que pueda pasar en el año 2018 desde el punto de vista de la mejora de la situación económica y social de Asturias pueda suceder.

En este contexto, voy a abordar una serie de temas, algunos de los cuales se han abordado aquí, pero que son ineludibles, y otros que nos parecen nuevos, porque los echamos de menos en su discurso, o poco debatidos, empezando por una cuestión fundamental: a ver, ¿estamos mejor este año que el año pasado, estamos mejor, usted cree seriamente que está Asturias mejor este año que el año pasado? Es verdad que hemos mejorado la situación del empleo, pero la hemos mejorado en el conjunto del crecimiento del empleo en España en una proporción muy inferior a otras comunidades autónomas, usted dijo era muy mejorable, y solamente los datos del mes de

septiembre, señor Presidente, en Asturias, en septiembre hay 3401 personas, el 4,58 % parados más en el mes de septiembre, es decir, un 4,58 %, y la media nacional está en el 0,82 %.

Es verdad que hemos mejorado del año pasado a este, se han creado seis mil y pico empleos netos, pero esta mejoría es muy relativa y estamos, en la lista, en una de las peores situaciones del crecimiento porcentual del empleo con respecto a España y el problema de ese tipo de empleo, ya se comentó aquí, a nosotros lo que más nos duele es que afecta a sectores tan vulnerables como los jóvenes, como los parados de larga duración y las mujeres, el empleo femenino, entonces, hagamos planes específicos e incluyamos partidas presupuestarias, que ya sabemos que hay algunos, pero está claro que no están dando los frutos deseados, para mejorar, mejorar el empleo en estos tres sectores, sobre todo, el empleo juvenil, sobre todo, el empleo juvenil, porque tiene mucho que ver con otras decisiones que se toman, la famosa recuperación del talento. Señor Presidente, lo primero que tenemos que hacer es retener el talento que tenemos, emplear a los licenciados y a los técnicos y a las personas cualificadas de cualquier nivel que tenemos en Asturias, emplearlas en Asturias, retener el talento, y para eso hay que mejorar el sistema productivo.

Señor Llamazares, ¿cómo que no ha cambiado el modelo económico en los últimos diez años?, pero qué tiene que ver el modelo..., pregúnteselo a las agencias de viajes, por ejemplo, del sector turístico, pregúnteselo a diferentes sectores que, con la llegada de las tecnologías y la sociedad del conocimiento, no se reconocen a sí mismos. Hay nuevos nichos de empleo y de creación de puestos de trabajo en cualquier sitio de Asturias y es una de las soluciones, evidentemente, al problema demográfico que tenemos con tal de que hubiese buenas comunicaciones, en cualquier aldea de Asturias se puede montar una empresa tecnológica con una *startup* que diseñe no sé qué producto y que emplee a una serie de gente.

No ha cambiado el modelo productivo, ha cambiado radicalmente, el problema es que no hemos sabido adaptarnos a él y seguimos apostando por sectores tradicionales, en algunos casos, que están abocados a un callejón sin salida, a un callejón sin salida. O apostamos por sectores nuevos que tienen que ver con la sociedad del conocimiento, con la innovación, con la I+D+i, cuya disminución del presupuesto en los últimos 5 años ha sido del 29 %. El otro día visitábamos a los investigadores de la Universidad de Oviedo, en Mieres, en el campus de Mieres, y nos decían que cuando una Consejería, por ejemplo, la Consejería de Desarrollo Rural, va a pedirles que investiguen una cuestión, la que sea, tienen un impedimento administrativo enorme con el tipo de contratos que tienen que hacer, porque no tienen una línea de crédito abierta por parte del Gobierno del Principado de Asturias para la investigación en un instituto tan importante como el Indurot, que está haciendo una buena labor.

Tienen que hacer contratos menores de 12.000 en 12.000 euros, es una cosa kafkiana, hay que aumentar el presupuesto en investigación, desarrollo e innovación, en la Universidad, por una parte. Y, después, abrir unas líneas de crédito para los investigadores a las que se pueda acceder de una forma, por supuesto, transparente y legal, pero de una forma continuada, y, sobre todo, establecer las sinergias entre esos investigadores y las empresas. Es uno de los campos que nosotros consideramos fundamentales.

Fiscalidad, no voy a insistir en más de lo mismo, señor Presidente, simplemente le repito el dato, usted nos niega, a los que usted llama “partidos de la derecha”, nosotros ahí no nos identificamos, con ninguna bajada de impuestos en cuanto a la fiscalidad. Nosotros, que no somos de derechas, pero sí que pedimos, sí que pedimos que se suba la exención..., (*Comentarios.*) no, no somos de derechas en absoluto, que se suba la exención del impuesto a un millón de euros, desde los 300.000 que hay ahora mismo, lo pedimos por dos razones, señor Presidente, lo pedimos por dos razones, la primera, porque, según declaraciones del vicepresidente de Aefas, el señor Suárez, empresas asturianas sopesan trasladar sus sedes a otras comunidades para evitar el impuesto de sucesiones, usted dice que la empresa familiar no cotiza, pero aquí tenemos un problema, aquí tenemos un problema, señor Suárez, vicepresidente de Aefas.

La empresa familiar en Asturias genera entre el 70 y el 80 % del PIB, dice él, y el 85 % del empleo privado, algo está pasando con ese impuesto aquí, además de que hay un porcentaje de personas que renuncian a la herencia porque no le pueden hacer frente.

Nos parece que es un posicionamiento absolutamente razonable desde el punto de vista económico, otra cosa es que usted quiera asumirlo o no, puesto que somos ya de las tres únicas comunidades casi que quedan en España que no lo han hecho, el resto está todo ya en línea y no le voy a repetir el caso de Andalucía, lo ha subido recientemente Murcia, Andalucía, Extremadura lo está negociando, etcétera, o sea que no estamos pidiendo la luna, estamos pidiendo cosas razonables.

Ha insistido muy poco en cuestiones relacionadas con la regeneración democrática, la transparencia y la lucha contra la corrupción. Tenemos que ser capaces de sacar adelante inmediatamente, o sea, lo más rápidamente posible, la Ley de Transparencia y Buen Gobierno, nosotros hemos hecho una serie de enmiendas para regular los *lobbies* y para que haya un estatuto del denunciante, para que se proteja a las personas, y nos parece fundamental avanzar en la transparencia en esta ley, además de otras complementarias, como son la Ley de la Inspección General de Servicios, para avanzar en los procedimientos administrativos, en la limpieza de los procedimientos administrativos, y aquí quiero decir una cosa muy importante: ¿qué le está pasando a la Administración asturiana, que ahora mismo tiene todas las precauciones del mundo antes de tomar ninguna decisión? ¿Por qué hemos llegado a esta situación? Porque ha habido unos casos de corrupción dentro de la Administración significativos y ahora mismo los funcionarios, antes de firmar un papel, levantan los dedos y dicen vamos a ver lo que pasa aquí, y hay un retraso considerable en algunos de los procesos administrativos que tiene que ver no solo con la limpieza y con la transparencia democrática, sino con el, cómo lo expresaría, con que se les ponen muchas pegs en el procedimiento, con que se les ponen muchas pegs, una cosa es que el procedimiento sea escrupuloso y otra cosa es que sea de una lentitud exasperante, y eso tenemos que moverlo.

Les decía que iba a abordar alguno de los temas que se han debatido aquí, pero quiero antes comentar una cuestión que para nosotros es fundamental, de la que usted no dijo nada ayer, señor Presidente, tenemos que seguir mejorando a los emprendedores, a los autónomos y a las personas que están generando empleo en Asturias.

¿Dónde vamos a poner el foco del empleo y dónde vamos a poner el foco del crecimiento en los próximos años? Si no va a haber grandes inversiones públicas, porque no las va a haber, no va a haber grandes empresas privadas que vengan a Asturias, porque les hemos hecho varias proposiciones no de ley, varias sugerencias, etcétera, y no se ha movido nada, y no va a haber ningún tipo de subvención extraordinaria, tendremos que poner el acento en las personas que emprenden cada día, en los autónomos y en las pequeñas y medianas empresas, y avanzar en dos sentidos, en su protección social porque ¿qué pasa cuando una persona que tiene un negocio autónomo, una mujer queda embarazada y tiene que coger una baja de maternidad? Por ejemplo, pues que o cierra el negocio o cómo se le sustituye.

Protección social y medidas de formación, medidas de formación relacionadas con la modernidad, por ejemplo, en el sector turístico hacen falta medidas formativas relacionadas con la formación en idiomas, con la formación en idiomas, además de en nuevas tecnologías.

El asturiano, vamos a ver, yo creo que la señora Mercedes Fernández antes, cuando habló de que había partidos políticos que no estaban muy definidos, no sé si se refería usted a nosotros, supongo que no, porque nosotros hemos dicho alto y claro dos cosas: primero, y yo hice Filología también, la lengua es patrimonio de los pueblos que la hablan y es un bien a preservar, defender, conservar y promover, está claro. Hay unas medidas de uso y protección del bable que están en la ley del 98 que si se desarrollan, puesto que no se desarrollaron nada hasta ahora, dan protección más que suficiente al bable, de momento, en el estadio actual de uso que tiene en Asturias, y pueden ser un revulsivo para muchas cuestiones.

En torno al bable hay que solucionar dos cosas, lo dijo el señor Llamazares, qué pasa con los profesores interinos que tenemos en el sistema educativo, que algunos se están jubilando con 22 años de interinos de profesor de bable, ¿vamos a arreglar esa situación legal alguna vez? Y eso es responsabilidad del Ministerio, ¿vamos a crear la especialidad y vamos a crear las plazas y van a poder acceder a ellas por oposición? Estoy hablando de los que actualmente están dando clases en los centros. Eso es avanzar en la promoción del uso del bable y nosotros estamos en contra de la cooficialidad. ¿Por qué?

En primer lugar, porque no es cierto que sea una demanda mayoritaria de la sociedad asturiana ahora mismo, no es cierto.

Segundo, porque tiene la mochila económica de la que nadie habla y no sé por qué, los que quieren transformar la ley y votar a favor de la cooficialidad deben poner un anexo al lado de costes, porque si la cooficialidad significa que cualquier organismo público te tiene que contestar en bable, cualquier organismo público de Asturias te tiene que contestar en bable a un escrito que tú metes en bable, imagínense ustedes si yo meto en un colegio en Boal un escrito tienen que contestarme, si lo meto en un centro sanitario, no sé dónde. Por tanto, tiene una mochila económica importante que...

Y tercero, tercera falacia, la cooficialidad no arregla el problema de uso y profundización en el bable, lo protege, pero no fomenta el uso, la preocupación tiene que ser fomentar la tradición oral, fomentar el uso en los medios de comunicación, fomentar el uso nesti Parlamentu, porque ¿cuántos

falamos bable aquí?, un poco, aunque yo falo l'amestáu y tengo miedo decilo porque tengo miedo que el Conseyeru de Educación me lo afee como fizo un día, entós dexé de falalo, pero yo falábalo, y Andrés, y acabose. ¿Esto ye un exponente del bable que se habla en Asturias?, no, afortunadamente, nun ye, pero vamos a empezar per ahí, (*Comentarios.*) pero vamos a empezar per ahí, y vamos a empezar a demanda, cierro el paréntesis de la cooficialidá, creo que queda claro el posicionamientu nuestru, ¿eh?, sí a la profundización, sí a les medies de protección, sí a las medidas de mejora, y desde luego, nesti casu, el tema de la cooficialidad, tal y como ta planteáu, ye un tema políticu, políticu, cierro el paréntesis.

Infraestructures, (*Comentarios.*) ¿perdón?, es que oigo la radio muy baja, yo.

Infraestructures..., (*Comentarios.*) vamos a ver..., no, no, no me les doy de ser muy graciosu, no, ni lo quiero, pero me gusta que se sea respetuosu, como yo soy, eso sí, eso me gusta.

Infraestructures.

Variante de Pajares, hay una cuestión muy importante en este debate, yo no sé si algunos hablamos de la realidad, hablamos de lo que sería deseable, la mejor velocidad del mundo, que nadie diz que no, o queremos plantear el problema desde el punto de vista político a ver quién tien más fuerza. Lo que está claro es que se puede cometer desde nuestro punto de vista un absoluto disparate, con lo que está pasando ahora mismo con la variante de Pajares.

¿Saben ustedes que antes de entrar en los túneles, ahora mismo, en Campomanes y en La Robla, hay una explanada construida en esos entornos para el estacionamiento y el adelantamiento de trenes que tiene capacidad, se ve desde la estación de Campomanes, ta allí pa velo, que tiene capacidad para seis trenes antes del túnel en Campomanes y para otros seis en La Robla, de manera, está construido, eh, que se almacenen allí los trenes de mercancías para meterlos después por la noche al túnel y poder sacar las mercancías por la variante, por la noche? ¿Qué vamos a hacer con eso?, ¿lo vamos a desperdiciar?, ¿cuánto supone cambiar el intercambiador de La Robla pa Campomanes?, pa adelantar veinte minutos el tren, es decir, ¿estamos dispuestos a desmontar lo que está montado?, porque la mitad de la vía de ancho ibérico, de ancho internacional, está montada ya dentro del túnel de Pajares, en la parte de León hasta la mitad del túnel, ¿estamos dispuestos a desmontar lo que está montado, señores del PP, por un pacto con Foro por un Diputado, y desperdiciar esa cantidad de millones de euros y el retraso correspondiente por un supuesto tren de alta velocidad de primera clase? Es que hay alta velocidad y hay velocidad alta, y a nosotros nos parece que si en la velocidad alta pasa, por cierto que en el escrito de Foro que nos han presentado hace alusión a ello, si el tren pasa por la variante de Pajares, el tren de pasajeros, a una velocidad alta, a doscientos kilómetros por hora, no hace falta que pase a trescientos, el tiempo final de llegada de Oviedo a Madrid podría ser en torno a las tres horas y cuarto, se podría adelantar dos años la apertura de uno de los túneles y nos saldría a todos muchísimo más barato. Y esa es la posición que nosotros defendemos, esa es la posición que nosotros defendemos, alta y clara. No se puede jugar con esas cuestiones por intereses de no sé qué tipo, que lo que van hacer es ralentizar la obra, deshacer lo hecho, están compradas las traviesas polivalentes y están almacenadas allí, al lado de la variante, ¿qué hacemos con ellas?, ¿las tiramos?, ¿las vendemos?, no se puede, racionalmente en política, decir que apuestas por una solución que tiene ese coste y no hablar del coste y no contarles la verdad a los asturianos.

Señor Presidente, usted, cuando habla de los servicios públicos, habla de la buena gestión de los servicios públicos, como no puede ser otra manera, ya dije que tenía usted un discurso muy autocomplaciente, y además puso como ejemplo de buena gestión de los servicios públicos la gestión de las devoluciones de la Ley de Dependencia o las listas de espera y demás, yo no sé si estamos hablando de los mismos servicios públicos. ¿A usted le parece que el caso de Sogepsa...?, por cierto, señor Consejero, ¿qué ha pasado en la reunión de Bruselas de esta semana, que no dicen ustedes absolutamente nada? (*Comentarios.*) ¿Es secreto o qué pasa?

¿La gestión de los servicios públicos de Sogepsa es un modelo de buena gestión de los servicios públicos? ¿Y del Gitpa? ¿Y de..., en fin, eso?, ¿de la Ley de Dependencia, que lo que se está haciendo es corregir los errores que se cometieron antes?

Cuando se habla de la gestión de los servicios públicos, tenemos que ser mucho más rigurosos y mucho más eficientes y, desde luego, hay cuestiones como la educación, la sanidad y los servicios sociales que es cada una de ellas en algunos puntos manifiestamente mejorables.

En educación quiero referirme a dos cuestiones fundamentales, la primera es la cuestión de la enseñanza concertada, ustedes se han empeñado en recortar todo lo posible los ingresos y los módulos para aplicar a la enseñanza concertada, en una ocasión visitamos el colegio Nazaret y vimos la situación de un aula de Educación Infantil con 23 alumnos, no, 25 alumnos en Infantil, además eran alumnos de todas las nacionalidades, de todas las proveniencias y de todo tipo de

condición, algunos eran chinos, otros no hablaban nada de español y demás, y le pedimos a la Consejería de Educación que, por favor, desdoblase o mandase a un profesor de refuerzo a esa aula, no lo hizo y esta semana pasada salió una sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Asturias que condena a la Consejería de Educación a desdoblar esa aula, porque es profundamente injusto que esa aula, no está aquí el señor Genaro Alonso, que esa aula esté en las condiciones en que está con el número de alumnos que tiene. Es decir, hay cosas razonables que son de aplicación en la gestión de los servicios públicos y del presupuesto público que hay que aplicar aunque vaya contra nuestra ideología, señor Presidente, aunque vaya contra nuestra ideología, en este caso la suya, porque es de justicia, lo mismo que en este caso en la enseñanza concertada tiene que tener una ratio de un profesor o profesora de Educación Infantil por cada cuatro aulas, como tiene la enseñanza pública, y ahora mismo solo tienen..., solamente tienen..., no, perdón, un profesor por aula, no por cada cuatro, tienen uno por cada cuatro y deberían tener un profesor por aula, es decir, hay cuestiones que es de ley aplicar y que van en beneficio de la mejora de los servicios sociales y que es fundamental aplicar. La segunda cuestión que quería comentar en educación: las infraestructuras educativas necesitan un impulso, pero sobre todo hay tres infraestructuras que necesitan una decisión política, son los tres institutos pendientes, de La Florida, La Fresneda y La Corredoria; o La Corredoria, La Florida y La Fresneda. ¿Tienen ustedes alguna previsión en el Presupuesto de 2018 para incluir partidas presupuestarias en las que, una vez desbloqueado, por ejemplo, el caso de La Corredoria, que se ha tramitado ya por parte de la Cuota la modificación del suelo, tienen ustedes previsto incluir alguna partida específica para el comienzo de las obras de estos equipamientos educativos?, porque son importantes y hay un clamor en las zonas donde están instalados para que se construyan.

Y en cuanto al Camino de Santiago, por pasar a las cuestiones relativas a cultura, señor Presidente, yo creo que el Gobierno no es consciente de lo que supone ahora mismo, no de lo que puede suponer, que además está claro que en el año 2021 eso va a ser una explosión terrible, y va a ser, puede ser muy beneficiosa para Asturias. Pero ¿tienen ustedes una idea cabal de lo que supone el aprovechamiento de los Caminos de Santiago del Norte a su paso por Asturias? Porque es verdad que han hecho el libro blanco, es verdad que son muy de libros blancos, de diagnósticos, han hecho el libro blanco del Camino de Santiago, van a hacer otro del prerrománico y vamos a hacer todos los libros blancos que hagan falta, el problema son las actuaciones, porque el Camino está en unas condiciones, desde el punto de vista del cuidado, de los desbroces, de la señalización, de los equipamientos, faltan albergues, faltan albergues en condiciones en Asturias, y la promoción, señor Presidente, y la promoción del Camino está en un estado manifiestamente mejorable y esta es una fuente, el Camino de Santiago, es una fuente de riqueza cultural, económica, etnográfica, gastronómica y todo lo que usted quiera, que si no sabemos aprovechar, si no sabemos aprovechar, estamos desperdiciando una de las fuentes de ingresos más importantes que tenemos en Asturias y que vamos a tener y máxime con los acontecimientos del 2018 que se han comentado aquí.

Para finalizar, voy a hacer una pequeña incursión y un pequeño apunte, como había anunciado, en la política nacional.

Algunas fuerzas políticas, con representación nacional, yo creo que las fuerzas políticas con representación nacional tenemos la obligación de pronunciarnos con respecto a este tema, he visto, Podemos ni lo mencionó, Izquierda Unida hizo un pequeño esbozo, pero no entró en detalles, el Presidente ayer hizo una exposición pública de su posicionamiento, el PP no lo hizo, pero supongo que no lo necesita, y Foro supongo que, como no tiene representación allí, tampoco es un tema de...

Me parece que es fundamental hablar de Cataluña en estos foros, porque estamos hablando del debate del estado de la región, por la parte de que no solo no nos es ajena como asturianos ni como españoles, sino porque tenemos una responsabilidad política y tenemos que pronunciarnos porque es una de las preocupaciones fundamentales de los asturianos ahora mismo.

Yo no sé, cuando hablan ustedes con la gente por la calle, si les preguntan por Cataluña o no, oye, ¿qué va a pasar en Cataluña? Pero a mí, a nosotros, por lo menos, diariamente, está en la preocupación lógica de los españoles y, por tanto, de los asturianos y, por tanto, es bueno que le demos una respuesta política a ese problema global porque nos estamos jugando el futuro no solo de Cataluña, sino el futuro del modelo de Estado y del modelo económico de España.

Nosotros apoyamos la solución que se ha adoptado, creemos que se puede clarificar con las elecciones autonómicas, eso sí, democráticas, limpias, transparentes y, por supuesto, desde el punto de vista constitucional, unas elecciones con todos los ordenamientos legales, creemos que se puede clarificar, pero eso no soluciona los problemas, el problema que tenemos es que se está fracturando la sociedad catalana en dos y eso va a ser muy difícil después de ligar.

Y tenemos que hacer un esfuerzo, tenemos que hacer un esfuerzo, y ahí yo creo que partidos como Unidos Podemos o Podemos o como se llamen en Cataluña tienen un papel fundamental por intentar unir, en lugar de intentar separar, lo digo por los partidos que están en un frente, vamos a llamarlo, “ambivalente” y en un posicionamiento político dudoso desde el punto de vista de lo que se pueda apoyar o no. Y pueden tener la responsabilidad política de tener la llave de muchas decisiones de futuro, empezando por la llave de gobierno.

Nosotros tenemos un posicionamiento claro en este tema, tenemos una candidata, Inés Arrimadas, que creemos que es una persona de una valía excepcional, que además emigró a Cataluña y se cumplen en ella todas las condiciones de la persona que entra en política y empieza a preocuparse por una situación y de repente se ve... No he venido aquí a hacer un panegírico de Inés Arrimadas, (*Comentarios.*) pero es la realidad, es la que hay, y tenemos muchas esperanzas depositadas, perdón, acabo, tenemos muchas esperanzas depositadas en que haya una mayoría constitucional que resuelva el problema de la separación de Cataluña.

Concluyo, señor Presidente, porque se me acaba el tiempo, con dos cuestiones importantes. La primera, nos queda año y medio de Legislatura, nos queda año y medio de Legislatura. Nosotros también queremos aprovecharla, no queremos dilapidarla. Póngase en práctica de verdad la cultura del diálogo y de los pactos para llegar a acuerdos de las cosas importantes, por ejemplo, que lo comentaré luego, porque ahora no me dio tiempo, hay mucho que hablar sobre el Plan de residuos, de las alegaciones y de las aportaciones que podemos hacer. Hay mucho que hablar del Pacto demográfico, también de las aportaciones y de las alegaciones que podemos hacer. Y, por supuesto, la negociación presupuestaria, que es una negociación fundamental.

Y, segundo, señor Presidente, ánimo, ánimo y coja el problema, los problemas que tenemos, de frente porque no estamos, en la coyuntura que nos espera en este año y medio, para seguir al trantrán en una disposición de ánimo y política que no aporte soluciones al futuro de Asturias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor García.
Tiene la palabra el señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: Gracias, señor Diputado. Gracias, además, por ser yo creo que el único que me ha dado ánimos hoy, esta mañana. (*Risas.*)

Hay veces que se necesitan realmente, sí.

Pero, bueno, usted ha hablado el último, en fin, ha puesto muchas cosas sobre la mesa, pero yo tengo que confesarle mi falta de imaginación para no repetirme. Así que creo que voy a repetirme en este caso.

Verá, usted me ha preguntado si se ha avanzado en la aprobación de un Presupuesto con la izquierda, yo se lo pregunto a usted, a usted qué le parece, porque hoy hemos hablado sobre ese asunto y usted tendrá formada una opinión que puede ser, más o menos, distinta, igual o próxima, pero puede haberse formado, igual que yo, una opinión sobre las posibilidades de que eso ocurra, ha dicho aquello de que haga propuestas que hagan ilusionar, no sé si eso tiene que ver algo con el Presupuesto, pero espero que lo del Presupuesto y las propuestas que hagan sean ilusionantes y, en todo caso, no caigamos en el ilusionismo.

Lo que ha dicho usted también es que, se preguntaba, mejor dicho, si estábamos mejor que el año pasado, oye, yo creo que sí, pero, a ver, ustedes ven en mí un optimista irredento, yo lo que dije ayer sencillamente es que estábamos mejor que el año anterior, igual que el año anterior estábamos mejor que el otro, sin olvidar ninguno de los problemas, ninguna de las carencias, algunas, como ocurre en el conjunto del Estado, otras, peculiares o singulares nuestras. No callo nada, no oculto nada.

También le digo que, cuando se refería usted a los programas de empleo para colectivos, hizo unas precisiones concretas, bien, todo eso se puede mirar y se mirará, pero no se olvide de que esos programas están en marcha y que hay setenta y un millones y pico, 71.600.000 euros dedicados a ellos, se puede hacer mejor, sin duda que se puede hacer, pero eso existe, no estamos hablando de políticas que estén en el vacío o de que nos estemos imaginando ahora, pocas cosas nos podemos imaginar nuevas. Ese es quizá uno de los problemas, a veces, cuando no vemos resultados tan inminentes o como los quisiéramos, pensamos en políticas, esta política, aquella, políticas casi todas se están haciendo, que me hablen de que se están haciendo bien o mal, en esto entramos ya en otra cuestión distinta.

Usted siempre dice, y hoy lo ha reiterado, hay que aumentar el I+D+i, y yo estoy de acuerdo, y luego ha añadido ya, hay que bajar impuestos, y yo digo, hombre, y se lo digo siempre, ¿no admite usted que hay una pequeña contradicción, pequeña, ya no voy a decir que sea una grandísima contradicción, entre aumentar el gasto de I+D+i y de otras cosas, porque luego hablaba de otras cosas, y bajar impuestos?, y, sobre todo, el impuesto que usted quiere bajar, que no voy a entrar más en ese debate porque todos lo conocemos perfectamente. Pero, les digo una cosa, si hay un momento, por mucho que lo hagan en otros sitios y por mucho que pueden estar vinculados en esas comunidades desde el punto de vista político, en este caso, a lo que yo represento aquí, en Asturias, con el Grupo Socialista y el partido, oiga, a mí no me parece que sea de lo más pertinente hacer grandes modificaciones en los impuestos en este momento cuando vamos a abordar una negociación sobre la financiación autonómica, en la que vamos a hablar de la suficiencia de los recursos y veremos cómo se plantea esto y los que hayan eliminado impuestos qué exigencias van a tener en relación con otros, porque creo que esa es una cuestión que debemos guardarnos para utilizarla en ese momento.

Yo creo que hay momentos más oportunos para bajar impuestos, al margen de cualquier cuestión de carácter ideológico, digo en sentido de oportunidad, que cuando vamos a entrar en un debate sobre los recursos con los que contamos las comunidades autónomas para abordar los problemas que tenemos, que usted ha expuesto aquí y son muchos.

Y, por favor, en cuanto a la empresa familiar, a mí explíquenme cómo si está exonerada se puede ir por la imposición, a no ser que de lo que estemos hablando es de que pase sin impuestos a ser una empresa no familiar, es decir, que pase de una familia a otra. Me interesa saber ese tipo de cosas, pero es que se está distorsionando la realidad del debate cuando se dice no, es que las empresas familiares están gravadas. No están gravadas. Por cierto, este año, en esa reforma, la que planteamos el año pasado, hicimos también una mejora en relación con las empresas familiares, también vinculadas a las de carácter rural.

Y, luego, en la lucha contra la corrupción, ahí está, me parece fundamental ponernos de acuerdo en esa Ley de Transparencia y yo, en fin, estoy dispuesto a hacer cesiones a derecha e izquierda, pero que salga algo coherente y algo sensato porque si las hacemos y lo que sale es un bodrio inutilizable e ineficaz creo que nos habríamos equivocado todos.

En cuanto a lo que usted decía respecto a la ralentización de la Administración, la función pública por los casos que se han dado de corrupción, las denuncias, eso es algo que se llama “gestión defensiva” y que, evidentemente, deberíamos corregir, pero que es normal, ¿no?, que es normal o que lo podemos entender porque ha ocurrido siempre. Esto es muy característico en el mundo de la medicina y, sobre todo, en los Estados Unidos, donde hay despachos de abogados, no sé si ahora empieza a haberlos aquí también, especializados en errores médicos; qué hace, que haya protocolos y que haya prácticas para evitar caer en esos problemas y a veces los funcionarios, y hay que entenderlos, actúan con esa lógica, con una lógica defensiva, de defensa personal ante situaciones que no están muy claras, desde el punto de vista normativo, que pueden ser interpretables, pero que no quieren que la interpretación que se haga vaya a ser lesiva para sus intereses.

Decía usted: Tenemos que seguir mejorando el empleo y no sé por qué, dice que por aquí no, por allí tampoco, por las inversiones. No, yo creo que tenemos que seguir intentando mejorar el empleo en todas direcciones, sea por empresas, explotando, digamos, el potencial autóctono que existe en Asturias o empresas que puedan venir de fuera, que de hecho vienen, por supuesto, con los autónomos, que es un yacimiento de empleo evidente, pero que yo no diría como usted que es el único que vamos a tener a disposición. Y hay medidas, sí, hay medidas relacionadas con los autónomos, con el ticket rural, que por cierto, queremos cambiar por uno que se denomina “de emprendimiento”, y por el ticket de consolidación empresarial, que queremos potenciar también, porque este año se ve aumentado cerca de un 40 %. Por cierto, somos la única comunidad autónoma que tiene ayudas específicas para las mujeres autónomas, lo digo, bueno, únicamente para conocimiento.

En lo que ha hablado usted sobre la cooficialidad, en eso no se refería a mí. Yo ya expresé lo que tenía que decir en ese asunto y, por tanto, me imagino que se refería al conjunto de los Diputados y a mí también, entre ellos.

En cuanto a la variante, lo que ha dicho aquí, no discutan, el culpable soy yo. No tenga usted ningún problema, el culpable de lo que pasa en la variante es, evidentemente, el Presidente del Gobierno, pero, mientras tanto, y en relación con el alegato que usted ha hecho, pídale o dígame al señor Prendes que ahora que hace visitas a la variante dejando clara su posición, y me parece bien, porque

yo creo que es la correcta, que recuerde que el año pasado se le propuso hacer una enmienda en los Presupuestos Generales por este asunto y no lo hizo.

En cuanto a la educación, que por cierto, aludió a la marcha del Consejero, bueno, lo ha hecho, se lo digo, porque ha tenido un acceso febril y se tuvo que ausentar, y preguntó en concreto por La Fresneda, La Florida y La Corredoria. Bueno, en relación con La Fresneda, la finalización está prevista para 2019 y la cantidad total, de 8,8 millones. La Florida también para 2019, con 8,5 millones de euros. Y La Corredoria, 11,8 millones de euros para 2020.

Bueno, ha dicho que no sabemos la importancia del Camino de Santiago. Oiga, sí, sí, la sabemos, estoy de acuerdo con usted, es un elemento dinamizador fundamental y, por tanto, yo, el Gobierno y creo que todos estamos de acuerdo con esa valoración que ha hecho.

Y en cuanto a la posición que ha dejado usted aquí en relación con Cataluña, Inés Arrimadas al margen, que no voy a entrar, y sabe cuál es mi posición, creo que he sido siempre muy explícito sobre este asunto, pero lo que me importa es que usted vio algo que yo vengo diciendo desde hace mucho, lo dije hoy y lo dije también ayer y formó parte yo creo que importante del discurso y era la incidencia que no solo Cataluña, sino que la solución que se le quiera dar a ella y al conjunto de España indica un modelo territorial, bueno, con que estemos o no de acuerdo, no digo “cómodo”, porque eso no me gusta, lo dicen muchos nacionalistas, es el principio de comodidad, que, en fin, es una cosa que no me parece lógica. Y hay dos principios, uno el de comodidad, que es cómo se encaja en España, y otro es el de ordinalidad, ese no lo conocíamos antes, pero ahora sí está ahí, a mí me parece que es altamente agresivo para el conjunto de España y para la financiación de Asturias y, por cierto, no se maneja solamente en Cataluña ni por los independentistas, se maneja por más gente, entre otros se maneja por ustedes. Se lo digo porque en su programa electoral dice implementar en el modelo de financiación el principio de ordinalidad, para evitar que, una vez aplicados los mecanismos de nivelación entre las comunidades autónomas, una comunidad receptora neta de transferencias supere el nivel de financiación per cápita a otra que aporta transferencias netas al sistema. Yo no estoy de acuerdo con esto, pero no estoy de acuerdo en absoluto porque nosotros no debemos mirar, a mi juicio, la fórmula para financiar las comunidades por su capacidad financiera, sino por sus necesidades de gasto. Es lo que está ocurriendo ahora y es lo que espero que ustedes rectifiquen y que vayan a apoyar mañana.

Y en cuanto a que quieren hablar durante el tiempo que quede de Legislatura, usted sabe que tiene las puertas de mi despacho abiertas y, por supuesto, las de los Consejeros.

Nada más. Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.
Señor García, tiene la palabra.

El señor **GARCÍA FERNÁNDEZ**: Señor Presidente.

Cuando hablamos de imaginación, hablamos de soluciones imaginativas, novedosas, innovadoras, que aporten algo nuevo, que dinamicen la economía y que generen crecimiento económico, por tanto, que generen más ingresos, y con eso, con esa generación de mayores ingresos, podemos hacer frente a la reducción de los ingresos, vía impuestos. La lógica, el silogismo es ese y no el que usted plantea. Me piden reducción de ingresos y aumento del gasto. En una situación económica en la que usted ayer nos dijo que el PIB está creciendo el 2,32 % este año, va a seguir creciendo, por tanto, va a haber una perspectiva de crecimiento importante, un crecimiento de los ingresos, insisto, y si además somos capaces, con soluciones alternativas y nuevas, novedosas, de incrementar ese crecimiento y la creación de puestos de trabajo y las aportaciones correspondientes, seremos capaces de reducir los impuestos y no perder calidad en los servicios públicos que ofrecemos.

La imaginación tiene mucho que ver con las soluciones que se den a temas de futuro relacionados con muchos temas.

Área central de Asturias, que usted mencionó de pasada y que a nosotros nos parece una cuestión fundamental, qué está pasando con los planes de movilidad, qué está pasando con las propuestas que no se están haciendo con respecto a lo que nos viene en el futuro, cómo se mejora la contaminación del área central de Asturias, cómo vamos a hacer que se fomente mucho más el transporte público, el coche con motor que no sea de combustión, es decir, el coche eléctrico, y las alternativas a los automóviles privados que emiten CO₂ a la atmósfera, bicicletas, redes peatonales, etcétera. ¿Qué solución tienen ustedes para el Plan de movilidad del área central de Asturias?, ¿no le parece a usted que hay que empezar a crear las infraestructuras para que los coches eléctricos, las personas que compran un coche eléctrico en Asturias tengan puntos de recarga y de enchufe en la

red asturiana? Está habiendo impedimentos legales de todo tipo. El otro día nos lo comentaban especialistas de Hidroeléctrica del Cantábrico, que no son nada sospechosos de no ser objetivos técnicamente, que para poner un punto eléctrico en una gasolinera de La Corredoria llevan seis meses. Problemas entre el Ayuntamiento de Oviedo, el Principado... Es decir, hagamos un plan de verdad de movilidad que prime, desde el punto de vista fiscal, la movilidad no contaminante y, sobre todo, los desplazamientos en la última milla. Eso son soluciones imaginativas y de futuro y novedosas porque van a contribuir a dos cuestiones: primero, a crear puestos de trabajo, y segundo, a mejorar la calidad del aire, a mejorar la calidad del aire, que falta nos hace.

El área metropolitana central, a nosotros nos parece una apuesta fundamental y más con los datos que usted dio ayer, en los cuales indicaba que podríamos estar perdiendo hasta un 10 % de los ingresos del producto interior bruto de Asturias si no se llevaba a cabo. Nos parece una razón más que suficiente para intentar pactar con las diferentes fuerzas políticas el despegue de esa área.

Pero hay que hablar de más cosas, también hay que hablar de los municipios, hay que hablar de los localismos y hay que hablar de intentar superarlos y hay que hablar de intentar fusionarlos y hay que hablar de otro tipo de soluciones que implican decisiones políticas de calado y que nosotros creemos que se deben tomar.

En cuanto al mundo rural, despoblamiento, y el problema que tenemos de envejecimiento de la población, mire usted, señor Presidente, el mundo rural está entre el desánimo, el cabreo y la depresión en el sentido de que no hay nada que hacer, por una serie de factores que están incidiendo directamente en su vida y en su economía, que tienen que ver fundamentalmente con dos cuestiones.

Primera, que no se crea ningún tipo de empleo estable..., ningún tipo, no, se crea muy poco empleo estable en las zonas rurales. Que no logramos ser capaces de la transmisión generacional, del relevo de los jóvenes que se hagan cargo de las nuevas empresas que se tienen que fijar allí y que los relevos de los negocios familiares se afiancen. Y los datos son escalofriantes, porque estamos perdiendo trescientas instalaciones lácteas al año y estamos perdiendo peso en todos los sectores (el cárnico, el lechero, el agricultor, etcétera).

Tenemos un problema con el mundo rural que es, simplemente, señor Presidente, lograr apoyarlos de verdad, con medidas concretas. El Pacto demográfico incluye una serie de medidas para el mundo rural, pero que no sea solo un anuncio. A ver si llevamos de verdad buenas telecomunicaciones, ancho de banda puntero, a ver si mejoramos las comunicaciones terrestres y de todo. Y a ver si cuidamos el monte, a ver si hacemos una política forestal, a ver si hacemos una política forestal que realmente haga copartícipes a los habitantes de los pueblos, a los habitantes de las comarcas rurales, del patrimonio de esos montes, porque ese monte no se quema. El monte que es propiedad o que está gestionado por la gente que vive en los pueblos no se quema, siempre se quema el mismo tipo de monte y, sobre todo, en los mismos municipios. Y estamos completamente de acuerdo en que la culpa de que se queme es de los criminales que le pegan fuego, ese no es el problema. Y estamos de acuerdo en que se tomen medidas con el Seprona y con la Unidad de Emergencias para evitarlo, por supuesto, hay que intervenir ahí, hay que coger a los culpables y tienen que tener sanciones ejemplares. Pero además hay que tomar medidas de prevención. De prevención y, por supuesto, después de una vez producido el incendio, medidas de compensación. Pero, claro, si ahora tenemos que gastar 15 millones de euros porque hemos declarado zona catastrófica las zonas quemadas, 23.000 hectáreas, si hubiésemos hecho en algunos casos, (*Comentarios.*) o 20.000, en algunos casos, si hubiésemos hecho una buena política de prevención, nos hubiésemos ahorrado mucho dinero ahora en las compensaciones. Entonces, ¿dónde hay que invertir y dónde hay que poner el acento, señor Presidente?

Equipamientos educativos. Largo me lo fía. Me está diciendo que hay una previsión de invertir esas cantidades de millones de euros en esos tres institutos, de comenzarlos en el año 2019, es decir... (*Comentarios.*) Acabarlos en el año 2019. ¿Y qué inversión se va a hacer en el año 2018 para cada uno de estos? Me ha hablado de 2019. (*Comentarios.*) A ver, señor Presidente, contésteme luego, esto no es un diálogo. Yo lo que le pregunto es, ¿qué inversión se va a hacer el 2018, 2018, es decir, el año que viene, faltan dos meses, en estos tres centros? Si lo que me está diciendo es que con estas inversiones, porque el Consejero aquí, en sede parlamentaria, dijo que en 2019 se empezaría a hacer este tipo de inversiones. Y los plazos de finalización de La Corredoria eran para el 2021, por ejemplo. Por tanto, aclárense y aclárennos y aclárenles a los habitantes de estas comunidades las previsiones reales que tiene el Gobierno en estos equipamientos educativos, que para nosotros son absolutamente fundamentales.

El Perpa. Hemos hecho alegaciones, porque tampoco se nos dejó hacer aportaciones antes, el Perpa puede ser una oportunidad, puede ser una oportunidad de creación de puestos de trabajo importante en Asturias. Y también hay que echarle imaginación. Pero para eso hay que seguir las directivas de la Comunidad Europea, hay que seguir los planes de prevención, de prevención, es decir, reducir al máximo los residuos. Hay que seguir los planes de reciclaje, reciclar todo lo que se pueda, en doméstico, en el ámbito doméstico, y en plantas de reciclaje después. Y después del reciclaje, hay que reducir al máximo los residuos. Por último, la valorización energética, que ustedes proponen una solución provisional, no experimentada, para el residuo sólido, vamos a ver, hay un problema, usted dijo ayer, no demos la patada y lo pasemos para la siguiente Legislatura. El plan contempla cinco años de investigación en la quema de residuos sólidos para ver la tecnología mejor disponible, etcétera, etcétera, o sea, no es para ahora. Nosotros nos conformamos con llegar al 2020 con el 50 % de los residuos reciclados, tal y como manda la Comunidad Europea. Y por cierto, ¿sabe cómo se puede crear empleo? Creando plantas de reciclaje separado. En Asturias mandamos el vidrio a reciclar fuera, mandamos el cartón a reciclar fuera. Hay que crear plantas de reciclaje en Asturias. Y crear puestos de trabajo alternativos gracias a la economía circular, es decir, apostar por esa economía circular, prevención, reciclaje, reutilización y, lo último, valorización energética y el vertedero. Porque el vertedero es finito y la Comunidad Europea nos va a poner un límite inmediato a su uso, y además a nosotros nos parece..., bueno, no es que nos parezca a nosotros, la jerarquía del tratamiento de residuos es la última solución.

Esto son soluciones imaginativas, señor Presidente, para algunos de los problemas, o por lo menos nosotros lo vemos así. Usted se ríe, es su problema, es su problema. (*Comentarios.*) Bueno, se sonríe. A mí me parece que estamos hablando de temas muy serios, señor Javier Fernández. Y además me parece otra cosa, las propuestas de Ciudadanos tienen una ventaja, tienen una ventaja: sí que miramos al futuro siempre, o intentamos mirarlo, por lo menos, le echamos imaginación y le echamos ganas. Y creemos que se pueden hacer las cosas de otra manera. Espero que sea así, por el resto de las fuerzas políticas y también de su Gobierno. Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor García.
Para contestar, tiene la palabra el señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Fernández Fernández)**: No dudo de su imaginación, señor Diputado. Y digo “imaginación práctica”, es decir, que genere buenos resultados. No me interprete mal, pero estará de acuerdo conmigo en que no resulta fácil en una Comunidad, como en la mayoría, en la que se experimentan absolutamente todas las fórmulas para la dinamización económica, pues inventar y que esos inventos realmente funcionen.

Usted ha hecho o ha prestado atención especial a la mejora del área central, en fin, al coche eléctrico, este tipo de cosas. Yo creo que la funcionalidad del área central en lo que tiene que ver con la movilidad es esencial, en eso estoy de acuerdo con usted. Porque estamos hablando de un espacio policéntrico, en que la gente, mucha gente, vive en uno de los núcleos urbanos, trabaja en otro, el ocio está en una tercera parte, todo se hace o gran parte con vehículos, vehículos particulares. Eso tiene un problema, problemas de elevado coste energético, problemas de emisiones de CO₂, en fin, ahí sí que creo que debería plantearse un plan, o en eso estamos, además, un plan integral. Y que el ferrocarril, fíjese usted, tiene un papel, el transporte colectivo tiene un papel tan fundamental, quizá más fundamental en este momento que incluso el coche eléctrico, que estamos hablando de algo que ya está ahí, sobre todo en las grandes ciudades, pero que, evidentemente, pues tardará en implantarse porque tiene una serie de problemas, aparte de las localizaciones en las que pueda enchufarse y de los horarios en que puede hacerlo. Es muy distinto cargar electricidad a las once de la noche o a las nueve o cuando la demanda eléctrica es muy fuerte a hacerlo en momentos en los que esa demanda es muy baja y la generación se está produciendo por parques eólicos, etcétera, y, por tanto, el precio cae de una manera determinada. Quiero decir que esto es extraordinariamente complejo. Bueno, de eso se trata, de intentar esa complejidad reducirla, simplificarla y ayudar a que esto funcione.

Pero, claro, imagínese, dice usted, no, y hay que hacerlo y hay que hablar y hay que fusionar ayuntamientos. Sí, sí, claro que hay que fusionar ayuntamientos, pero eso lo dice usted, yo no lo digo. Quiero decir, lo que hay es que sustituir unas relaciones de rivalidad y de conflicto que existen muchas veces, admitámoslo, que existen esas relaciones entre los ayuntamientos, por unas de

cooperación. Y no sé si para empezar a cooperar podemos decirles a algunos de esos ayuntamientos que se fusionen.

Luego ha hablado del problema que aquí ya se ha comentado en relación con las explotaciones agrarias y con el mundo rural, en el que comparto las opiniones que usted ha dado, pero tampoco quiero que se traslade una imagen negativa no ya sobre el mundo rural y el despoblamiento, que eso es un hecho y, por tanto, hay que conocerlo, porque, si no, no se afronta, sino sobre lo que es la actividad agroalimentaria del sector primario en Asturias. Que es verdad, es verdad que ha perdido unidades, por ejemplo, el sector lácteo, pero creo que la producción se mantiene, que se ha ganado en eficiencia, se ha ganado en dimensión, nos apoyamos además en una estructura cooperativa muy fuerte, que nos ha hecho si no superar, al menos, estar en mejores condiciones que en otras comunidades autónomas con este problema, hablo de Campoastur o de CLAS y de unas empresas ya en el sector agroalimentario muy muy muy potentes. Y de un precio de la leche, por cierto, superior también al del conjunto de las comunidades, debe de estar ahora en los 32 céntimos.

En todo caso, pensemos que en el medio rural, y en lo que se trata del sector agroalimentario, estamos hablando, incluyendo las ayudas, la PAC, etcétera, de unos 400 millones, el 80 %, agroganadero, pero que el conjunto del sector alimentario asturiano supone unos 2000 millones, 1800 de ellos, de consumo interior y el resto, para la exportación, que es algo que convenía y que hay empresas que están en camino de aumentar.

Así que, en fin, tomo nota de lo que me ha dicho, vuelvo a decirles, a él y al conjunto de la Cámara, que la puerta de mi despacho, y por supuesto de los consejeros, está abierta para todos ustedes, para hablar de aquello que consideren oportuno.

Nada más y muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Presidente.

Finalmente, le corresponde el turno de intervención al Portavoz del Grupo Socialista.

El señor **MARCOS LÍNDEZ**: Gracias, señor Presidente.

Señorías:

En todo debate de las características como el de que hemos tenido a lo largo de estos días, siempre se viene repitiendo el mismo ritual, hemos escuchado la intervención del Presidente, que nos traslada su visión de la situación de Asturias, así como las políticas desarrolladas o a desarrollar en el próximo ejercicio político, indicando cuáles son las prioridades del Gobierno.

Y entenderán ustedes que este tipo de debates suele estar influenciado, como hemos podido escuchar a lo largo de la mañana, por los acontecimientos de índole nacional.

De la misma manera, a continuación, se producen las intervenciones de los Portavoces de los Grupos Parlamentarios, que, como hemos podido escuchar, lejos de ver el vaso medio vacío, medio lleno, lo ven medio vacío e incluso vacío del todo, salvo, lógicamente, la intervención del Grupo Parlamentario Socialista.

Pero debo confesarles que algunos me suenan a discursos manidos, huérfanos de aportaciones constructivas y de propuestas que para nada creo que en ocasiones son las que demandan los asturianos, que nos escuchan. Y yo creía que hoy el debate iba a ser mucho más enriquecedor, y con los matices que queramos darle, hemos escuchado la visión de dos Asturias, y entenderán ustedes que nosotros compartamos la visión del Presidente del Principado.

Quienes nos escuchan se harán su composición de lugar y no crean que por dejarse llevar por la exageración van a conseguir moldear la opinión de los asturianos, porque analizar lo sucedido durante todos estos meses es tener en cuenta aquellas decisiones que afectan al día a día de los ciudadanos y es tener también en cuenta aquellas y analizar si fueron acertadas o no.

¿Y qué cuestiones son las que realmente importan a los asturianos? Lo primero creo que podemos compartir que se haga un buen diagnóstico de todos aquellos asuntos que interesen, políticos, económicos, sociales. ¿Y cuáles son las prioridades? Lo lógico es que pudiéramos llegar a compartir una gran parte, aunque para alcanzarlas unos defendamos un camino y otros puedan defender otro distinto.

Entonces, ante esta realidad, realmente, ¿qué podemos hacer? Yo creo que no tenemos otra opción que buscar el acuerdo. ¿Acuerdos que den estabilidad y gobernabilidad?, bueno, podría ser una de las opciones, podría ser esa la lectura, pero yo me quedo, y nuestro Grupo se queda, con acuerdos que busquen entre todos que construyamos una Asturias mejor.

Y ustedes saben que las mayorías parlamentarias son las que son, es verdad que podemos ver que algunos pueden pensar que se puede alcanzar esa suma del 9 + 5, pero la mayoría de las veces,

lamentablemente para ellos, puede quedar en el imaginario. De todas maneras, yo creo que ustedes ya conocen nuestra opinión al respecto, sin lugar a duda, que es importante llegar a un acuerdo por parte de la izquierda asturiana, porque existen más aspectos que nos unen que los que nos separan. ¿Cuáles son los objetivos de un Gobierno? Lógicamente, cumplir un programa electoral y en el caso de Asturias tratar de combatir el paro, consolidar el estado de bienestar y, por supuesto, avanzar en la regeneración política.

Y ya hemos escuchado algunos datos a lo largo de estas sesiones, cómo estábamos en materia de desempleo hace un año y cómo estamos hoy, no me negarán que un descenso del 7,28 % o en términos absolutos hablar de 6074 personas menos en situación de desempleo son unas cifras malas. O no me negarán también que es para destacar que en los últimos cinco años haya descendido el número de desempleados en 20.000 personas.

Otra cosa es que no debemos caer en la autocomplacencia ni bajemos los brazos y debemos avanzar hacia mejorar la calidad de estos empleos.

De todos modos, no debería ser difícil alcanzar acuerdos en asuntos fundamentales para garantizar la financiación de los servicios públicos. Como se imaginan, hablo, igual que ya se ha hablado a lo largo de la sesión, de financiación, de financiación autonómica y cuál debe ser la postura que más beneficia a Asturias. Y es importante que esa posición sea compartida, debería ser compartida por todos los Grupos de esta Cámara.

Mire, ya se ha comentado, no debemos defender el principio de ordinalidad, y lo dijo el Presidente, porque un modelo basado en la capacidad fiscal y no en las necesidades de gasto no es bueno para Asturias, debemos defender una nivelación total que aporte recursos suficientes para los servicios transferidos, y debemos defender el modelo que mantenga el *statu quo* de no existir un sistema que compare el coste por servicio homogéneo. Debemos defender un modelo que busque la armonización fiscal para evitar esa competencia y para paliar en gran modo la litigiosidad existente, y ustedes lo saben. Y todo ello, unido a que se deben ponderar más variables y que la población, como tal, no es esencial en el coste de los servicios.

No es de recibo que la financiación autonómica dependa de que el Estado apruebe o no los Presupuestos, fíjense si es importante en nuestra postura sobre financiación, y debería ser compartida por todos, es tan importante como que de ello depende la financiación, la sostenibilidad de nuestro sistema.

Todos estos asuntos, al igual que otros, pueden ser compartidos por muchos de los Grupos que estamos en esta Cámara representados, y no es poco que fuésemos capaces de cerrar filas con el Gobierno en la defensa del modelo que más interesa a Asturias.

¿Que no compartimos con ustedes cómo se gestionó el conflicto catalán? Es conocido, no creo que sea ninguna novedad, ahora bien, lo que no pueden es eludir la incidencia en el futuro inmediato y la responsabilidad que tenemos todos a la hora de defender la solidaridad del conjunto de los ciudadanos de este país, en ello nos va el ser capaces de garantizar, como les decía, la sostenibilidad de los servicios públicos fundamentales, que demandan los asturianos.

Miren, porque no podemos ni debemos quedarnos solo en el discurso fácil de la derecha, lo hemos escuchado a lo largo de la mañana, el discurso de la barra libre en materia fiscal, con una melodía dulce, pero que al reparar en la letra se convierte en un sinsentido por el desequilibrio que genera en las cuentas públicas, y eso, sin entrar en la injusticia social que provoca.

Pero ya estamos acostumbrados a esas propuestas pomposas, lo que ocurre es que algunos nos paramos a leer su letra pequeña y, claro, ya no cuela, no nos la dan, y da igual que vengan con un discurso, como hemos escuchado, de la decadencia de Asturias o que se presenten como los grandes defensores de unos u otros sectores económicos.

Miren, aquí no se cumple lo dicho por Antonio Machado sobre la infidelidad de la memoria, ¿recuerdan, verdad?, que decía no solo borra y confunde, sino que a veces inventa para desorientarnos, y no se cumple porque no nos olvidamos, no nos olvidamos de que fue el Partido Popular el que derogó los decretos del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, que consideraba al carbón nacional como fuente de energía estratégica y que obligaba a las eléctricas a dar prioridad al carbón nacional, y no nos olvidamos de que fue el Partido Popular el que dejó de cumplir lo firmado cuando derogó los convenios del Plan de la minería 2006-2012, de que fue el Partido Popular el que incumple el Marco de actuación para la minería del carbón y las comarcas mineras 2013-2018, da igual que gesticule, que no.

Tampoco nos olvidamos de que la Ley de Desarrollo Sostenible del Medio Rural la tienen totalmente paralizada ni nos olvidamos de que fue el Partido Popular el que, en un acuerdo vergonzante y subordinado a componendas políticas, decidió variar a ancho internacional la variante de Pajares,

poniendo en riesgo el desarrollo económico de nuestra Comunidad. Luego vienen aquí hablando de que algunos estamos entregados a otros Grupos Parlamentarios. Pero es que luego viene aquí el grupo Foro Asturias a tratar de lavar la cara con una declaración sobre el veinte aniversario de la inclusión en el Plan de infraestructuras de la variante de Pajares, esa propuesta que a mí me resulta tan vergonzante como la colocación de la primera dovela, del 2014, seguro que se acuerdan, ¿verdad? Y eso que la señora Coto ha bajado aquí a tratar de recordarnos y a contarnos la historia sobre la variante de Pajares, casi con un plan más que superguay, yo casi lo consideraría que no llega ni a mediochachi la forma de contarnos esa historia.

Pero piden menos impuestos y más inversión, más inversión, ¿como cuál?, ¿como la que ha realizado el Estado en los últimos años en Asturias?, ¿quieren ver la gráfica?

Miren, esta es la gráfica, verán, ¿lo ve, señora Coto? Lo rojo es la inversión cuando los Gobiernos eran socialistas en la Administración del Estado, no es la caída de la bolsa, es la inversión del Estado en Asturias desde el año 2008 hasta el 2017, eso es lo que realmente ustedes piden, piden bajar impuestos y más inversión.

Miren, tampoco nos olvidamos de cómo el Partido Popular condicionó a las comunidades autónomas para que no hubiese oposiciones de Secundaria, no se comentó aquí este año, si no se aprobaban los Presupuestos, ¿lo recuerdan, verdad?, jugando con el futuro de muchos opositores.

Porque por mucho que critiquen la gestión en nuestra Comunidad Autónoma de la educación los datos son tozudos y arrojan que Asturias es la Comunidad Autónoma que más invierte por alumno, precisamente hace pocos días el informe del Consejo Escolar de Asturias lo indicaba, muy por encima de la media nacional, pero es que, si miramos hacia nuestras escuelas rurales, ¿qué comunidades autónomas mantienen escuelas rurales con 4 alumnas o alumnos? Ninguna, ninguna.

Miren, cuando les hablaba de que ustedes ven el vaso medio vacío, me recuerdan a una escena de *La vida de Brian*, seguro que recuerdan la película, ¿no?, cuando la reunión del Frente Popular de Judea, que se dirigía a los suyos para tratar de desprestigiar y echarlos contra los romanos, bueno, yo creo que se podría parodiar de alguna manera después de haber escuchado algunas intervenciones en esta sesión.

Aparte de mantener escuelas abiertas con 4 alumnos, aparte de destinar más recursos al salario social, aparte de tener la sanidad pública más valorada por los asturianos, con una red hospitalaria envidiada por las comunidades autónomas, aparte, en definitiva, de dar más prioridad al estado de bienestar, ¿qué más han hecho los socialistas por Asturias?, ¿verdad que eso es lo que han tratado de trasladar a lo largo de la sesión de hoy?

Miren, ustedes saben que la despoblación es uno de los grandes retos y uno de los grandes problemas que tenemos, al igual que en muchas otras regiones europeas, entre ellas, Asturias, un problema estructural que requiere, para paliar los efectos, respuestas específicas, sobre todo en la zona rural, donde se acentúa más. Pero por eso es necesario superar los desequilibrios entre territorios y por eso la reforma de la política agraria comunitaria pos 2020 es una oportunidad de suprimir el actual cobro por derechos históricos, que perjudica a los verdaderos profesionales del sector primario, y debemos favorecer las actividades desarrolladas en zonas de montaña y defender nuestro modelo de explotación familiar.

Son algunas de las actuaciones que son importantes para luchar contra el despoblamiento.

Y si el Gobierno ha presentado un plan con un horizonte 2017-2027, moderno, transversal y novedoso, no sé si lo recuerda, señora Fernández, porque seguro que todavía le atruenan en la cabeza estos calificativos, yo creo que, entonces, lo que debemos hacer es ponernos todos a trabajar para aportar sugerencias a este, creo que sin duda es otro asunto en el que podríamos llegar a acuerdos.

De la misma forma que podemos llegar a un consenso en materia de transparencia, lucha contra la corrupción, extensión de la red de 0 a 3, en el área metropolitana, en el Plan de residuos, en materia de vivienda.

Como pueden ver, mano tendida ante los grandes retos que tenemos y que tienen los asturianos. El escenario de la situación creo que estas alturas está más que dibujado y las prioridades pueden ser compartidas y las reformas pueden ser acordadas.

La atención de los más vulnerables, el empleo, la industria, el mundo rural, hay más asuntos. Compartamos las propuestas, propuestas realistas y jurídicamente viables, porque además precisamente en estos últimos días y en las próximas semanas tenemos la negociación y la tramitación de un Presupuesto, un Presupuesto que es el instrumento para llevar a cabo estas políticas, y ustedes saben que no cesaremos en el empeño de alcanzar un acuerdo óptimo para tal fin.

Estamos hablando de un Presupuesto aún más inversor, que destina aún más recursos a gasto social, sigamos avanzando y busquemos un acuerdo. Los asturianos lo demandan, los asturianos lo esperan, no pretendan hacernos cómplices de quienes son símbolos de la utilización de la demagogia para ocultar la realidad. Es necesario y obligatorio plantearse con seriedad y firmeza el papel que le corresponde a cada uno de los partidos en cada momento. Creo, sin lugar a duda, que es un reto que debemos asumir. Gracias, señor Presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Marcos.

Señor Presidente, ¿desea intervenir? *(El señor Presidente del Consejo de Gobierno declina intervenir.)*

Bien, concluido el debate con los Grupos Parlamentarios, se informa a Sus Señorías que queda abierto el plazo para la presentación de propuestas de resolución, hasta las 19.00 horas del día de hoy.

Se suspende la sesión, hasta el viernes 17 de noviembre a las 9 horas, para el debate y votación de las propuestas de resolución que se presenten.

Se suspende la sesión.

(Eran las dieciséis horas y cuatro minutos.)

